

Año 12 N° 117 Noviembre 00. 645 PTAS. 3,88 €

eEducación y Biblioteca

REVISTA MENSUAL DE DOCUMENTACIÓN Y RECURSOS DIDACTICOS

27 Congreso *del* **IBBY**

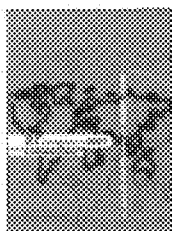
en CARTAGENA DE INDIAS

el **NUOVO MUNDO** para un **MUNDO NUOVO**

PUBLICIDAD

HECHOS Y CONTEXTOS

- 2** Buzón
- 3** Editorial
- Ramón Salaberria* **4** En primera persona
Entrevista con Martine Poulain: socióloga y bibliotecaria
- Daniel Goldin* **11** Otras voces
Conocer, celebrar y transformar: veinte años. Nuevas reflexiones en torno a la formación de lectores y ciudadanos
- Amalia Bermejo* **20** Trazos
En la muerte de Luis García Ejarque
IV Congreso Europeo de Maestros y Pedagogos de Hospital
Pequeños ciudadanos, un juego para conocer y defender los derechos del niño
Asociación Andaluza de Bibliotecarios. nueva Comisión Directiva
Nueva Junta del Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistas de Catalunya
XXIV Salón del Libro Infantil y Juvenil
Guías de lectura y actividades de bibliotecas
Educación en Derechos Humanos
I Salón del Libro Infantil y Juvenil en Santander
Un Madrid de cuento
- Ana Garralón* **28** Literatura Infantil y Juvenil
27º Congreso del IBBY en Cartagena de Indias: un pequeño diccionario
- Antonio de la Cruz Solís* **34** Bibliotecas Escolares
II Encuentro Extremeño Alentejano sobre Bibliotecas Escolares
- Francisco Javier García Gómez y Antonio Díaz Grau* **36** Bibliotecas Públicas
La difusión de información en la biblioteca: el Servicio de Información Local en bibliotecas públicas municipales
Día de la biblioteca, 24 de octubre de 2000
Club Minerva: una experiencia de clubes de lectura en Cuba
- Antonio Martínez Menchén*
Danays Perera López
- Javier Pérez Iglesias* **44** Recursos
Biblioteconomía; San Sebastián. Festival de cine y libros; Literatura; Ensayo; Autoayuda, que algo queda; Humor rima con pavor; Educación; Algunas cosas sobre la ciencia; Varios



Fundador: Francisco J. Bernal **Director:** Javier Pérez Iglesias **Redactora:** M^a Antonia Ontoria **Coordinador-Edición:** Francisco Solano **Secretaría de Redacción:** Ana Párraga **Diseño:** Esther Martínez **Portada:** José Manuel Nuevo
Literatura infantil y juvenil: Ana Garralón **Redacción:** Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª - 28002 Madrid - Tel. (91) 411 17 83 - Fax: (91) 411 60 60 - E-mail: edubibli@retomail.es **Edita:** TILDE Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta:** Juana Abellán **Publicidad:** Lourdes Rodríguez - Tel. (91) 411 13 79
Suscripciones y Administración: Ana Castillo • TILDE, S.A. Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª - 28002 Madrid - Tel. (91) 411 16 29 - Fax: (91) 411 60 60 **Depósito legal:** M-18156-1989 - ISSN: 0214-7491 **Imprime:** OMNIA IG. San Eustaquio, 4 - Nave 7 - Villaverde Alto - 28021 MADRID **Fotocomposición:** INFORAMA - Tel.: (91) 562 99 33 • Educación y Biblioteca no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

Sobre el dossier "Arte y Bibliotecas"

Queridos colegas:

He leído con enorme interés el último número de vuestra revista, que incluye el dossier "Arte y Bibliotecas", ya que este es, precisamente, mi campo profesional.

Os felicito sinceramente, no sólo por la calidad de los artículos que incluye, sino por haber dedicado atención a una de las especialidades de más actualidad y con mayor presencia en la red. Sin embargo, he echado en inexplicable falta algunas informaciones de interés.

En primer lugar, me extraña enormemente no encontrar ninguna referencia al Grupo de Bibliotecas de Arte de España y Portugal, que integra a todas las instituciones de este carácter de ambos países, que celebra un encuentro anual al que rara vez acuden menos de 250 personas (el próximo será el noveno) y del cual publican las actas y que hasta cuentan con una página en Internet desde hace tres años, www.mcu.es/BAEP alojada en el servidor de la Secretaría de Estado de Cultura. No hay ningún movimiento de documentalistas especializados que tenga mayor importancia en España; y, en los pocos países donde existen asociaciones similares (como son las diferentes ARLIS), rara vez ofrecen tanta actividad y, dicho sea de paso, con tan pocos medios.

Aparte de la Biblioteca del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, no se cita tampoco ninguna otra biblioteca de museo, a pesar de que son, junto al Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional, las que ofrecen los más ricos fondos de Arte. Es una grave omisión hablar de bibliotecas de arte y no citar la biblioteca del IVAM, la del Museo Nacional d'Art de Catalunya, o la del Museo Arqueológico Nacional, entre otras muchas. Esta última, por ejemplo, cuenta con más de 100.000 volúmenes (desde el siglo XVI a nuestros días), 2.500 títulos de revistas especializadas (muchas únicas en España), y un número creciente de diapositivas, microfichas y CD-ROM. La biblioteca, con excelentes fondos de Historia del Arte, abre con horario amplio (de 9 a 20'30 h., de lunes a viernes y de 9 a 14 los sábados), publica un Boletín de Sumarios y Novedades, hace intercambio y préstamo interbibliotecario, tiene digitalizados los sumarios del 60% de sus revistas y cuenta con página en Internet www.mcu.es/arqueobib elaborada por sus bibliotecarios. Página que, además del catálogo en línea -en las mismas condiciones que la del M.N.C.A. Reina Sofía-, ofrece información sobre el uso de la biblioteca, servicios en red, guía, recursos de arte, listado de revistas y hasta artículos de texto completo; ninguna biblioteca de museo en toda Europa tiene una página web tan completa. La biblioteca también organiza anualmente los Seminarios de Bibliotecas de Museos, al que suelen acudir unas

200 personas de varios países así como conferenciantes de diversa procedencia profesional (museos, universidades, centros de documentación...) y geográfica (Estados Unidos, Alemania, Portugal, Grecia, Marruecos...). Las actas también están disponibles en Internet. Tampoco en el dossier se menciona este encuentro ni de pasada.

Por todo esto, os agradecería enormemente que publicárais esta carta, que creo que será un buen complemento de vuestro magnífico dossier. Unos recursos tan ricos deben ser conocidos por la mayor cantidad posible de público interesado. Como también se deben reconocer los esfuerzos que los profesionales de este campo están llevando a cabo para hacerlos cada vez más accesibles y más utilizados por todos.

En nombre de unos y otros, muchas gracias por ofrecernos esta oportunidad. Un saludo muy cordial.

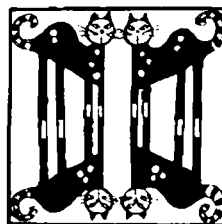
Rosario López de Prado. Directora de la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional. Serrano, 13. 28001 Madrid
 ☎915 777 912 Ext. 226/227
 e^{mail} rlp@man.es

Solicitud de guías

Estimados amigos,

La Biblioteca la Bòbila de L'Hospitalet (Barcelona), que está creando un fondo especial dedicado al género negro, hace un llamamiento a todas las bibliotecas públicas que hayan realizado una guía de lectura sobre el género negro, la novela policiaca, o dedicada a un/a autor/a de novela negra; para que nos manden dos ejemplares de la guía, con el fin de ampliar nuestra colección de guías de lectura sobre el género realizadas por bibliotecas públicas. Cordialmente,

Jordi Canal. Biblioteca la Bòbila
 Plaça de la Bòbila, 1. 08906 L'Hospitalet
 ☎934 80 74 38
 ☎934 38 76 67
 e^{mail} canalaj@diba.es



Cuatrogatos

La revista electrónica de literatura infantil *Cuatrogatos* cambió su dirección. Ahora es:

<http://www.cuatrogatos.org>

PUEDE FOTOCOPIARSE BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN PUEDE FOTOCOPIARSE

1 año (11 números): 7.100 ptas. IVA incluido (España) - 42,67 €
 Extranjero y envíos aéreos: 9.100 ptas. - 54,69 €
 Números atrasados: 800 ptas. (+ gastos de envío) - 4,81 €

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes: _____

Nombre (o razón social) _____ Apellidos _____

Dirección _____ C. P. _____

Población _____ Provincia _____

Teléfono _____ C.I.F./D.N.I. _____

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A. Domiciliación bancaria.

Banco _____

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
-----	-----	-----	-----

Las Bibliotecas y la lectura: cables, pantallas y papeles

En *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* siempre estamos a vueltas con el tema de la lectura. Nos parece que es una preocupación intrínseca del oficio bibliotecario, al menos para los bibliotecarios públicos y escolares, el que a la gente le guste leer y que tenga posibilidades de hacerlo. Sin duda es imprescindible modernizar nuestras prácticas, aplicar nuevas técnicas de organización y aprender a comunicarnos mejor con nuestro público, pero esos cambios necesarios no pueden hacernos olvidar nuestra misión. No creemos que los aires de modernidad tengan que barrer esa labor central de las bibliotecas: proporcionar a las personas una puerta hacia el disfrute y el conocimiento a través de la lectura. Esto nada tiene que ver con esos debates que derrochan llanto y sangre sobre la muerte del libro. De momento, los libros están aquí acompañados de otros soportes y formatos y nuestro papel como profesionales es saber dónde encontrar la información o el documento –en la Red, en una revista, en un libro, en un CD-ROM– que nuestro usuario necesite. Como bibliotecarios nos puede preocupar que una parte importante de la sociedad pierda habilidades lectoras (y de escritura, por cierto) pero no es algo crucial que quienes lean lo hagan en libros encuadernados en piel, en ediciones de bolsillo o en una pantalla con la ergonomía adecuada. ¿Dejarán los poemas de Cernuda de ser lo que son por aparecer en pantalla en lugar de imprimirse en papel? ¿Es Proust menos lectura en la Red que en las estanterías?

Sacralizar la tecnología es absurdo y suele tener muy malas consecuencias, pero atrincherarse en un “pasado ideal” produce una tremenda ceguera e incapacidad para reaccionar. De estas cosas nos habla Martine Poulain en

la entrevista que le ha realizado Ramón Salaberría. Mientras en distintos espacios se llora esta tremenda enfermedad de la lectura, en algunos foros profesionales se enciende repetidamente el debate sobre si somos bibliotecarios, documentalistas, infonomistas, bibliotecnólogos, especialistas de la información o *brokers* de la información. Está claro que cambiar de nombre no va a ser suficiente para que la gente vea la profesión bibliotecaria de otra manera. Del mismo modo, permanecer sentados llorando la falta de lectores no va a producir ningún cambio en la tendencia hacia la congelación o la disminución del interés por la lectura. Este mismo mes un periódico nacional publicaba en su suplemento de cultura las propuestas de doce editores para “hacer lectores”. La mayoría de ellos aluden a la importancia que tiene el sistema educativo en esa tarea, pero sólo tres proponen mejorar y ampliar la red de bibliotecas públicas y crear bibliotecas escolares. Si la encuesta se hiciera en otros sectores profesionales no saldría algo muy diferente. Y es que mientras algunos bibliotecarios se preocupan por cuestiones nominalistas, a la mayoría de la población ni siquiera se le ocurre que pueda encontrar algo de interés en una biblioteca. Es más, ni siquiera es consciente de tener necesidades relacionadas con la lectura. O eso dicen las encuestas: uno de cada tres españoles no ha leído nunca un libro. Sobre los que leen también hay motivos de preocupación, pero no vamos a entrar ahora en ellos. Damos la palabra a Daniel Goldin que reflexiona en estas mismas páginas sobre lo que significa formar lectores y formar ciudadanos. ☐

Martine Poulain

Socióloga y bibliotecaria



Martine Poulain es conservadora general de bibliotecas y directora, en la Universidad París X, de Médiadix (Centro Regional de Formación en las Carreras Bibliotecarias). En el pasado fue jefa de redacción del *Bulletin des Bibliothèques de France*, la principal revista francesa sobre biblioteconomía, y jefa del Servicio de Estudios y de Investigación de la Biblioteca Pública de Información del Centro Georges Pompidou.

Socióloga, ha publicado numerosas obras y artículos sobre sociología de la lectura y de los públicos de las bibliotecas, la historia de las bibliotecas y la historia de la censura. Entre sus contribuciones recientes figuran: "La censure du livre", en *L'Édition française depuis 1945* (Cercle de la Librairie, 1998) y la coordinación de las obras *Pour une*

sociologie de la lecture: lectures et lecteurs dans la France contemporaine (Cercle de la Librairie, 1988), *Histoire des bibliothèques françaises 1914-1990* (Cercle de la Librairie-Promodis, 1992), *Les Bibliothèques publiques en Europe* (Cercle de la Librairie, 1992) y *Lire en France aujourd'hui* (Cercle de la Librairie, 1993). En colaboración con Jean-Francois Barbier-Bouvet publicó *Publics à l'oeuvre: pratiques culturelles à la Bibliothèque Publique d'Information* (La Documentation française, 1985). Asimismo dirige la colección "Bibliothèques" de la editorial Cercle de la Librairie.

Profesora, responsable científica de numerosos coloquios, comisaria de la exposición *Censures* en el Centro Pompidou (1989), ha sido también presidenta de la Mesa Redonda Investigaciones sobre la Lectura de IFLA y después secretaria de la Mesa Redonda Historia de las Bibliotecas.

Hace exactamente siete años (nº 41, noviembre 1993) publicamos una entrevista con Martine Poulain. Hoy, con motivo del ciclo de conferencias impartidas por Poulain en la Red de Animación a la Lectura de México, recurrimos a sus conocimientos y experiencia para conocer mejor la evolución de las bibliotecas francesas en los años 90 y los debates que se plantean en la profesión bibliotecaria.

Si los años 80 fueron los de la edad de oro para las bibliotecas públicas francesas, ¿cuál es su opinión sobre los años 90 en este ámbito, años de transformaciones sociales y económicas: el intento de que se paguen los préstamos de libros en las bibliotecas públicas, una evolución del perfil del bibliotecario hacia la gestión...?

Se puede trazar un panorama a partir de distintos ángulos. Por el lado de las bibliotecas públicas podríamos decir que su desarrollo ha continuado. Tenemos mucha suerte porque la paradoja es que en todos los países se ve un fuerte retorno del liberalismo. Pero, al mismo tiempo, es una de las paradojas del desarrollo de las bibliotecas públicas en Francia, en un momento de crisis que ha terminado por desarrollarse, a partir de, más o menos, 1975. La historia de la cultura no sigue siempre exactamente la historia económica, ya que estábamos en un momento de plena recesión, crecimiento del desempleo... Es en estos últimos 20 años que las bibliotecas públicas, y desde finales de los ochenta las bibliotecas universitarias, se han beneficiado de incrementos económicos. Podríamos decir que realmente el desarrollo

de las bibliotecas públicas en los años ochenta ha continuado en los noventa. Esto no quiere decir que aquí y allá no haya habido problemas. Ha habido municipios que han tenido problemas financieros y que forzosamente han repercutido en sus instituciones culturales. Incluso hay algunos municipios donde ha habido una disminución en los recursos de adquisición. Pero, en conjunto, no podemos decir que haya habido un cambio de tendencia, un reflujo. Seguimos, y esperemos que así se mantenga, en una época de expansión.

Es verdad que ha habido reflexiones sobre el desarrollo bibliotecario. Se ha continuado con la construcción de grandes y hermosas mediatecas, pero al mismo tiempo, sobre todo por el impulso de los propios bibliotecarios, se ha empujado a los representantes municipales a reflexionar sobre el interés y también los límites de la gran biblioteca en el centro de las ciudades, y a pensar en el desarrollo de las bibliotecas de los barrios y de la lectura. Yo creo que la construcción de las grandes mediatecas ha sido un gesto importante, ya que nos pudimos dar cuenta que —mientras que en los años setenta se

PUBLICIDAD

hizo la apuesta por la banalización de la biblioteca (bibliotecas en los mercados, etcétera)— una gran y hermosa biblioteca con un espacio agradable, acogedor, de entrada libre, tenía un poder de atracción sobre la población. Además estas grandes bibliotecas no siempre se han ubicado en el centro de la ciudad, sino que en Burdeos, Orleans y otras ciudades, se eligió situarlas en barrios no céntricos para revitalizarlos y han conseguido atraer a grandes partes de la población. Al mismo tiempo ha habido todo ese movimiento en torno a la cuestión de los suburbios, de la mediación del libro, de los grupos de población que están muy alejados del libro... y eso implica una política de oferta de bibliotecas en los barrios. Antes se las denominaba anexas, pero ya no se las quiere nombrar así, sino la biblioteca de tal o cual barrio que funciona en red. Además existe actualmente la tendencia, por ejemplo en Valence, de especializar a estas bibliotecas de barrio aun manteniendo un fondo enciclopédico, pues son bibliotecas próximas a gran número de estudiantes, personas jubiladas... Pero lo que se intenta es desarrollar, por ejemplo, un fondo científico en una, un fondo artístico en otra, para las personas con discapacidad visual en otra...

"La biblioteca pública francesa sigue en una edad de oro tras muchos años de abandono"

A grandes rasgos yo diría que la biblioteca pública francesa sigue en una edad de oro tras muchos años de abandono. Estamos contentos, la frecuentación se ha multiplicado, también los préstamos —tanto de impresos como de audiovisuales— han tenido un crecimiento explosivo y el número de usuarios que consultan los documentos en la misma biblioteca ha aumentado mucho. Las bibliotecas francesas han entrado en la madurez aunque, insisto, todavía quedan lagunas en muchas zonas. Sigue habiendo necesidades enormes, y hay que relativizar este desarrollo de las bibliotecas francesas. Al igual que en España, existe un desequilibrio bibliotecario entre diferentes regiones, especialmente en las rurales.

En este sentido, ¿cuál es la situación de la biblioteca pública en zonas rurales?

Muchos bibliotecarios están inquietos por la desertificación del campo y la consiguiente desaparición de los servicios públicos. El crecimiento de los polos urbanos plantea también problemas por el abandono de los pueblitos. Pero en este sentido hay que señalar la gran evolución de las Bibliotecas Departamentales que comenzó en los años ochenta y que continúa. Estas bibliotecas, con el nombre de Bibliotecas Centrales de Préstamo, dependían hasta 1985, que es cuando se inicia la descentralización en Francia, del Estado y eran las responsables de la lectura pública en el medio rural. Ahora, como indica su nombre, dependen del departamento o provincia. Son las encargadas de organizar la oferta de lectura pública en los municipios de menos de 10.000 habitantes. Se han beneficiado mucho de la descentralización, en general tienen mucho más dinero y como Francia, al igual que los otros países, evoluciona, las zonas rurales ya no se parecen a lo que eran en los años cincuenta. Por ejemplo, el sistema de bibliobús ha mostrado sus limitaciones. Ahora las bibliotecas departamentales tienen de hecho una función de irrigación de una red y, aunque todavía siguen utilizando el bibliobús, sobre todo crean pequeñas bibliotecas. Estas redes de pequeñas bibliotecas han progresado mucho en estos últimos quince años.

En el paisaje de las bibliotecas francesas hay que señalar el desarrollo de las bibliotecas universitarias que se han aprovechado más tarde de esta renovación y desde finales de los años ochenta han reorganizado su manera de funcionar. En este momento tienen un vínculo más próximo con su universidad. Se ha creado el Servicio Común de Documentación, por el que la biblioteca de la universidad se encarga también de federar en todos los campus todas las pequeñas bibliotecas existentes en los departamentos, laboratorios, etcétera, e intentan trabajar en red. Cada una de esas pequeñas bibliotecas sigue existiendo, pues quierase o no, muchos profesores y estudiantes desean tener una biblioteca próxima. Además, los presupuestos para adquisición se han multiplicado por cinco, lo que todavía es

insuficiente dada la masificación de los estudiantes y el gran aumento del coste de las publicaciones científicas.

*“La exigencia de *management* y evaluación, en la Inglaterra de los años 80, tenía un objetivo oculto que era restringir los fondos públicos para los establecimientos culturales. En cambio, yo no diría que en Francia sea una máscara para reducir el gasto público de una manera negativa”*

En este panorama de las bibliotecas francesas que acaba de describirnos ha habido la incursión de otros factores que quizás antes no hubieran podido ni plantearse, como es el caso del pago por cada libro tomado en préstamo en una biblioteca pública (1).

Los valores de la sociedad han cambiado. La cuestión del derecho de préstamo es ejemplo de la evolución de las mentalidades contemporáneas. Siempre digo que lo del derecho de préstamo habría sido inaudible en los años 60 y 70. Las mentalidades han cambiado. Estemos de acuerdo o no, se tiende hacia más liberalismo, a la remuneración de cada participante en la sociedad y, especialmente, hacia una concepción más privada de una oferta. Por esto es que la cuestión del derecho de préstamo ha podido agrupar rápidamente a editores y a un cierto número de autores que yo creo que hace 25 años habrían ellos mismos pensado que es completamente legítimo que en bibliotecas de servicio público, subvencionadas con fondos públicos, el beneficio que pudieran obtener sería el reconocimiento de sus obras, la conservación de sus textos y su difusión entre un amplio público.

Creo que los bibliotecarios franceses comparten los valores de servicio público. Lo que es verdad es que actualmente la profesión, al igual que todas, y justamente gracias a su desarrollo, evoluciona. Estamos tendiendo hacia modalidades de gestión más rigurosas y en las bibliotecas se comienza a trabajar por objetivos y la evaluación de nuestros servicios progresa.

Esta exigencia de *management* y evaluación, en la Inglaterra de los años 80, tenía un objetivo oculto que era restringir los fondos públicos para los establecimientos culturales. Era la visión de la señora Thatcher. También la de un cierto número de políticos conservadores, incluso en el norte de Europa. Yo no diría que en Francia la óptica actual del llamamiento hacia la asunción del *management*, la gestión, la evaluación, sea una máscara para reducir el gasto público de una manera negativa. Creo que, más bien, se pone en marcha la modernización del servicio público y encuentro que es algo muy bueno. El servicio público no tiene por qué ser considerado peor administrado que el privado. Debemos de seguir teniendo el espíritu del servicio público dado que es el principio de la República: la libertad y la igualdad de la oferta para todos, en todo el territorio, sin distinción de clases sociales, etcétera. Pero al mismo tiempo me parece muy importante que aprendamos también lo que, desde mi punto de vista, faltaba en la profesión bibliotecaria: marcarse objetivos precisos. Si no hablamos, hablamos, hablamos y decimos: “Sí, estamos abiertos a todos”. Pero, concretamente ¿qué porcentaje de público alejado del libro hemos ganado en tres años? Para no contentarnos con nuestro propio discurso es necesario marcarse objetivos y que la organización del trabajo sea más coherente. En este sentido, el *management* bien entendido, la responsabilización del personal, el trabajo por objetivos, la evaluación del servicio, son buena cosa. No hay que aplicarlo de manera salvaje ni que sea pretexto para liquidar el servicio público. Mientras no tenga ese sentido es una ganancia, es también el momento de la madurez.

En las conferencias que estos días ha impartido en México, usted ha señalado que “estamos en la paradoja de la democratización de la lectura”. ¿Podría hablarnos sobre ello?

Sí, me refería a la paradoja de la democratización de las prácticas culturales en general, y, en concreto, de las prácticas de lectura. Al igual que creo que sucede en España, estamos confrontados a dos

posiciones en lo referente a los diagnósticos sobre las relaciones de nuestras poblaciones con la cultura, entendida no como ocio sino como verdadera aspiración cultural. Para algunos todo va bien y para otros todo va mal. Actualmente la mayor parte estima que la era del vacío, de la futilidad, de la mediatización, ha ganado y que con el crecimiento del nivel de vida, a pesar del desempleo y de otras fracturas bien graves, los nuevos medios han matado la cultura y ya no se practica la lectura. Para eso se apoyan en la cuestión del analfabetismo funcional, por ejemplo, diciendo que la población cada vez lee menos. Si se les muestra que eso no es del todo cierto, que las prácticas de lectura, incluso si muestran una tendencia regresiva estos últimos años, son más importantes que a principios de siglo, te responden que la gente lee, pero lee malos libros, best-sellers, de manera cada vez más pasajera, versátil, irreflexiva, sin voluntad de acumulación. En resumen, que toda una relación erudita o profunda con la lectura, que podía ser la del autodidacta o la del humanismo, o la de la gente que había descubierto el acceso a la vida por medio del libro, está en fase de desaparecer. Efectivamente, una de las cuestiones para el sociólogo es la de intentar ver dónde estamos, si en una vía de recesión donde la práctica lectora sería reemplazada por la práctica de otros medios y, sobre todo, no si el texto es reemplazado actualmente por la pantalla, sino también si la calidad de la lectura se reemplaza por lecturas efímeras, superficiales, no capitalizadas. Yo he decidido confrontarme a estas cuestiones y no evitarlas. Me parece que si bien hay que rechazar el discurso apocalíptico por inexacto, las últimas encuestas muestran que hay un reflujo de la lectura, no global, no una caída, pero sí que un cuarto de la población francesa continúa sin leer un libro a lo largo de un año. Desde la postguerra se tenía la impresión de que el núcleo de no lectores disminuía, sin embargo parece que es constante. Claro está, hablamos de la lectura del libro y podríamos plantearnos la cuestión de la lectura de otros soportes. Pero podemos pensar, y yo lo comparto, que la lectura de libros tiene una especificidad y que no podemos decir que

leer libros o leer prensa, o leer en una pantalla, o un cartel en la calle, sea la misma cosa.

Una segunda constatación, un tanto inquietante, de las encuestas realizadas desde el inicio de los años 80 en Francia es el hecho de que las categorías que leen más, como la gente con más estudios, los estudiantes..., siguen siendo las que más leen, pero son menos "grandes lectores" que antes. Claro, la cantidad y la calidad son dos problemas diferentes, pero se observa que la población más próxima al libro está en curso de disminuir sus lecturas.

"Una constatación, un tanto inquietante, de las encuestas realizadas desde el inicio de los años 80 en Francia es el hecho de que las categorías más lectoras siguen siendo las que más leen, pero son menos 'grandes lectores' que antes"

De aquí la situación paradójica en la que estamos. Por un lado el público de las bibliotecas se dobla en 15 años, pasando del 15% al 30%, y, al lado, las prácticas de lectura que se mantienen en una situación estacionaria o incluso con tendencia a la regresión. Estamos en una situación en la que hay que aceptar que existen indicios positivos y negativos.

Lo que hemos intentado, constatando esa relación un tanto mitigada con el libro que mantienen las poblaciones contemporáneas, es responder a las inquietudes sociales: ¿es el comienzo del fin o es lo que yo llamo la paradoja de la democratización, en la que el libro es ofrecido en todos los sitios, omnipresente, disponible en cualquier lugar? En las actuales sociedades europeas no hay obstáculo financiero o material, ni intelectual o espiritual, en el acceso al libro. Además, hay una escolarización obligatoria hasta los 16 años. Es verdad que el status del libro en el curso de los siglos ha evolucionado y que hoy, al igual que otros recursos de la vida humana tales como la vivienda, el acceso al ocio o el aumento del tiempo libre, la relación de la gente con un cierto número de proposiciones que eran raras hasta

comienzos del siglo, que estaban limitadas a una serie de personas, ahora que se ofrecen a todos cambian necesariamente. El libro, que tenía un poder simbólico fuerte, que formaba parte de los bienes que algunos rechazaban y en el que otros ponían todas sus esperanzas, hoy forma parte de la vida cotidiana de las personas. Existen actualmente muy pocos hogares franceses en los que no haya libros. El libro se ha acercado a la gente. Pero en ese acercamiento, como, por otra parte, todo objeto, se ha transformado en algo banal, lo que significa que podemos utilizarlo todos los días. Al mismo tiempo representa una relación completamente desacomplejada con el libro, tal como nos lo demuestran las recientes investigaciones de François de Singly (2) y Christian Baudelot (3) sobre la lectura de jóvenes entre 12 y 25 años. Nos señalan un uso moderado del libro. Las jóvenes generaciones aunque siguen siendo lectoras y más que las categorías de más edad, tienen una relación con el libro que ya no se basa en la reverencia, se utiliza cuando se lo necesita, se lee tal libro porque se puede obtener cierta rentabilidad escolar, para tener éxito en un examen, y se tiene menos lo que Bourdieu denomina el sentimiento de cultura legítima. Así, los jóvenes actualmente señalan sin ningún tipo de problema que les gusta Stephen King, pero que para la escuela tienen que leer a Molière o Victor Hugo. Creo que más que pasar el tiempo gimiendo por un paraíso perdido, que no lo fue más que para las élites, hay que aceptar ese nuevo status del libro y ver cómo nosotros, mediadores culturales, podemos continuar mostrando que el libro puede ser un objeto banal, compartido, pero también con una capacidad incomparable para abrir a las personas al mundo, una posibilidad de enriquecimiento para cada uno de nosotros. Es un desafío al que creo que podemos hacer frente. Tengo la esperanza de que ese poder del libro sea comprendido. Además, no hay un sólo uso del libro. Como bibliotecarios y mediadores culturales tenemos que tener nuestras exigencias, si no haríamos otro oficio, pero al mismo tiempo hay que reconocer que hay diferentes usos del libro. Analicemos lo que nosotros mismo hacemos: hay libros

que simplemente se hojean, a los que damos un uso superficial, utilizamos recetas de cocina... Cada individuo, incluidos los "muy lectores", tiene una multiplicidad de tipo de uso de los textos, según lo que quiera hacer, el humor del momento... Hay que dejar de decir que sólo existe una buena manera de leer.

"Más que pasar el tiempo gimiendo por un paraíso perdido, que no lo fue más que para las élites, hay que aceptar ese nuevo status del libro y ver cómo nosotros podemos continuar mostrando que el libro puede ser un objeto banal pero también un objeto con una capacidad incomparable para abrir a las personas al mundo, una posibilidad de enriquecimiento para cada uno de nosotros"

Volviendo a las conferencias que usted ha impartido estos días, quiero preguntarle sobre una expresión que usted ha utilizado: el terrorismo de la información.

Utilicé esta expresión un poco fuerte, y que me vino de repente, porque todos los periodistas que estos días me han hecho entrevistas se centraban en el tema de "la información". Por un lado, creo que estamos en un momento de emergencia de nuevos valores ideológicos y casi se podría decir que la información ha reemplazado al socialismo. Desde hace diez años, más allá de la importancia efectiva o no de la información en la sociedad, ha habido una especie de construcción de un valor social en torno a la noción de información, como si fuera vital saber al minuto lo que sucede en la otra punta del planeta, que es, en parte, originario del universo mediático y hoy un buen argumento para vender ordenadores y la Internet. Las posibilidades de la sociedad actual para poder estar mejor informados deben de reconocerse, efectivamente, como una riqueza, pero también sabemos lo que eso da pues estar mejor informados no significa forzosamente conocer mejor y comprender las cosas. El número de informaciones que

se recibe no es necesariamente igual a una mejor comprensión de los hechos, y esto todos lo sabemos por la información televisiva. No tengo un discurso reaccionario o retrógrado de rechazo a la información, pero no estoy de acuerdo con que se haga de la información un valor supremo en el universo social y, menos aún, en la relación con lo escrito. Es verdad que hemos tenido esta moda, pues los bibliotecarios adoptamos fácil y rápidamente un cierto número de modas, y existe un discurso sobre lo imperativo de la información, que me parece que debe ser analizado. Todo depende del tipo de biblioteca o servicio de documentación en el que se trabaje. Este valor de la información proviene sobre todo del mundo de la industria y por lo tanto comprendo muy bien a los documentalistas que trabajan en entidades ligadas a la industria, la economía y la investigación. En el centro de documentación de una empresa de petróleo, por ejemplo, se tiene un público muy particular que debe saber con exactitud la evolución de los mercados, y en ese sentido decir que la información es un valor fundamental es exacto. Manuel Castells en *La era de la información* ha mostrado muy bien que para el funcionamiento de la economía actual, dada la competitividad y la rapidez del desarrollo científico y técnico, el recurso a la información es más esencial de lo que podía ser antaño. Todo esto es muy importante, pero lo que yo rechazo es que se asimile el universo de lo escrito a la noción de información. Y todavía rechazo más que se asimilen las bibliotecas a lugares de información. El escrito puede servir a la información y puede servir al ocio, a la educación y a la cultura. Al menos cuatro usos de los textos y de posibilidad de producción y circulación de textos. Por eso rechazo totalmente que se asimilen las bibliotecas públicas como lugares de información, porque son lugares mucho más amplios, donde lo escrito sirve a la información pero también a muchas otras cosas, por ejemplo, a la constitución de los conocimientos y saberes. La información no es conocimiento y saber, sino que va a servir para constituir conocimientos. Para mí, la información viene a ser los trozos de un puzzle y si el

puzzle no está entero no se sabe qué se tiene. Lucharé contra la cultura del fragmento, contra esta especie de dominación de la noción de información que da al escrito o a otros soportes una función, en mi opinión, demasiado limitada. El tema no es saber cuántos muertos ha habido en Sri Lanka, sino construir una comprensión y un conocimiento de cuál es la situación en tal o cual país, o saber las razones por las que en una población se matan unos a otros. Creo que lo de la información es una ideología, en el sentido que se daba a este término en los años setenta, es decir, que tiene el rol de constituir valores, y en parte es una fachada muy útil para cierto número de producciones económicas que quieren así dar una justificación, una legitimidad en término de valores, a lo que ellos ofrecen.

"Lo que yo rechazo es que se asimile el universo de lo escrito a la noción de información. Y todavía rechazo más que se asimilen las bibliotecas a lugares de información, porque son lugares mucho más amplios, donde lo escrito sirve a la información pero también a muchas otras cosas, por ejemplo, a la constitución de los conocimientos y saberes"

Para finalizar me gustaría que nos explicase qué es Médiadix, del que usted es directora, y, también, cuáles son los desafíos en la formación de los bibliotecarios.

Médiadix es un centro regional de formación continua, al igual que otros once existentes en Francia, ligado a la Universidad Paris X. Fueron creados hace diez años. Médiadix es el más grande, pues la región parisina cuenta con unos 9.000 bibliotecarios que trabajan en bibliotecas públicas, universitarias, biblioteca nacional... más todo un montón de gente que trabaja en bibliotecas de asociaciones o incluso centros de documentación. Las razones de la existencia de estos centros de formación continua me parecen claras. De primeras, este tipo de formación se da en todos los campos profesionales. Además,

se constata que las bibliotecas tienen un peso e importancia y, en consecuencia, deben de contar con personal bien formado. Los profesionales se mueven y un bibliotecario que trabaja en una fonoteca puede ir a trabajar en la sección infantil-juvenil de una biblioteca o el que lo hace en una pública puede cambiar a una biblioteca de investigación, y por lo tanto han de readquirir conocimientos y capacidades. También es evidente que la revolución tecnológica y las enormes mutaciones que conoce la profesión de bibliotecario y documentalista han convertido en algo vital esta formación continua. La revolución tecnológica ha cambiado profundamente la manera de ejercer la profesión y es absolutamente necesario formar a la gente en el uso de Internet, de las técnicas de numerización, en una política de oferta inteligente de las redes en una biblioteca, e incluso ha cambiado el trabajo más fundamental de una biblioteca que es el de la política de recepción del público.

“Es toda una mutación la que se está dando que hay que acompañar con la formación y es fundamental que la mayor parte del personal de una biblioteca tome parte y no sólo el que dirige la biblioteca”

La misión de la biblioteca también evoluciona. Hay también toda esta voluntad de ampliar los públicos, de dirigirse hacia poblaciones que no frecuentan las bibliotecas. Esta es una vieja idea de las bibliotecas pero que todavía ha sido más enfocada por el estado actual de las sociedades, con más desempleo, que no van muy bien económicamente... Todo eso ha dado nuevas misiones a la biblioteca, de continuar combatiendo a su manera y por medio de la cultura las fracturas sociales, las miserias de las sociedades democráticas contemporáneas, el desempleo y todo eso.

Todos los temas son posibles en estos centros de formación: la literatura juvenil, cómo constituir una política de adquisición... A propósito de esto último, en este cambio de la profesión que se está dando existen en este momento muchas reflexiones sobre las colecciones y su

política de adquisición. He trabajado mucho sobre esto porque existía un poco la idea entre los bibliotecarios de que como ellos estaban formados ya sabían cómo adquirir las obras, cómo constituir las colecciones. Yo lo que pienso es que eso no evita hacerlo público. Algunos batallamos para que la política de adquisición de las bibliotecas sea escrita, desarrollada, hecha pública y debatida. Esto todavía lo hemos visto más claro con el asunto del Front National (4). Cuatro ciudades del sur de Francia cayeron en las manos de la extrema derecha y estas ciudades hicieron recortes en los fondos de las bibliotecas, censuraron la política de adquisición. A los bibliotecarios no les quedó otra opción que someterse o intentar resistir por medio de prácticas asociativas. Por eso es muy importante que la política de adquisición de una biblioteca sea compartida con su público. Que puedan decir “rechazamos la política extremista, estamos contra una concepción puramente francofrancesa de las colecciones”. Que no sea la selección singular del bibliotecario sino compartida.

Esta misma semana que te hablo tenemos un curso sobre la oferta musical en la fonoteca, y también sobre el audiovisual en las bibliotecas... Un poco de todo, con la idea de que la formación es una apuesta todavía más importante que antes, pues las bibliotecas ya no son las instituciones que tienen toda la eternidad ante sí, y se proponen objetivos, misiones precisas a cumplir. Para mí es una apuesta fundamental, porque si no formamos al personal vamos a fracasar, vamos a fallar en el viraje tecnológico que es importantísimo. Además, el público que tenemos hoy en la biblioteca no tiene nada que ver con el de antes. Damos mucha formación sobre las técnicas de recepción del público.

En resumen, es toda una mutación la que se está dando que hay que acompañar con la formación y es fundamental que la mayor parte del personal de una biblioteca tome parte y no sólo el que dirige la biblioteca. Hay actualmente tantas tareas a realizar por una biblioteca que ésta sólo puede funcionar si el personal, cualquiera que sea su grado, está implicado e interesado en la marcha de la biblioteca. ☐

Ramón Salaberria

Notas

- (1) Véase: SALABERRIA, R.: “Todo por la pasta: 288 autores franceses, contra el préstamo gratuito de libros en las bibliotecas”. En: *Educación y Biblioteca*, mayo 2000, nº 112.
- (2) SINGLY, F. de: “Les jeunes et la lecture”. En: *Les dossiers Education et formations*, 1993, nº 24.
 _____: “La lectures de livres pendant la jeunesse: statut et fonction”. En: POULAIN, M. (éd.): *Lire en France aujourd'hui*. Paris: Cercle de la Librairie, 1993.
 _____: “Lire et réussir”. En: BLANCHET, G.; RAFFIER, J.; VOYAZOPOULOS, R. (éds): *Intelligences, scolarité et réussites*. Paris: La Pensée sauvage, 1995.
- (3) BAUDELLOT, Ch.; CARTIER, M.; DETREZ, Ch.: *Et pourtant ils lisent...* Paris: Seuil, 1999.
- (4) Véase: GÓMEZ-PANTOJA, A.; PÉREZ PULIDO, M.: “La libertad de acceso a la información como conflicto: el caso francés”. En: *Educación y Biblioteca*, diciembre 1997, nº 85.

Conocer, celebrar y transformar: veinte años

Nuevas reflexiones en torno a la formación de lectores y ciudadanos

A la memoria siempre renovada de Norman Sverdlin
Para Gabriela Goldin, que nunca lo conoció

Ninguna derrota es enteramente una derrota
William Carlos Williams

Daniel Goldin, editor de literatura infantil y juvenil del Fondo de Cultura Económica (México)

1 Cuando era adolescente estaba de moda la conciencia. Para los que participábamos de ese discurso el mundo se dividía en dos: conscientes e inconscientes. Si uno estaba del lado de los conscientes se sentía salvado, aunque paradójicamente eso significara sufrir depresiones o angustias mientras muchos inconscientes gozaban balanceándose en una mecedora, con los ojos cerrados o fijos en una pantalla boba.

Bien a bien no sabíamos qué quería decir ser “conscientes”, pero algo teníamos claro: que debíamos sentir como propia la suerte de otros y que por algún lado debíamos abrir una grieta, una fisura en nuestro aletargado entorno para dejar entrar la mierda del mundo, e inducir a los otros a transformarlo.

Desde luego, ser concientes implicaba una forma de distinguirnos, de ser parte de un grupo y encontrar un lugar en la manada, como lo han hecho y lo harán todos los jóvenes de esta y otras especies. Pero no por eso era, como ahora se quiere hacer pasar, una mera extravagancia para hacerse notar.

En ciertos países –Argentina, por ejemplo–, para algunos adolescentes estar del lado de los conscientes podía significar estar dispuesto a matar y, para muchos más, ser susceptibles de ser asesinados y arrojados al mar o a una fosa común. Pero incluso en

contextos menos extremos, para los que queríamos estar del lado de los conscientes, la vida revestía una gravedad insidiosa. También la lectura.

Inconscientes y ridículamente solemnes como éramos, los adolescentes que participábamos de ese discurso sentíamos que en los libros se debatía algo más que unas horas de ocio placentero. Que no se podía leer cualquier cosa.

Recuerdo con claridad cómo llegó a mis manos un libro ejemplar en este sentido: *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano, recomendación indirecta de mi padre; es decir: libro dejado en la mesa después de haber manifestado parcamente su interés. Extraña forma de inducir a la lectura, pero eficaz al fin. Lo leí, lápiz en mano, subrayando párrafos con indignación y excitación. Sentía que era un texto que todo el mundo debía conocer y me imaginaba hablando de él en el auditorio de mi escuela, el colegio Hebreo Tarbut. Quería restregarle a muchos de mis compañeros una historia que se nos había ocultado y que debíamos conocer.

Pero también podría hablar de otras luchas y otros ámbitos, de la lectura de Breton, de Nietzsche, de Cortázar, de Pessoa, y de cómo estas lecturas febriles me hacían sentir que en los libros tenía un aliado en una ingente lucha contra el mundo.

Ya para entonces muchos de mis compañeros y yo usábamos la greña larga, calzábamos huaraches, comprábamos revistas,

estudiábamos marxismo en pequeños círculos, asistíamos a talleres de poesía y algunos sábados íbamos a escuchar música clásica o folclórica. Ser consciente era también ir a ver películas de Bergman o Fellini, y luego discutir a Marcuse para no ser nunca seres unidimensionales, pues, en el fondo, siempre se trataba de eso: de rehusarnos a aceptar lo aparente como cierto y lo cierto como inamovible.

Y para esto nos ayudaba lo mismo el Gran Cronopio empeñado en combatir la Gran Costumbre; Nietzsche, fustigándonos con el látigo de Zaratustra; Freud, con su implacable sospecha; Ariel Dorfman, sagaz desenmascarador del Pato Donald, y sobre todo la poesía: Vallejo estrujando el dolor y las palabras; Huidobro, al procurar hacer lo mismo con las imágenes; el melancólico Eliot que era todos y era nadie midiendo su vida en cucharillas de café; la ironía rabiósamente dulce y desgarrada del Gran Cocodrilo, Efraín Huerta; o el mismo Catulo, preciso y apasionado, fresco a pesar de los milenios. Sí, abrir una puerta, cepillarse los dientes, desenmascarar a Walt Disney y las aguas negras del capitalismo o jugar a reinventar el amor contabilizando besos imposibles. Cada ocasión era propicia para escenificar una batalla.

Cada uno de los autores que leíamos nos daba aliento. Y nosotros sentíamos que si lográbamos que otros lo leyeran, habría más conscientes en el mundo, y las cosas cambiarían. No necesito que nadie me lo diga: además de todo éramos ingenuos.

Pero aún hoy me resisto a pensar que estábamos solos en nuestra ingenuidad. Y que ésta no era, en estricto sentido filosófico y epistemológico, mucho menor que la de nuestros maestros y que la de muchos autores y preceptores que se encumbraban dictándonos sermones, pues nuestra ingenuidad no estribaba, como nos querían hacer creer los sabios adultos, en que el mundo no cambia, sino en el poder mágico, casi fetichista, que le otorgábamos a los libros y a la lectura.

Hoy la conciencia no es un valor en torno al cual se generen comunidades. Ha pasado de moda. La caída del muro de Berlín dio luz verde para que se derrumbaran muchos diques. El de la vergüenza también. Como diría mi abuelita: “ya no hay pudor”. Por eso, no está mal visto tener el televisor

encendido en una cena familiar, mientras por el noticiero nos enteramos que algunos distinguidos diputados europeos pasan sus vacaciones en Tailandia sodomizando niños, que el oro robado a los judíos en Treblinka duerme en neutrales bancos suizos que nunca quisieron saber lo que sabían, que tal o cual torturador lleva a la academia de música al hijo de un desaparecido o que cada bomba lanzada para ganar un punto en las encuestas electorales cuesta lo que miles de escuelas.

Aclaro que no soy de los que dicen que los jóvenes de hoy no se preocupan por nada. Se preocupan, y con razón, ante todo por su futuro, pues —como decían algunos analistas del diciembre del 95 francés— por primera vez enfrentamos un mundo en el que los hijos tienen menos oportunidades que sus padres. Pero es difícil escucharlos protestar desde discursos ambiciosos o globalizadores. Después de todo, cambiar el mundo suena un poco pomposo cuando se trata, con uñas y dientes, de no ser expulsado de él, de no sumarse al creciente montón de prescindibles.

La democracia —o algo que así llaman— se ha impuesto y su insigne nombre lo mismo aparece en policías que velan por la honorabilidad de las naciones, que en la lápida de la historia. La globalización no tiene vuelta de hoja. Tampoco que habremos de comer MacDonalds en París, Moscú y Namibia. El liberalismo —o algo que así llaman— por fin nos ha dado permiso para ser libres, y ahora todos podemos escoger: canales de televisión, atuendo o el largo del cabello. Lástima que algunos aún no tengan luz eléctrica, flujo de efectivo ni tarjeta de crédito y que haya tantos millones de niños con piojos en la cabeza.

¿Crisis de valores? ¡Qué dicen! Hoy todos los valores están bien vistos, sólo hay que saber cotizarlos, comprarlos y venderlos cuando es oportuno. Como Vargas Llosa, que sugiere que la mejor forma de garantizar la defensa de nuestro idioma no es protestando ni estableciendo barreras proteccionistas, sino recorrer el mundo e instalar academias para enseñarlo. En Corea, Ucrania y Noruega hay gente que puede estar interesada en nosotros, como clientes o como socios. ¡Qué alegría! Si hubiese un director de escena, en este preciso momento, le rogaría que hiciera sonar la

famosa oda de aquel sordo berlinés en la patética versión de Waldo de los Ríos, y a todos ustedes posar abrazados para un foto colorida, mitad Benetton, mitad Coca-Cola.

Lo que sigue es un intento, cáustico y medio desvalido, de repensar, desde una perspectiva menos ingenua que la que compartí con mis maestros y muchos autores, qué se puede hacer con los libros y los lectores, por y con el prójimo para conocer y transformar el mundo. Un *aggiornamento*, como dicen ustedes, en mis preguntas de hace veinte años.

Que 20 años no es nada, decía Gardel. Tal vez en tu época, querido Carlitos; ahora sí que son algo.

2 Vamos a documentar nuestro optimismo con un rápido balance de estos años productivos, pues si algo hemos aprendido en estas décadas vertiginosas es a encomendarnos a los santos patrones de la eficiencia y la eficacia, a ahorrar: gastos, tiempo, dinero.

A juzgar por el increíble caudal de capitales que cada noche se mueve por los silenciosos cables transatlánticos, ésta es una lección que todos —empresarios y gobiernos, economistas, políticos, hombres de cultura—, hemos aprendido muy bien y a escala planetaria (pues ahora todo es a escala planetaria).

Tan es así, que en los grandes bancos del mundo sobra tanto dinero que los bancos no tienen más remedio que prestarlo. ¿A quién? Ustedes pueden responderlo: a naciones que jamás podrán pagarlo y a sus principales ahorradores, formidables hombres de negocios a los que no les tiembla la mano para reestructurar y eficientar empresas, es decir someter a precisos ejercicios de reingeniería a todos los procesos y despedir gente. Como me explica mi amigo Jorge Godoy, el único problema es que desde hace años los mercados decrecen, sobra dinero para producir pero no gente que disponga lo suficiente para gastar. Ahítos pero insaciables a la vez, golosos al fin, los que tienen dinero no encuentran en qué gastarlo. Antes compraban fincas, casas, visones. Ahora

compran empresas con la misma voracidad con que los niños atesoran estampas. Primero todas las del ramo; después las de otros. Cada nueva fusión produce un ahorro. Cada nuevo invento —Internet, computadora, robot— lo multiplica.

En el bestiario del nuevo milenio veremos crecer enormes corporativos con cola de farmacéuticos; panza de ingenieros; extremidades de cualquier cosa, pizzas o informática, y cerebro de financiero. Siempre a la cabeza un financiero con blanca sonrisa y piel bronceada.

Por eso todas las economías —no importa que tan boyantes sean— lo que más producen son marginales: seres que sobran, con los que no hay nada que hacer: no sirven para comprar y no tenemos trabajo que darles. África, todo un continente, es hoy prescindible: no consume más que unas cuantas armas; no produce, ni siquiera noticias de primera plana.

Antes nos quejábamos de que a los empresarios no les interesaban los libros; ahora, según el dictado del benemérito Murphy, autor de las únicas leyes históricas confiables a esta altura del partido, ha sucedido algo peor: hoy le interesan los negocios editoriales. Primero vimos fusiones de casas, ahora la promiscuidad entre gremios es norma. Y aquí también producimos prescindibles: tipógrafos, librereros, pronto llegaremos a prescindir de los lectores. Total, a pesar de los lamentos de librereros y editores, la ventas crecen.

Pero no perdamos la esperanza. Hace 30 o 40 años muchas instituciones rechazaban la lectura. Ahora la situación ha empeorado: todas hablan en favor de ella. Presidentes neoliberales, monjas y actores de tele, proclaman que hay que leer y hasta las gallinas cacarean el placer de la lectura. Y la palabra escrita se ha declarado zona liberada. Como lo ha señalado Petrucci: “En el pasado no sólo la lectura sino sobre todo la escritura, como práctica y como expresión potencialmente subversiva, fue sometida a fuertes controles y a rígidas censuras. Hoy, en el ámbito de aquella que hemos definido como ‘escritura privada’, se rechaza cualquier tipo de restricción, de comportamiento obligado, de canon y de regla. La escritura ‘anárquica’, como la lectura salvaje, se convierte en una práctica puramente individual, dic-

tada únicamente por el placer personal y por la voluntad de divertirse y de expresarse libremente” (1).

Este proceso sin duda puede verse como un avance democrático. Pero no sólo y no necesariamente es eso. Detrás de la más vasta proliferación de lectores y escritores habida en la historia, a la par de la mayor diversidad de prácticas de lectura y escritura jamás habida, tal vez lo que presenciamos es un nuevo alejamiento de la palabra, de la razón, del diálogo como instrumento de autorregulación.

Rápido, como la ruedas rojas del ferrocarril, todos corremos, cada vez más rápido, como una locomotora de seres solitarios jugando solitario. Ligados unos a otros por una maraña ya no de cables, de ondas inaudibles que en pocos segundos nos enlazan con Wall Street, el Museo o la Enciclopedia británicos, el vecino o un supermercado. De cualquier rincón del mundo a cualquier rincón del mundo. Con sólo discar o apretar una tecla tenemos el banco en la casa, la pizza en 20 minutos, una novela, un disco o la voz de una muchacha que nos consuele y, si queremos, aun su cuerpo. De todo y para todos los gustos, pues hoy hemos aprendido a ser tolerantes: antes por lo menos era fácil ser rechazado. Hoy todo lo que hacemos se acoge con viscosa aceptación, todo se puede convertir en *fake*, fraude, si no es que ya lo es.

Sí, hoy todo es complejo, complicado, confuso y difícil y “el camino verdadero” (para citar a Kafka) es más lábil que nunca. Pero aquí este mínimo recuento. La bibliografía es amplia, pero no es preciso agotarla: vean la tele, enciendan la radio, miren por la ventana.

3

La culpa de que estemos aquí preguntándonos para qué sirven los libros en la actualidad no la tienen los ogros que han destruido nuestras ilusiones, sino los necios que aún hacen el amor sin preservativo y traen niños al mundo.

Y es que mientras no progrese la ingeniería genética (o las normas morales que presumen controlarla) y estemos en condicio-

nes de clonar seres adultos, los humanos nacerán inmaduros.

Por eso, al menos durante una etapa de nuestras vidas, nos seguiremos necesitando unos a otros. Por eso, al menos durante un rato, aun si todos los saberes son más caducibles que la leche en polvo, será valiosa la experiencia y habremos de preguntarnos por la educación.

La culpa también la tienen los del gremio de la educación, que suelen ser muy conservadores, aunque quieran ser otra cosa y por eso usan, como hace cien años, los libros. Y desde luego también los muchos miles de insensatos que gozamos publicando, leyendo, regalando y comprando libros, o angustiándonos por su pronta, su inminente desaparición que nunca termina de llegar.

Al menos por un rato más, ésta es la dimensión. En este momento único, antes de que anochezca o de que la loca locomotora que corre desenfrenada enredando todo, gente e ideas, se detenga en el fondo de un abismo...

¿Qué podemos hacer hoy, al menos por un rato?

¿Negar el mercado? Tal vez sea mejor asumirlo, después de todo quizá los libros no sean otra cosa que una plaza donde negociamos sentido.

Les explico, como traté de explicarle a mi hija Gabriela la mañana del primero de enero del 2000, mientras caminábamos por las calles desiertas de la ciudad de México. Pues ella y yo hemos adoptado la costumbre de iniciar cada año con una caminata tempranera mientras los demás se curan la borrachera. Y en esta ocasión, quizá porque nos tocaba también iniciar un milenio, además de realizar nuestro balance anual, conversamos de la literatura, de cómo leerla, de cómo se escribe.

Ella tiene sus ideas, propias y recibidas. Como a mí, pero mejor, en la escuela le han enseñado a analizar textos, identificar géneros y épocas, a desentrañar qué es lo que quiso decir el autor y todas esas cosas.

Yo trataba de explicarle las mías. Y le decía que los autores rara vez son completamente conscientes de lo que dicen, que escriben porque sienten la necesidad de escribir. Y en el proceso de la escritura van descubriendo qué querían decir, aunque ni siquiera ahí. La obra siempre se insubordina. “Escribir es trazar mi mandala y reco-

rrerlo”, decía Cortázar tan cercano a este *aggiornamento*, aunque hace años que no lo lea. La historia literaria está llena de propósitos incumplidos y formidables extravíos.

También la lectura tiene algo de imprevisible. Si voy por la calle y muere alguien ante mis ojos leeré el periódico o el poema de una forma distinta que el día en que me sorprende enamorado. (Claro que para descubrir eso hay que practicar la relectura y eso hoy se contempla como una pérdida de tiempo).

De ahí la metáfora de la plaza: un lugar de encuentro, un espacio de negociación en donde transamos posibilidades que a otro (ese otro podemos ser nosotros mismos en distinto momento) le pueden pasar inadvertidas.

Por eso –le decía a mi hija– yo prefiero decir que los libros no transmiten algo que quiso decir alguien, sino que nos abren posibilidades de encuentros y desencuentros tanto a autores como a lectores, siempre y cuando efectivamente supongamos una experiencia real en el lenguaje, la presencia de otro construyéndose otro en un acto de lectura o escritura.

Posibilidades, ésa es también la dimensión.

Estas cosas íbamos conversando Gabriela y yo. Peripateando, ambos sabíamos que estábamos hablando de eso y también de muchas otras cosas, tal vez más difíciles de nombrar, tal vez inabarcables. Pues también los libros nos permite abrir un espacio para hablar de otras cosas o para aludirlas. Por eso hoy aquí echo mano a referencias culturales y biográficas. Por más trascendente y rigurosa que sea, la obra siempre es contingente. Está anclada en una realidad, abierta, al igual que la obra, en un universo cerrado que se resignifica perennemente.

Y ella me escuchaba como se escucha a un padre que camina contigo por un ciudad desierta y seguramente pensaba en lo jodido que soy al ponerle, también ahí, problemas nada fáciles de resolver. Por ejemplo, ¿cómo podría poner en práctica esas nuevas enseñanzas a la hora del examen y evitar que la repruebe su maestro? Y es que a su maestro le sería difícil aceptarlo. No lo condeno. Es difícil incluso para nosotros asumir cabalmente esta idea, pero sobre todo lo que está detrás de ella.

Todos queremos controlar, no sólo los gorilas ni por malas razones. Queremos tener bajo control el sentido de nuestros actos y de nuestras obras, queremos cuidar lo que queremos, queremos ser más útiles de lo que podemos. Tal vez por eso preferimos pensar que el sentido de nuestras acciones es el que nosotros definimos. También cuando escribimos, publicamos o promovemos libros. Y nos cuesta infinito trabajo (sí, literalmente un trabajo infinito: es decir un esfuerzo que nunca concluye) poder asumir lo que la evidencia nos dice cada día: que hay una diferencia fundamental, irremediable, entre lo que enseñamos y los otros aprenden, entre lo que decimos y los otros escuchan, entre lo que escribimos y los otros leen, entre nuestra oferta y la apropiación de los otros.

¿Cómo asumir la pregunta por el prójimo ahora que lo sabemos?

¿Para qué sirve la literatura? se preguntó Hugo Hiriart hace no mucho, y contestó relatando una escena que ahora recreo de memoria:

Una vieja está limpiando las escaleras de una oficina de gobierno mientras un subsecretario sube, ensimismado en sus pensamientos y agobiado por su alta responsabilidad, de prisa, sin voltear a verla, pues los pobres tienen esa rara cualidad: ser imperceptibles para los hombres importantes. De pronto este subsecretario escucha una voz que dice: ¿Viste a esa mujer de manos ajadas? Mirala bien, mierda, porque a los ojos de Dios esa mujer vale infinitamente más que tú.

¿Por qué vale más que yo?, se pregunta el subsecretario. ¿Quién es ella?

La literatura, reflexionaba Hiriart, nos permite explorar la condición humana a partir de situaciones como ésa. Preguntar dónde no se admiten las preguntas. Vivir experiencias vicarias. Pero eso no nos garantiza que al lector le interesen los otros –hombres y mujeres– con manos ajadas, ancianos y niños, vecinos de su casa o escritorio.

¿Y entonces para qué sirve la literatura?

Hace más de 25 años leí por primera vez *La tierra baldía* de T. S. Eliot, cuyos primeros versos todos recordamos:

*Abril es el mes más cruel,
engendra lilas de la tierra muerta
mezcla recuerdos y anhelos.*

...Como este texto.

PUBLICIDAD

La he releído muchas, muchísimas veces. Es carne de mi carne y sin embargo no la he entendido del todo o, más honestamente, no he entendido casi nada. No soy el único que se ha preguntado qué es lo que quiso decir Eliot.

Al propio poeta le formularon cuestionamientos parecidos en repetidas ocasiones. Le conozco dos respuestas. La primera, consiste en algunas páginas de notas eruditas, más oscuras que el poema. Eliot las redactó a petición de su editor, que debía cerrar un pliego y le sobraban páginas en blanco. La segunda respuesta me parece más convincente. Sucedió en un recital, cuando le preguntaron qué había querido decir. El taciturno Eliot, escuchó la pregunta y con voz cansina y profunda volvió a leer *The Waste Land*, verso por verso:

April is the cruellest month...

Tal vez sea esa la única respuesta posible: la literatura dice lo que dice y dice lo que *le* dice a cada uno de sus lectores o escuchas. Habla siempre sobre el hablar y sobre cómo la palabra nos permite habitar el mundo. Y cuando habla sobre el hablar o cuando habla sobre el mundo habla sobre otra cosa, como esto que yo les leo. Nos presenta a la palabra como una forma de habitar el mundo, pero también al murmullo que impide fijar a las palabras.

El poeta purifica las palabras de la tribu (Mallarmé), desde luego. Pero sobre todo mantiene su venero. La lectura literaria es, o puede ser, una forma de encontrarse con el Otro, de enriquecernos desconociéndonos, de trazar una red para fijar lo inasible, de andar sobre las aguas del río heracliteano, nuestro río, y celebrarlo en su imposible fijeza, en el instante mismo en que había alcanzado su definición mejor (Lezama Lima), de enriquecernos en la experiencia gozosa de la pérdida.

Levinas lo dice de la manera más hermosa: “La relación con el otro me pone en cuestión, me vacía de mí mismo y no deja de vaciarme. descubriéndome en tal modo con recursos siempre nuevos. No me sabía tan rico, pero no tengo más el derecho de conservar nada” (2).

¿Para qué sirve escribir, publicar, promover o leer literatura? Tal vez para nada, tal vez sólo para establecer una economía vital distinta: ahora que todos quieren ahorrar, unos trabajamos para regalar. No cabe duda,

seguimos siendo insensatos. Y es que algunos finalmente queremos seguir siendo diferentes: queremos, insensatamente, un mundo distinto.

4

En este mundo sin ideologías, en el que la imagen del Che aparece en las discotecas de Manhattan, ¿dónde se expresa hoy la diferencia entre los herederos de Caín, quienes continuamente escuchamos una voz que nos pregunta “¿dónde está tu hermano?” y los que jamás escuchan la voz de la sangre que clama desde la tierra?

El acento no puede estar sólo en el contenido, en un supuesto sentido previamente asignado. Pues sabemos que cualquiera que sea éste será recreado por el lector. Tal vez la diferencia más contundente se expresa de otra manera, por un antiguo arte, esencial y prácticamente olvidado: la hospitalidad. Por la relación que establezcamos con el lector hipotético, y con el lector real, por el poder que le demos o facilitemos.

En medio de la general confusión hoy tengo claro que si mi pregunta es *por* el prójimo, debe ser también una pregunta *al* prójimo. No, definitivamente yo no “vengo a hablar por vuestra boca muerta”, como lo hacía Neruda.

En este mundo confuso tal vez el asunto decisivo está en la confianza. Nadie es más idiota, por más inteligente que sea, que el que supone idiotas a sus interlocutores, por más idiotas que estos sean. Nadie revela un mayor interés por el otro que el que se da a él desde esa confianza radical y contradictoria, conscientemente casi suicida (el casi es importante).

5

*Ninguna derrota
es enteramente una derrota:
el mundo que abre es siempre
un lugar antes insospechado.
Un mundo perdido es un mundo
que nos llama a lugares inéditos*

Les leo parte de *El descenso*, un poema de William Carlos Williams traducido por Octavio Paz. Es otro poeta que siempre me dice algo nuevo. Siempre a mí, nada más a mí y seguramente a algún otro desconocido, a condición de que sea siempre a él, nada más a él.

A mí, nada más a mí; ésa es otra dimensión: la lectura literaria como un susurro al oído, como un mensaje urgente dirigido exclusivamente a uno (¿desde dónde, por quién?). Incluso en dimensión ampliada, la lectura es un asunto de espacio interindividual más que social, ha dicho Michèle Petit.

Lo grande y lo pequeño. La esperanza y la desesperación. La calma y la impaciencia. La pobreza y la riqueza. En estas antinomias se cifra el sentido de nuestra tarea, hacer algo con los libros y los lectores. Acudir a un llamado del prójimo lejano y también de la palabra, habitar en esa entrega un territorio de otros donde me enriquezco perdiendo la posibilidad de retener cualquier riqueza.

Un conflicto –el solo conflicto entre comprender que siempre habrá una diferencia entre lo que enseño y lo que aprenden otros, entre lo que quiero decir y lo que entienden otros– me ha roto aquellas ilusiones de adolescente y al mismo tiempo me ha permitido no claudicar ante la estulta sensatez, ante la implacable lógica de un discurso que se quiere objetivamente inobjetable, contundente y generoso aunque aniquile a medio mundo. Me ha enseñado que si se trata de construir un puente, por ejemplo, se debe hacer que la construcción prospere de ambas orillas.

Todo lo sólido se desvanece, señala el discurso posmoderno. Es cierto, se han fracturado catedrales y monumentos, los grandes edificios se han derrumbado. Pero también es sólido el grano de arena que se desliza por la estrecha cintura del reloj.

Y yo elijo habitarlo. Construir ahí mi casa, educar ahí a mis hijos, hacer una fiesta e invitar a mis amigos y acoger a otros desconocidos: así de grande es un grano de arena mientras cae, irremediamente. Pues todo cae, irremediamente. Pero podemos elegir caer de pie, como los gatos.

Vuelvo a donde comencé: cuando tenía 15 o 16 años y jugaba a ser consciente, quería ser poeta, y cambiar el mundo. Vestía de negro y jugaba a alcanzar la eternidad con una obra. ¿Cómo apostar por esa trascendencia hoy, que sé que nada o casi nada de lo que se publica en la actualidad sobrevivi-

rará más de 50 años, pues todos los papeles para impresión son caducibles y que es más fácil que pervivan los publicados hace dos o tres siglos?

No hay salvación posible, uno siempre perderá, será extranjero. Apostar por nuestra apuesta es nuestra victoria. No ganarla. Casi siempre nunca ganarla.

Mirada desde la Luna, la Tierra es harto pequeña. Y nuestras obras invisibles. La única construcción humana que se puede ver desde esa distancia es la Muralla China, inconclusa, errática, estúpida, edificada durante cientos de años con el deseo de proteger a un pueblo que no se pudo proteger.

Creo que hoy se impone reconocer que no nos podemos proteger de la libertad del otro y que debemos protegernos contra esa indefensión, explorando, abriendo, compartiendo, peleando, contra los otros, también contra nosotros mismos.

Y habrá quien piense que es una posición fácil, conciliadora, que rehúye el compromiso. Tal vez, pero sé que si no contenta a nadie no es tan fácil, y que rehúyo de la facilidad precisamente porque no me interesa contentar a todos. Esta es una de las muchas paradojas que he elegido habitar: pensar siempre en los otros y aceptar ser excluido, apartado, minoría.

Tal vez por eso antes hacía tanto hincapié en decir algo y hoy prefiero abrir espacios, generar conflictos que aluden a otros conflictos y abrir espacios –nuevamente abrir espacios– para resolverlos de otro modo. Después de todo, eso es lo poco o mucho que se puede pedir a la literatura ante ese triple despropósito que le hemos otorgado: conocer al mundo, celebrarlo y ayudar a transformarlo. ☑

Buenos Aires, 29 de abril del 2000

Notas

- (1) Armando PETRUCCI: *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Prólogo de Roger Chartier y Jean Hébrard. Barcelona: Gedisa (colección "LEA"), Barcelona; 1999. Es interesante remarcar que estas lúcidas observaciones de Petrucci no se refieren a prácticas de lectura y escritura a través de la pantalla, sino a un fenómeno anterior del cual se derivan las prácticas de lectura y escritura a través del Internet, por ejemplo, que potencian a límites inusitados estos rasgos "silvestres" en la producción, circulación y recepción de la cultura escrita. Para ampliar esto véase por ejemplo "Lectura pública y bibliotecas en Italia desde la unificación hasta hoy", redactado en 1974, que aparece en el mismo volumen.
- (2) Emmanuel LEVINAS: *La huella del otro*. (Traducción de Esther Cohen) México: Taurus (colección "La huella del otro") 1999; p.58.

En la muerte de Luis García Ejarque



El pasado 4 de octubre falleció en Valencia Luis García Ejarque. Profesional sobradamente conocido dentro del mundo de las bibliotecas, desarrolló su trabajo durante casi cincuenta años en diversos puestos de la Administración del Estado, siendo el más relevante el de Jefe del Servicio Nacional de Lectura, donde tuvo la fortuna de trabajar a sus órdenes varios años. Fue también Comisario Nacional de Bibliotecas en 1974 y, en 1985, cuando las funciones del Servicio Nacional de Lectura fueron transferidas a las Comunidades Autónomas, se le nombró Consejero Técnico del Centro de Coordinación Bibliotecaria. Allí pidió la jubilación anticipada en 1991. Una jubilación activa y fructífera, ya que hasta última hora ha continuado escribiendo y sacando a la luz obras diversas, en su mayor parte centradas en el mundo del libro y las bibliotecas, pero también obras históricas relacionadas con los lugares donde eligió vivir y adonde la enfermedad de su esposa le hizo trasladarse más tarde.

Dentro de sus numerosas publicaciones, una de las primeras un breve manual de biblioteconomía titulado *Organización y funcionamiento de la Biblioteca*, merecen mención especial *Historia de la lectura pública en España* y *Diccionario del Archivero-Bibliotecario*, publicadas este

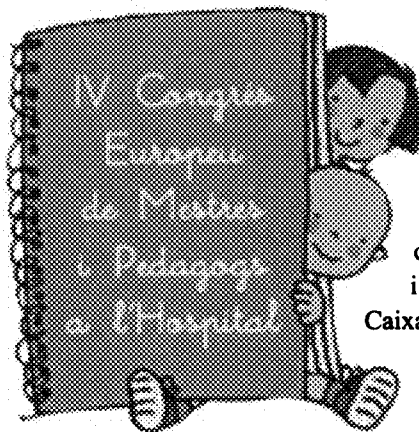
mismo año por la Editorial Trea, de Gijón, obras ambas comenzadas hace años y que reflejan de modo concluyente el método de trabajo de su autor, minucioso y constante, observador, cuidadoso y siempre atento a cuanto podía ser útil y significativo para la obra que tenía entre manos. Ya muy gravemente enfermo cuando el último libro salió a la luz, tuvo tiempo de tenerlo entre sus manos.

Con toda la importancia que pueda tener la obra que nos deja escrita, para quienes le conocimos estará siempre en primer término su calidad humana, su sinceridad y nobleza, la amistad que ofrecía amplia y abiertamente. Conmovedora, sin sentimentalismos, es la "carta-prólogo" que dirige a su nieto en el libro *Villargordo del Cabriel cuando fue Villa* (1999) y que dice mucho de su carácter y su talante familiar.

Hemos perdido a un hombre ejemplar, que ha soportado la enfermedad –la suya y la de su esposa– con envidiable entereza. En nuestro recuerdo seguirá vivo y a todos, también a quienes no le han conocido, nos deja un caudal de conocimientos útiles que significaron para él largas horas de un trabajo placentero al que se entregó siempre con vocación y hasta con pasión. ■

Amalia Bermejo

IV Congreso Europeo de Maestros y pedagogos de Hospital



En mayo de 2000, entre el 18 y el 20, se reunieron 255 maestros, educadores y pedagogos de las escuelas de ámbito hospitalario de 22 países y otras personas implicadas con la infancia, y en la promoción y defensa de sus derechos, con motivo del IV Congr s Europeu de Mestres i Pedagogos a l'Hospital, organizado por ACPEAH (Associació Catalana de Professionals de l'Educació en l'àmbit Hospitalari) con la colaboración de HOPE, de los Departaments d'Ensenyament y de Sanitat i Seguretat Social de la Generalitat de Catalunya y la Fundació "La Caixa" bajo el lema "Trabajamos por los derechos del niño enfermo".

Al final del Congreso se redactó una declaración que a continuación reproducimos en su totalidad.

Declaración

Los participantes de este Congreso Europeo queremos expresar nuestra preocupación por la pérdida de prioridad política y presupuestaria que tiene la infancia en algunos países de Europa y, muy especialmente, la dirigida hacia aquellos niños que se encuentran en situaciones de dificultad personal, familiar o social. Por el ámbito al que nos dedicamos destacamos, de manera especial, el niño que se encuentra enfermo y hospitalizado a causa de una enfermedad, o por haber sufrido maltratos o ser víctima inocente de las guerras.

La infancia es merecedora de una consideración mucho mayor de la que actualmente tiene en la mayoría de nuestros países, en nuestras ciudades, en nuestras vidas, y en todos los contextos interpersonales y organizaciones que la afectan. Niños y niñas deben de ser considerados miembros importantes de nuestra sociedad, es decir, ciudadanos sujetos de derechos.

Por eso se ha considerado que son necesarias las siguientes prioridades en la acción:

- Sensibilizar a la sociedad en el sentido que los niños enfermos tienen unas necesidades específicas y que necesitan el apoyo desde todos los ámbitos de la sociedad.
- Impulsar el derecho, intrínseco a toda persona, del niño enfermo a recibir una atención educativa de calidad, teniendo presente su vulnerabilidad cualitativamente diferente a la de un niño sano.
- Promover el código ético de los profesionales de la educación en el ámbito hospitalario europeo.
- Velar para que el contenido de la Carta Europea de los Niños Hospitalizados se cumpla en cada país e impulsar la actualización de la citada carta.
- Solicitar el apoyo institucional y social necesario para llevar a cabo la labor de los maestros que trabajan con niños enfermos.
- Solicitar el apoyo institucional y social necesario para llevar a cabo la labor de los maestros que trabajan con niños enfermos.
- Promover, potenciar y solicitar una formación básica y una formación continua de los profesionales de la educación en el ámbito hospitalario.

Por lo tanto planteamos las siguientes propuestas ante el futuro próximo:

- Ayudar a nuestros alumnos a encontrarse a ellos mismos y, desde su situación personal, desvelar todas sus potencialidades, defender sus intereses, así como sus opciones libres y responsables.
- Prestar una atención pedagógica cualitativamente diferente y especializada, para asumir de una manera vital la conciencia del sufrimiento y otras experiencias profundamente humanas que viven estos niños y jóvenes y, cuando sea necesario, la preparación para la muerte.
- Educar con las adaptaciones y los ajustes necesarios siendo receptivos a la variedad de necesidades individuales, distribuyendo adecuadamente el tiempo, el espacio y los recursos humanos.
- Buscar formas y procedimientos para difundir más información y prestar más atención a los problemas de la infancia que padece una enfermedad.
- Promover actitudes favorables desde la sociedad, hacia los niños y jóvenes enfermos, para que haya una mayor implicación colectiva.
- Todos los profesionales de la educación en el ámbito hospitalario, nos ofrecemos y comprometemos a unificar esfuerzos, trabajando para hacer realidad los derechos de los niños y los jóvenes enfermos a fin de mejorar su calidad de vida.

ACPEAH

ACPEAH (Associació Catalana de Professionals de l'Educació en l'Àmbit Hospitalari)
 Sant Antoni Maria Claret, 167 (pavelló Sta. Victòria) - 08025 Barcelona
 ☎ 93 291 93 85
 ✉ acpeah@pie.xtec.es

Pequeños ciudadanos, un juego para conocer y defender los derechos del niño

¿Qué son los derechos del niño?, ¿Qué es la explotación laboral?, ¿Existe alguna raza superior a otra?, ¿Qué es la solidaridad? Estas son sólo algunas de las preguntas que deberán responder los jugadores de *Pequeños ciudadanos*. El juego de mesa, editado conjuntamente por INTERMÓN y la editorial Bruño, pretende sensibilizar a los más jóvenes sobre la necesidad de garantizar a todos los niños y niñas del mundo una infancia feliz que les permita crecer sanos y llegar a ser adultos maduros. "Todos los niños deben ser protegidos sin diferenciar su sexo, su color, su idioma, su raza, su lugar de nacimiento, la opinión política o la religión que sus padres practican".

En el ámbito internacional se han redactado diversos documentos a favor de los derechos de los más pequeños. En 1924 algunos países firmaron la primera "Declaración de los derechos del niño", un documento retomado y reformado por las Naciones Unidas en 1959. Posteriormente, en 1998 se amplió el texto y se concretaron estos derechos en la Convención de la ONU sobre los "Derechos del menor". El objetivo fundamental de estos documentos es proteger a los más débiles para construir un mundo mejor. *Pequeños ciudadanos* trabaja en esta misma dirección.

En el juego *Pequeños ciudadanos* pueden participar de dos a seis jugadores mayores de

ocho años. Al iniciarse la partida, cada uno recibe la tarjeta del "derecho del niño nº 3" (derecho a un nombre y una nacionalidad), 5 "diamantes solidarios" y un carnet de "pequeño ciudadano", que deberá rellenar con un nombre y una nacionalidad inventadas. Los jugadores avanzan por el tablero lanzando un dado y según la casilla donde caigan, deben responder a preguntas relacionadas con los derechos humanos: ganarán o perderán diamantes, o conseguirán las tarjetas de los 10 derechos del niño. El jugador que consiga reunir primero los 10 derechos del niño será el ganador del juego

Con el mismo título de *Pequeños ciudadanos*, INTERMÓN y Bruño coeditan una colección de libros infantiles que animan a los pequeños lectores a reflexionar y tomar conciencia de los problemas sociales de nuestro tiempo. En los doce títulos de la colección aparecidos hasta el momento se exponen temas como la discapacidad, la marginación, la adopción, el racismo o la protección de los animales. Estas obras pretenden contribuir de forma lúdica y amena a la formación de los más pequeños en los valores humanos. ☑

Intermón-Gabinete de Prensa
 Lourdes Vergés ☎93 482 07 81
 M^a Angels Rosciano ☎93 482 07 20
 ☐www.intermon.org

Asociación Andaluza de Bibliotecarios Nueva Comisión Directiva

Tras las elecciones celebradas el 28 de octubre de 2000 la Comisión Directiva de la AAB tiene nuevos miembros. En esta nueva andadura la Asociación, que cumplirá su vigésimo aniversario en septiembre de 2001, tiene entre sus objetivos realizar actuaciones concretas para que las bibliotecas, especialmente las públicas escolares, consigan los mínimos establecidos por la ley. Además se espera conseguir una mayor participación de los asociados y alcanzar el final del proceso de convergencia entre las distintas asociaciones andaluzas relacionadas con la Biblioteconomía y la Documentación.

La nueva Comisión directiva está formada por: Gregorio García Reche (Presidente), Carmen Gómez Valera (Vicepresidenta), Matilde Candil Gutiérrez (Secretaria), Estrella Ayala Moscos (Tesorera) y los vocales Nieves González, Cristóbal Guerrero, M^a Asunción López-Hoyos, Rafael Ruiz y José Luisa Sánchez-Lafuente.

Nuestros mejores deseos para este nuevo equipo y un cariñoso saludo para los que se van. ☑

Asociación Andaluza de Bibliotecarios
 C/ Ollerías, 45-47, 3^o D - 29012 Málaga
 ☎952 21 31 88
 ✉aab@gm.es

Nueva Junta del Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya

La nueva junta, que dirigirá el Col.legi desde junio de 2000 hasta el 2003, ha presentado su programa y las líneas de actuación durante su mandato. El programa de la junta lleva por título *Un análisis necesario: el cambio de sociedad* y en él se analiza lo que supone para la profesión bibliotecaria el cambio de la sociedad industrial a la sociedad de la información. Tras analizar los puntos fuertes y los puntos débiles de la profesión la Junta indica cuales son sus objetivos:

- Hacer que los profesionales estén más capacitados para situarse en el mundo laboral.
- Proyectar a la sociedad una imagen dinámica e innovadora de la profesión.
- Incidir e interactuar con otros profesionales y colectivos (economistas, informáticos, archiveros, asociaciones cívicas, etcétera).
- Intensificar la relación con los colegiados y otros profesionales y potenciar su integración en el Col.legi.

La nueva Junta tiene la siguiente comisión permanente: Adela d'Alòs-Moner (Presidenta), Cristóbal Urbano (Vicepresiden-



Primera reunión de trabajo de la nueva Junta

te), Eulàlia Sau (Secretaria) y Alicia Conesa (Tesorera).

Como en el caso de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios les deseamos un ejercicio fructífero y enviamos un cordial saludo a los que se despiden. ☑

Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya
C/ Ribera, 8 pral. - 08003 Barcelona
☎93 319 76 75
☎93 319 78 74
✉ cobdc@cobdc.ictnet.es
🌐 www.cobdc.org

XXIV Saló del Libro Infantil y Juvenil

Organizada por la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil, la vigésimo cuarta edición del Saló del Libro Infantil y Juvenil del año 2000 se inaugurará este año el miércoles 13 de diciembre y se clausurará el domingo 14 de enero.

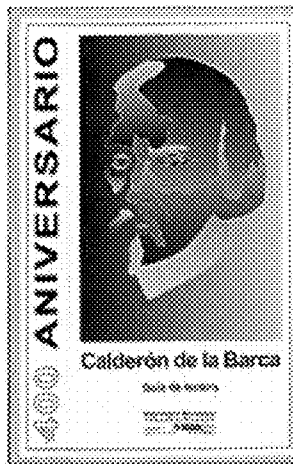
Durante el acto de inauguración se hará entrega de los premios "Saló del Libro" a las personas que se han destacado por su labor en la promoción del libro infantil y juvenil, y del "Premio Lazarillo 2000" en las modalidades de creación literaria e ilustración. Ana García Castellano narrará un cuento.

Un año más podremos disfrutar de las exposiciones de las obras premiadas en el 2000 en materia de ilustración, de la gran exposición de libros infantiles y juveniles cedidos por las editoriales españolas, del

stand de información para profesores y público en general en el que se muestran libros y revistas especializadas, guías de lectura, publicaciones gratuitas, información general para padres, profesores, bibliotecarios, etcétera; también del stand de la ONCE para niños invidentes, de la zona especial dedicada a los niños de 0 a 5 años, etcétera.

Para poder participar en las actividades programadas para centros docentes se debe pedir hora en la OEPLI en el 91 553 08 21. Estas actividades van desde la animación a la lectura hasta los encuentros con autores. ☑

Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil
Santiago Rusiñol, 8 - 28040 Madrid
☎91 553 08 21



Guías de lectura y actividades de bibliotecas

Con motivo del 400 aniversario del nacimiento de Calderón de la Barca la **Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte** le ha dedicado una guía de lectura. En ella encontramos, entre otras cosas, una dirección web que nos permite consultar varias de sus comedias disponibles en la Red. También han editado un álbum de cromos que hace un recorrido por la vida y las obras de Calderón.

De Peñaranda también nos llega el número 16 de *Ratón de biblioteca*. Como es habitual en este boletín, nos encontramos con las novedades que han ingresado en la biblioteca distribuidas por edades. Es muy interesante el hecho de que algunas obras aparezcan con comentarios de los usuarios. En algunos casos, son las madres de los más pequeños las que comentan las reacciones que observan en sus hijos e hijas cuando les leen los cuentos o ven las ilustraciones. Entre las ofertas hay muchos materiales (este *Ratón* ha engordado de enero a junio) y diversos soportes: libros, CDs, vídeos, CD-ROMs y direcciones web, para responder preguntas, ampliar conocimientos o entretenerse. El boletín incluye noticias sobre actividades y servicios que ofrece la biblioteca, opiniones de los usuarios y una lista de los libros más prestados.



Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte
Plaza de España, 14
37300 Peñaranda de Bracamonte
☎923 54 12 00
☎923 54 16 87
✉fgsr.pdb@fundaciongsr.es
🌐http://www.fundaciongsr.es

El **Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil** de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha editado una nueva guía de libros para los más pequeños, *Del 0 al 5: libros para crecer*. Las lecturas propuestas están divididas en divertidos apartados que juegan con los números en sus títulos. “Desde cero: para los más pequeños” se recomiendan libros con historias sencillas que sirven para identificar el entorno, jugar con las palabras y disfrutar con las imágenes. “1, 2, 3, 4, 5: cuentos para contar” es un apartado lleno de títulos que necesita la colaboración de los adultos para entrar en la

magia de las historias. “Una, dola, tela, catola: historias rimadas” surte de poemas, canciones, rimas, cuentos acumulativos y repeticiones para que los pequeños descubran la sonoridad del lenguaje. “Del cero al infinito: el mundo que me rodea” son libros que invitan a hablar y a conocer el mundo de cerca. “De 1 en 1: libros para ver solo”, siempre está bien ir ganando autonomía con los libros y “5, 4, 3, 2, 1... Cuentos con sorpresa”, donde se incluyen los atractivos libros troquelados, con lengüetas, texturas, sonidos y otras incitaciones al juego.

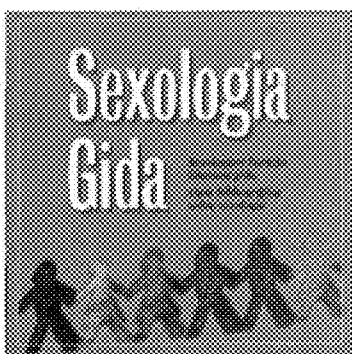
El equipo de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez hace una importante labor de selección, análisis y difusión de la literatura infantil y juvenil. Su trabajo está dedicado a los estudiosos e investigadores, pero también a los niños y jóvenes que acuden a su biblioteca. Esta guía, con un hermoso diseño que juega con texturas y colores sin salirse de lo abstracto, es un buen ejemplo de cómo la investigación y el estudio más serio tienen entre sus destinatarios a los más pequeños.

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
Peña Primera, 14-16 - 37002 Salamanca
☎923 26 96 62
☎923 21 63 17
✉fgsr.salamanca@fundaciongsr.es

La **Biblioteca Municipal de Arrasate** (Arrasate-Mondragón, Guipúzcoa) ha decidido tomar cartas en el asunto de la educación sexual y ha elaborado una guía bibliográfica sobre sexualidad. La selección y la realización están hechas en colaboración con el Departamento de la Mujer del Ayuntamiento,

En la guía se distingue un apartado para adultos y otro para jóvenes y adolescentes. ¿Y los niños se preguntarán ustedes? Bueno, algunos de los libros recomendados para jóvenes y adolescentes parecen más indicados para niños por lo que deducimos que hay un error en el enunciado. Muy interesante esta iniciativa para airear los fondos sobre sexualidad y que la gente pueda buscar respuestas.

La biblioteca también ha organizado una conferencia de un sexólogo para completar el uso de la guía.



Biblioteca Municipal de Arrasate
 C/ Zacugalde, 2
 20500 Arrasate-Mondragón (Gipúzcoa)
 ☎943 77 01 05
 ☎943 70 80 56
 ✉biblioteca@arrasate-mondragon.net

Con motivo de la celebración del día de la biblioteca las **Bibliotecas Públicas Municipales de Madrid** han editado una guía y programado algunas actividades. La guía de lectura lleva por título *Ratones de Biblioteca*, está dirigida a los más pequeños y agrupa los libros en tres categorías, según las características del ratón protagonista: Merodeadores, Moradores y Devoradores. Las actividades, juegos y exposición de libros, también llevan nombres alusivos a los roedores: “Bibliobingo Ratón”, “Rincón de los ratones” y “Con el Grúfalo he quedado”.

Ayuntamiento de Madrid
 Bibliotecas Públicas Municipales
 C/ Conde Duque, 9 y 11 - 28015 Madrid

La **Biblioteca Municipal de Arucas** (Gran Canaria) celebra su 25 aniversario y entre otras actividades ha programado unas Jornadas de Creación Literaria (del 25 al 27 de octubre de 2000). Las Jornadas, con conferencias y talleres, han estado dirigidas muy especialmente a personas mayores de 55 años. Acompañando estas actividades se ha celebrado la exposición “La escritura y su entorno”.

El 25 aniversario ha coincidido con que la Biblioteca de Arucas haya puesto a disposición de sus usuarios una página web desde la que se puede consultar el catálogo y obtener información sobre los servicios y actividades que ofrece el centro. Es una forma también de ampliar las posibilidades de comunicación con sus usuarios que pueden utilizar el correo electrónico para hacer peticiones, sugerencias y consultas a la biblioteca.

Biblioteca Municipal de Arucas
 Casa de la Cultura
 C/ Gouriè, 3 - 35400 Arucas (Gran Canaria)
 ☎928 60 11 74
 ☎928 62 81 28
 ✉arucas@culturacanaria.com
 http://www.arucas.org/biblio/Index.htm

La **Biblioteca Popular Santa Oliva** ha programado, entre octubre y diciembre de este año 2000, las V Jornadas de Diversidad Cultural y Solidaridad. Como en anteriores ediciones se han programado conferencias,

exposiciones, cursos y unas horas del cuento multiculturales y solidarias. La Biblioteca Popular Santa Oliva apuesta por un futuro de convivencia entre las personas de diferentes orígenes y para ello pone todo su esfuerzo en ayudar a conocer a “los otros”. Su intención es que la sociedad acepte y celebre la diversidad fomentando el intercambio entre las culturas.

Durante el tiempo que duren las jornadas se llevará a cabo una campaña de recogida de material escolar para una escuela de un barrio de Sarajevo.

Biblioteca Popular Santa Oliva
 C/ Salvador Casas, 22
 08640 Olesa de Montserrat (Barcelona)
 ☎93 778 58 00
 ✉b.olesam.so@diba.es

Con la misma idea de entretener y concienciar, la **Red de Bibliotecas Públicas de Oviedo** ha programado las actividades del último trimestre del año en torno a África (para el mes de octubre) y Todo el mundo (para diciembre). Con el convencimiento de que el racismo y la xenofobia tienen un gran aliado en la ignorancia, estas actividades, que sobre todo se centran en los cuentacuentos, intentan dar otra luz sobre personas y pueblos que suelen padecer imágenes estereotipadas. Así, en octubre, bajo el lema “Vienen en pateras pero, ¿qué dejan atrás?”, se intentó conocer mejor los países y las culturas que nos visitan como inmigrantes empujados por la guerra, la represión y el hambre. En diciembre el lema será “Tan cerca, tan lejos, pero sobre todo tan desconocidos”, para acercarse a cuentos de diferentes países.


Y en medio, durante este noviembre de santos, difuntos y muertitos, se prepara “Un mes de miedo” con cuentos de terror. El lema en este caso es “Monstruos, fantasmas y aparecidos, ¡venid preparados, cualquier cosa puede caer encima!”.

Ayuntamiento de Oviedo
 Red de Bibliotecas Públicas
 C/ Martínez Marina, 10, 2º - 33009 Oviedo
 ☎985 98 18 87
 ☎985 98 18 97
 ✉biblio-coordinadora@ayto-oviedo.es

La **Biblioteca Pública Municipal de Alcoi** (Alicante) ha programado la I Campaña de Animación Lectora dirigida a estudiantes de Primaria.

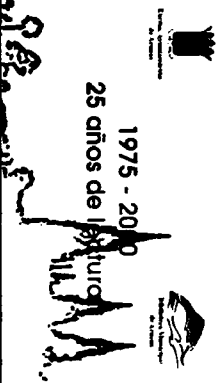
Las actividades se iniciaron en octubre de 2000 y se desarrollarán a lo largo del pre-

Ratones de Biblioteca



24 de Octubre
DÍA DE LA BIBLIOTECA

1975 - 2000
 25 años de la escritura



Biblioteca Municipal de Arucas

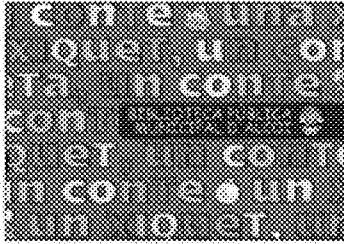
V JORNADES DE DIVERSITAT CULTURAL I SOLIDARITAT

ACTIVITATS DESTINATS A JOVENS D'OLESA DE MONTSERRAT

Un mes... en África... de miedo... por todo el mundo

Cuentos africanos

Cuentos de terror



sente curso académico y del siguiente. En la Biblioteca Pública se desarrolla la actividad "Un niño, una niña, un cuento", con este motivo se ha editado un libro del escritor en lengua catalana Jordi Raül Verdú dedicado especialmente a la biblioteca de Alcoi y que se titula *La biblioteca mágica*. La lectura de este cuento irá acompañada de una representación teatral.

Paralelamente hay un grupo de animadores culturales, especialmente formados para

la ocasión por técnicos de la biblioteca, que se encargará de trabajar directamente en los centros educativos. Esperamos poder contaros más cosas de este proyecto a medida que se vaya materializando. ☑

Biblioteca Pública Municipal de Alcoi
 Avda. País Valencià, 1
 03801 Alcoi (Alicante)
 ☎965 54 41 67
 ☎965 54 70 23
 ☑http://www.alcoi.org

Educación en Derechos Humanos

Un catálogo de materiales didácticos

Ha aparecido un catálogo de materiales didácticos sobre derechos humanos elaborado por varias ONGs: Amnistía Internacional, Comité Español UNICEF, Ecologistas en Acción, Intermán, SOS Racismo Madrid y la Asociación España con ACNUR.

Con este catálogo pretenden promover el conocimiento de la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, contribuir a la prevención de violaciones de estos derechos e impulsar la educación de derechos humanos en las aulas y para formar a profesores y educadores en esta materia.

Estas organizaciones han detectado las dificultades con que se encuentran los profesores y educadores a la hora de trabajar la Educación en Valores; por ello han elaborado un catálogo como herramienta para facilitar la Educación en Derechos Humanos en los centros educativos (tanto de ámbito formal como no formal).

Con esta publicación se pretende acercar a la comunidad educativa el contenido de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, dando a conocer mecanismos para promover y proteger los derechos humanos.

El catálogo incluye los materiales de las organizaciones participantes en dos clasificaciones: una temática, donde se agrupan los materiales en función del tipo de derecho que trabajan y otra por organizaciones, en la que dentro de cada bloque temático de la Declaración, se describe el material y se

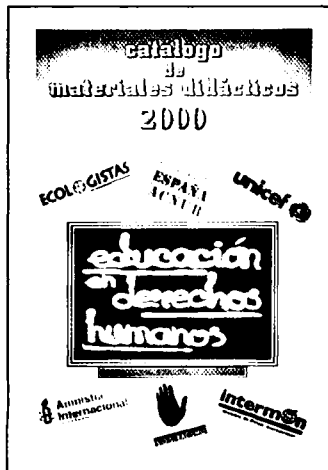
especifican los ciclos educativos en los que se puede aplicar. El catálogo se completa con una bibliografía genérica de consulta sobre derechos humanos.

El trabajo en equipo de las ONGs mencionadas ha dado como resultado el que hayan puesto en marcha talleres dirigidos al profesorado, en varios Centros de Profesores y Recursos de la Comunidad de Madrid. En los talleres se expusieron diferentes planteamientos educativos y dinámicas de trabajo, centrando sus objetivos en crear una conciencia pública sobre los derechos humanos a través de la información y la educación; estimular el compromiso de niños y jóvenes y concretar acciones para que tanto los alumnos como los profesores puedan contribuir en la lucha contra las violaciones de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

Entre los materiales podemos encontrar cuentos, revistas, videos, cómics, dossieres, juegos, talleres, guías para profesores, etcétera.

El catálogo se completa con la publicación de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (1948), la *Declaración de Río* (1992) y la *Declaración de los Derechos del Niño*. ☑

Asociación España con ACNUR
 Cedaceros, 9, 3º dcha.
 281014 Madrid
 ☎91 3690670
 ☎91 3691069
 ☑eacnur@ibm.net



I Salón del Libro Infantil y Juvenil en Santander

Organizado por el Equipo Peonza, el I Salón del Libro Infantil y Juvenil se desarrollará desde el 26 de octubre al 3 de diciembre en el Centro Cultural de Caja Cantabria. En el Salón hay una exposición, "Un mar de libros", que incluye una selección de títulos para niños y jóvenes que abarca los diferentes géneros dentro de una ambientación de carácter marino (el mar, sus habitantes y merodeadores, las aventuras que lo envuelven).

Se ofrecen visitas guiadas para los centros escolares y hay programadas una serie de encuentros con escritores e ilustradores (Concha López, Noemí Villamuza, Juanvi Sánchez y Gonzalo Moure). Además se podrá disfrutar de "los jueves del Salón" (recitales de poesía, conferencias, canciones, etcétera) y de los "sábados de cuento"

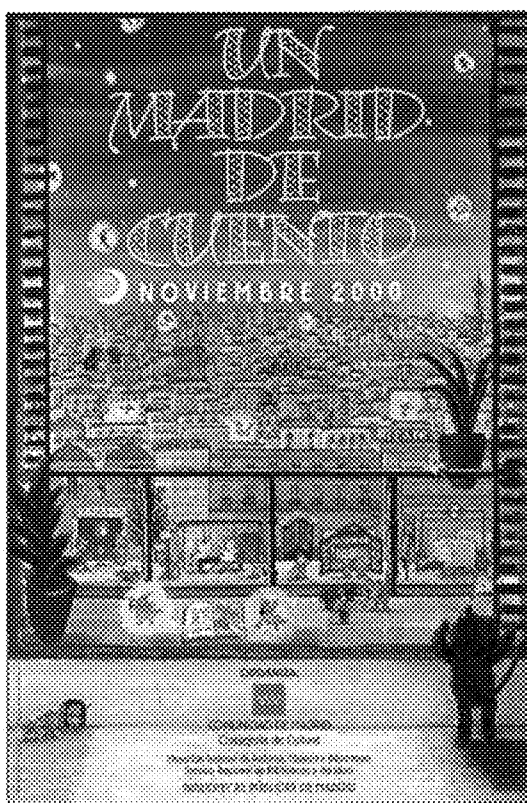
con actuaciones de cuentacuentos para niños y adultos.

Tanto el cartel como la exposición han sido diseñados por Joaquín Martínez Cano, que ya ha colaborado en otras ocasiones con Peonza. Hay muy buenos ingredientes para que el Salón sea un éxito, pero eso sólo se logrará con la participación activa de jóvenes, niños, padres, maestros, bibliotecarios, libreros, admiradores y disfrutadores.

El programa de mano incluye un texto en el que se hacen paralelismos entre el libro y varios elementos marinos y queremos usar un fragmento para despedir esta buena noticia. "Un libro es una ballena que nos atrapa, nos engulle, nos traslada en un largo viaje y, finalmente, nos devuelve y somos distintos como les ocurrió a Jonás, a Pinocho y al mismísimo Barón de Münchhausen".



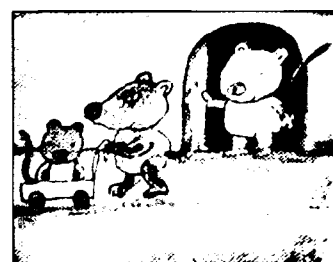
Un Madrid de cuento



Durante este mes de noviembre se celebró en Madrid la séptima edición de "Un Madrid de cuento". Un año más la magia de los cuentacuentos llegó a los niños en las Bibliotecas Públicas de Madrid, en los hospitales, en la sala de teatro Cuarta Pared y a los adultos en diferentes *pubs* y cafés de Madrid, Leganés y Getafe.

"Un Madrid de cuento" está organizado por las Bibliotecas Públicas de Madrid, coordinado por Marina Navarro con la colaboración de Magdalena Labarga y la colaboración de las editoriales Alfaguara, Anaya, Bruño, Edelvives, Grupo Everest y SM.

Las contadas se sucedieron entre los días 7 y 26 de noviembre.



Paz Rodero

Para más información

☎ 91 445 97 82
Bibliotecas Públicas de Madrid
C/ Felipe el Hermoso, 4
28010 Madrid

27° Congreso del IBBY en Cartagena de Indias

Un pequeño diccionario

Entre el 18 y el 22 de septiembre, organizado por Fundalectura, se celebró en Cartagena de Indias el 27° Congreso del IBBY. A esta cita de carácter bianual acudieron especialistas de todo el mundo para intercambiar experiencias.

Ana Garralón



Ana María Machado

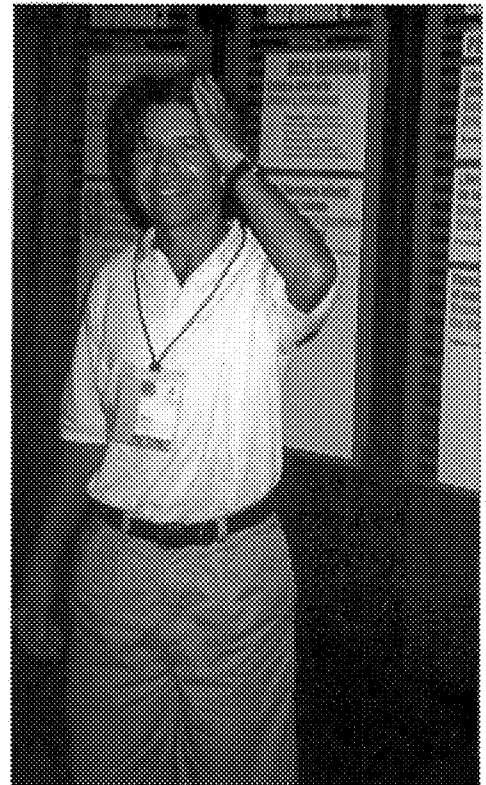
La gran escritora brasileña, con quien nuestros lectores ya están familiarizados (véanse números anteriores con artículos suyos, crítica de algunos libros y entrevista) fue la gran estrella del congreso por su Premio Andersen. No es sólo que por segunda vez un autor latinoamericano gana el premio (la otra galardonada, también brasileña, fue Lygia Bojunga Nunes) sino que hacer la fiesta y la entrega del premio en Cartagena de Indias, es decir, en América Latina, fue una doble celebración para los asistentes que cerraron con una grandísima ovación su discurso de recepción del premio. Machado es una excelente ensayista y en el bello teatro donde se hizo la ceremonia nos obsequió con un hermoso texto con el que buscaba en sus raíces su inquietud literaria. Un homenaje a su familia y a la importancia de las tradiciones. Si bien el discurso fue impecable, haber elegido el inglés para leerlo fue considerado por una parte de la asistencia como una ofensa, dado que el tema del congreso es la multiculturalidad y la gran mayoría de los asistentes podrían haber disfrutado del mismo en su lengua natal. Pero así son a veces las estrellas.



Chu, mascota del Congreso diseñada por Ziraldo

Anthony Browne

En el mismo recinto y en el mismo acto, Browne leyó también su discurso. Su inglés estaba justificado, claro, y con mucho humor y mucha timidez contó cómo nació su vocación de ilustrador, desde sus titubeos por la ilustración científica hasta su definitiva (y afortunada) consolidación como creador de libros para niños. Nuestros lectores ya conocen parte de esta historia (véase nuestro número dedicado a los premios



Anthony Browne

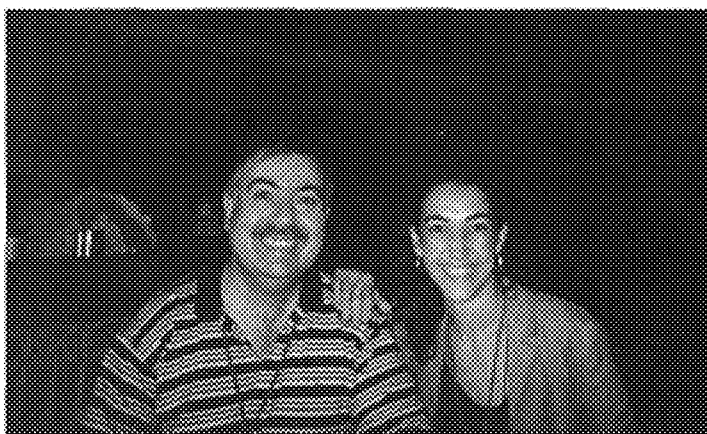
Andersen), pero lo que no saben es que Browne tiene una especial relación con América Latina, pues en este bello continente ha vivido sus mejores experiencias de la mano de su editor, Daniel Goldin, y las exposiciones de su obra llevadas a cabo en Bogotá y Caracas. A ellas y a su editor se refirió con especial cariño y emoción. Durante todo el congreso demostró su capacidad comunicativa y su buena disposición firmando libros y dejándose fotografiar con todo el mundo que se lo requiriera, sin perder ni un minuto su sonrisa. Incluso acompañó a la gente en las salidas nocturnas, extraoficiales, y llegó a dejarse contagiar por los ritmos caribeños. Tal vez le influyan en su próximo álbum.

Autores

No todos los autores, sin embargo, estuvieron tan contentos. Para ellos se había programado un salón, llamado Monteiro Lobato, en honor al escritor brasileño, donde compartían sus experiencias con aquellos que quisieran escucharles. Muchos debieron acabar con rapidez, pues no tuvieron a nadie como oyentes, y no fue esto tanto porque no tuvieran interés como por lo marginada que se había programado la actividad. La sala era un espacio más bien poco literario, un cuarto con sillas, y estos encuentros se celebraban de manera simultánea al resto de las actividades, de manera que siempre había que elegir, y lo cierto es que pocos dejaban a medias un seminario o una mesa redonda para charlar media hora con un autor. Aparte de la información contenida en el catálogo oficial, en ninguna parte se hacía referencia a ellos, ni siquiera había paneles que recordaran quiénes eran o mostraran su obra.

Catálogo

La organización del congreso propuso a las secciones nacionales latinoamericanas del IBBY elaborar un catálogo de autores e ilustradores para recoger conjuntamente un panorama actual de lo que se hace en cada país. Una idea excelente, pues están recogidos, por primera vez todos los datos de los creadores más relevantes, que se complementan con panorámicas nacionales introductorias. Este catálogo antes de nacer sus-



La autora de esta crónica con el escritor chileno Manuel Peñalúa

citó una gran polémica. En concreto en la sección cubana se optó por discriminar a aquellos creadores que no vivieran en la isla, con lo que quedaron excluidos importantes escritores e ilustradores y se privilegió la presencia de otros. Para aquellos que deseen conocer más de cerca esta polémica sugerimos que visiten la página web de la revista *Cuatrogatos* (www.cuatrogatos.org) y los artículos que publicaron a raíz de esta decisión. También en Argentina se excluyeron autores (los ausentes más destacados son Ricardo Alcántara y Gusti), pero en este caso (y en otros) no hubo ninguna polémica. A pesar de esto no queremos restar importancia al catálogo, que la tiene porque resulta de gran utilidad.

Cartagena

Cartagena merece un apartado porque es la ciudad donde se celebró el evento, y porque es cálida, acogedora y bellísima. Demostró que una pequeña ciudad podía



Una de las muchas bellas vistas de la ciudad



Sentadas, a la izquierda: Michèle Petit y Teresa Colomer. A la derecha, Graciela Montes

brindar algo más que trabajo y dejó en todos los participantes un recuerdo imborrable.

Conferencias

Las conferencias se ofrecieron por la mañana, a primera hora, cuando la gente tenía sus antenas receptoras bien conectadas y frescas, y allí participamos todos para dejarnos sorprender con las reflexiones de quienes fueron invitados. Algunos supieron dar lo que la gente esperaba, como Teresa Colomer, cuyo texto fue una lúcida reflexión sobre a dónde debe dirigirse la crítica de libros para niños. Para evitar lo que ella denominó como “cazar moscas con cañones” propuso reflexionar sobre lo que los mediadores necesitan, sobre la opinión del lector, y sobre cómo construir el placer de la lectura. Michèle Petit elogió el concepto de encuentro y defendió la importancia de la biblioteca como proveedora de experiencias. Nos recordó que el lenguaje no es sólo

un instrumento de comunicación, sino también una vía de escape, un espacio para la metáfora y el extrañamiento. Graciela Montes también deleitó a la audiencia con un discurso más polémico, envuelto en una bella metáfora. Montes acusó a la globalización de homogeneizar el discurso y banalizarlo y reivindicó la literatura infantil como espacio necesario para sustraerse a esta tendencia. Estas fueron, a mi modo de ver, las conferencias más destacadas. El resto, unas por su imprecisión, otras por su vaguedad, despertaron emociones diferentes en el auditorio, pero no brindaron reflexiones renovadoras. Katherin Patterson recordó (seguramente después de miles de veces) la gestación de algunos de sus libros; Margaret Mek reclamó la importancia de mostrar las diferencias a través de los libros infantiles y cómo se construye la identidad nacional con ellos; Nilma Lacerda evocó de manera muy generalista autores e ilustradores y dos escritores colombianos –Fernando Cruz Kronfly y Wiliam Ospina– muy alejados de los libros infantiles, planearon sobre la literatura con vaguedades.

Editores

La presencia de editores durante el congreso fue mínima, generalmente propuesta por los grandes grupos que aprovecharon el momento para celebrar sus encuentros de trabajo. Alfaguara, Norma, SM, son algunas editoriales que podían verse por los pasillos: apenas alguno de estos editores asistía a las reuniones de trabajo y mucho menos a las conferencias. Editores de empresas pequeñas también se encontraban, Ekaré, Playco, Camelia, Fondo de Cultura Económica, demostraron estar interesados, no sólo en los libros, sino también en las ideas.

España

Hay que decir que nuestra presencia fue alarmantemente escasa. Salvo editores y algún representante institucional, de los ochocientos participantes, ni siquiera llegamos a formar parte de un pequeño doce por ciento. El por qué de esta escasa presencia es un tema a reflexionar, ¿no hay interés por lo que se hace allí? ¿no hay nada que contar? ¿no hay ganas de aprender? Ni siquiera se encontraban representantes de institucio-



Rafael Fabrice Yockteng Benalcázar

nes prestigiosas, ni siquiera se enviaron materiales para propiciar el intercambio. Tal vez hemos perdido nuestra curiosidad.

Encuentros

Más bien este apartado debería estar en la "D" de desencuentros, pues la organización puso buen cuidado de evitar que la gente se reuniera. No sólo no hubo espacios destinados a la comunicación privada, sino que ni siquiera un panel permitía dejarse mensajes unos a otros. Para los que se conocían con anterioridad no resultó demasiado complicado, pero para los que deseaban un encuentro casual, fue difícil. Es una pena que no se tenga en cuenta que una de las motivaciones por las que la gente hace estos grandes y costosos viajes, es por la posibilidad de ampliar fronteras encontrando a otros colegas, conversando y creando lazos para futuros intercambios. En América Latina, además, donde tan difícil resulta la comunicación, hubiera sido muy enriquecedor poder romper fronteras. Y todo esto teniendo en cuenta que uno de los temas de trabajo del congreso fue, precisamente, el encuentro.

Experiencias

Bajo este nombre se convocaban a todos aquellos que desearan explicar sus proyectos. Quince ponencias variadas y no complementarias que tuvieron una asistencia irregular al estar en competencia con los seminarios, de inscripción obligatoria. Algunos de los temas tratados fueron el multilingüismo, la necesidad de la lectura en familia, la lectura del periódico, la literatura no sexista, la tradición oral y el club de lectores.

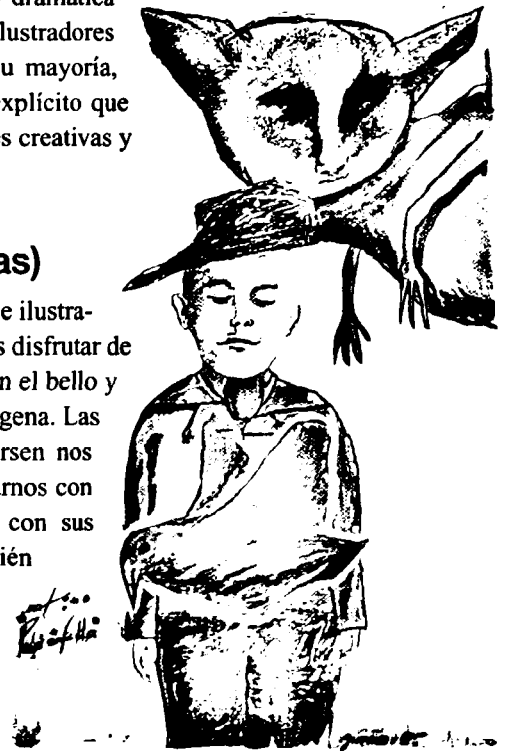
Exposición de ilustradores

Para este congreso se convocó un concurso de ilustración: los candidatos debían ilustrar un fragmento de *La soledad de América Latina*, el discurso de recepción del Premio Nobel de García Márquez. Los premiados, elegidos por un jurado formado por Peter Schneck, Verónica Uribe y María Osorio, fueron: Andrés Guerrero, Rafael Yockteng, Ródez (los tres de Colombia) y Fabricio Vanden Broek (de México). Como el texto hacía referencia a la llegada de los

colonizadores y la subyugada y dramática existencia como colonia, los ilustradores que participaron, jóvenes en su mayoría, eligieron un lenguaje gráfico explícito que dejaba a un lado las posibilidades creativas y evocadoras de la ilustración.

Exposiciones (otras)

Además de esta exposición de ilustradores, los participantes pudimos disfrutar de otras exposiciones celebradas en el bello y caluroso Museo Naval de Cartagena. Las dedicadas a los premios Andersen nos dieron la oportunidad de recrearnos con sus imágenes (A. Browne) y con sus libros (A. M. Machado). También estaban expuestos los libros que el IBBY presentó en su lista de honor. Una estupenda oportunidad para leer y mirar con detalle lo más selecto de todo el mundo... si hubieran tenido la amabilidad de poner a disposición del público algunos bancos donde sentarse para leer cómodamente.



Andrés Guerrero Laverde

Feria Iberoamericana del Libro

Con gran bombo y platillo se anunció esta primera feria del libro donde editores y distribuidores pudieron vender sus materiales a los asistentes. He de reconocer que esperaba algo más variado en cuanto a la oferta que se redujo a las editoriales grandes y poderosas y algunas más pequeñas, pero ampliamente conocidas. Muchos de los libros de los autores o conferencistas presentes allí no se podían encontrar, otros no se podían comprar y la feria demostró que, si bien las ideas circulan con rapidez, no ocurre lo mismo con los libros. Para éstos y sus promotores, parece que todavía queda un largo camino por recorrer.

Gabriel García Márquez

Algunas malas lenguas dicen que le invitaron a dar la conferencia inaugural y no aceptó. Una pena para algunos y una suerte para otros, aunque lo cierto es que su presencia hubiera sido más que justificada. Como cualquiera pudo ver nada más llegar,



Ródez

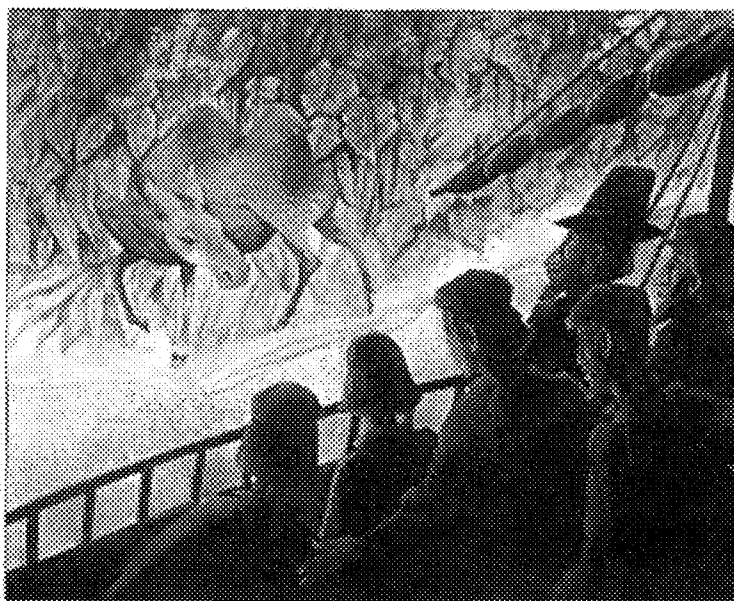
la casa que tiene en Cartagena y en la que se ha inspirado para sus más bellas obras, se mostraba imponente a la entrada de la ciudad. En el congreso se entregó una bellísima edición del texto que leyó en la recogida del Premio Nobel y muchos recorrimos la ciudad casi con sus libros en la mano, rastreando literariamente los rincones más inesperados.

Ilustradores

Al igual que con los autores (véase), los ilustradores tuvieron su salón, denominado Mitsumasa Anno, para compartir experiencias. Al igual que con los autores (véase) el nivel de asistencia fue escaso y, para muchos, frustrante.

IBBY, Lista de Honor

Como es tradicional, el IBBY (International Board on Books for Young People) preparó un catálogo con los mejores libros de todas las secciones, al menos con lo que las secciones consideran recomendable. Autores, ilustradores y traductores vieron reconocido su trabajo. De España se presentaron *Bunyols de vacances*, de Teresa Durán



Fabricio Vanden Broeck

e ilustraciones de Max, *El misterio Velázquez*, de Eliacer Cansino y *Anxos en tempos de chuvia*, de Miguel Vázquez Freire. En la categoría de ilustradores Mabel Piérola con el álbum *No sé*. Y en traductores, Alberto Avedaño con su versión en gallego de *Las aventuras de Arthur Gordon Pym* y Eulália Sariola con su traducción al castellano de *El monstruo de la oscuridad* del escritor Uri Orlev. Claro que en español había un alto porcentaje, por la presencia de países latinoamericanos y en la lista de las 37 lenguas figuraba como el más predominante por encima del inglés.

Mesas redondas

Creadas como tales, muchas de ellas resultaron ser conferencias encubiertas, bien por los muchos participantes que nos obsequiaron con sus reflexiones, bien porque apenas hubo una organización activa de los responsables de dichas mesas para dirigir las charlas en la dirección propuesta. Eso ocurrió con la mesa dedicada a la distribución de libros infantiles: los señores importantes de algunas grandes empresas nos dijeron que los libros se movían, aunque ni siquiera pudimos preguntar por dónde, a la vista de los escasos resultados. La mesa redonda sobre la crítica literaria fue un espacio para divagar y generalizar, amén de para recordar lo anticuadas que están algunas cátedras universitarias que presentan temas ya discutidos hace más de veinte años, como la ponencia dedicada a las teorías de Propp. Si aprendimos algo con la mesa sobre el mundo de la edición, donde se hizo un excelente trabajo de dirección y cada ponente dio lo mejor que tenía. Aquí se mostró lo difícil que es crear un catálogo bajo la mirada opresora del vecino norteamericano y la influencia que tiene, tanto temáticamente como de contenidos, en la selección de títulos.

Organización

Cuidada y selecta, no dejó un hilo fuera de lugar. Hay que decir que fue impecable en el trato y también en los detalles. Si de algo nos pudimos quejar fue el olvido imperdonable de dejarnos un espacio para nosotros y nuestros intercambios. ¡Pero un olvido lo tiene cualquiera!

Participantes

Ochocientos participantes demostramos que la literatura infantil está viva, a pesar de crisis y tragedias. Una modesta presencia de europeos y norteamericanos contrastó con la viva asistencia de latinoamericanos, japoneses y africanos. Todos con un gran entusiasmo por aprender y discutir, por refrescar opiniones y por llevarnos a casa una experiencia relevante.

Seminarios

Los seminarios, al igual que las mesas redondas, demostraron ser conferencias encubiertas. Cada día tuvimos que elegir entre ocho opciones para trabajar en una. Lástima que los más de setenta participantes de cada seminario no pudiéramos "trabajar" debido a unas cargadas mesas con ponentes cuyos textos llegaban incluso a durar cuarenta minutos de exposición. "Diversidad y multiculturalidad", "La crítica literaria", "La traducción como mediación cultural", "La literatura infantil y los adultos",

"Docencia e investigación", "Las imágenes en los libros para niños", "Ética y literatura infantil", "Literatura infantil y medios masivos" y "Literatura infantil en el mundo" fueron las propuestas de la organización. Según lo que cada participante entendió, así fue su charla. Las había, pues, distendidas, superficiales, emocionantes (las menos), aburridas (las más) y todas compartieron la poca necesidad de escuchar a los ponentes y las ganas de aleccionar, como si de una clase magistral se tratara. Cuando se publiquen las actas se podrá leer, con un poco de distancia, la verdadera intención de cada ponente. Como participante, hubiera deseado tan sólo, haber sido considerada como alguien con opinión y, sobre todo, con ganas de discutir.

Utopía

El lema del encuentro: Utopía. Un hermoso lema para reflexionar sobre los caminos todavía no andados, sobre su necesidad y la importancia de todos los que trabajamos día a día para brindar a los lectores el mejor camino hacia la belleza y el desarrollo personal. ☑



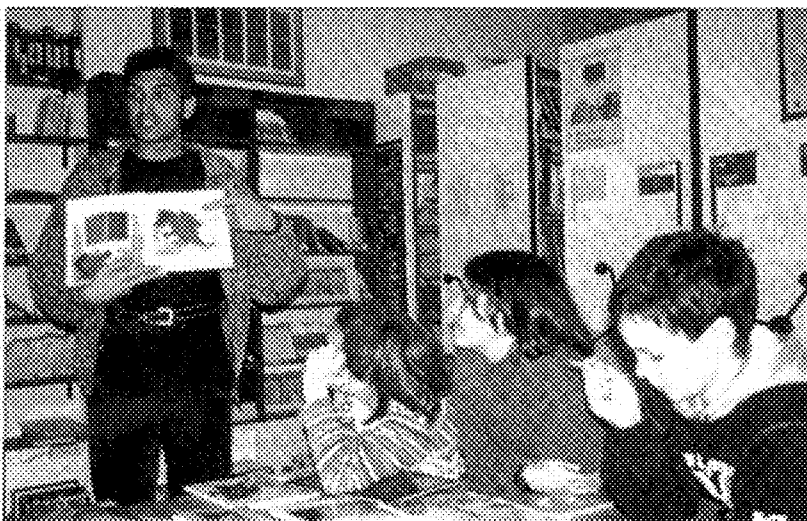
PUBLICIDAD

II Encuentro Extremeño Alentejano sobre Bibliotecas Escolares

Antonio de la Cruz Solís

En la ciudad de Portalegre, capital del Alentejo Alto, en los locales de la Biblioteca Municipal, se desarrolló el II Encuentro Extremeño Alentejano de Bibliotecas Escolares / Centros de Recursos, durante los días 22 y 23 de septiembre, organizado en esta ocasión por la Biblioteca Escolar de la Escola Secundária de S. Lourenço de Portalegre en colaboración con otras entidades y el patrocinio de distintas empresas e instituciones locales.

Tras la entrega de la documentación y la sesión de apertura por parte de autoridades de la educación portuguesa, se inició el encuentro con la intervención de la Doctora Manuela Silva sobre la Red de Bibliotecas Escolares de Portugal, su evolución numérica en el último año y una pequeña autocrítica, así como algunos planes para el futuro de la Red.



A continuación la profesora de la Escola Superior de Educação de Lisboa, Dra. Isabel Veiga, habló de la lectura, de su proceso y de los problemas relacionados con la lectura, desde las distintas ópticas: como simple descodificación, como forma de información y como ocio.

El profesor Ángel Suárez Muñoz, de la Facultad de Psicopedagogía de la Universidad de Extremadura en Badajoz, analizó en su intervención las lecturas incluidas en los libros de textos y su incidencia en los hábitos lectores y en el ámbito de la educación (temas transversales, autoaprendizaje...). Criticó la situación administrativa de las Bibliotecas Escolares en España y, en particular, en Extremadura, dentro de un sistema escolar más preocupado en transmitir que en crear conocimiento. Finalizó haciendo una presentación del material de apoyo a la lectura "Casa de Fieras" que actualmente prepara el grupo PROTEO.

La sesión de tarde se abrió con el recitado de obras de dos poetas muy significativos en la cultura española y portuguesa, García Lorca y Pessoa, y se dedicó al análisis de las Relaciones biblioteca escolar con biblioteca pública (sección infantil y neolectores adultos) por parte de los Drs. Filipe Leal y Olga Ribeiro. Partiendo de sus puntos comunes (colecciones, servicios, usuarios...), de sus objetivos diferentes y del análisis de los elementos que las constituyen. Seguidamente se presentaron proyectos conjuntos desarrollados en las localidades alentejanas de Vendas Novas y Portalegre.

La primera sesión se cerró con talleres de animación de la Biblioteca Escolar / Centro de Recursos dirigido por D^a Fátima Silva de la Biblioteca Municipal de Beja y sobre la producción de materiales utilizando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, dirigido por Filipe Leal de la Biblioteca Municipal de Vendas Novas.

La sesión de la mañana del sábado se destinó a la presentación de experiencias didácticas en las que las bibliotecas y centros de recursos tenían un papel destacado. El Centro de Recursos de primer ciclo CEFOPNA dio a conocer su labor siendo su portavoz el Coordinador del Centro da Área Educativa do Alto Alentejo, D. Francisco Simao.

Posteriormente, el maestro de educación primaria D. Santiago González Izquierdo presentó la forma de adaptar la Biblioteca Escolar al currículum escolar, explicando su experiencia en el C. P. "De Gabriel" de Évora (Badajoz) haciendo hincapié en la necesidad de hacer ver al resto del claustro que la biblioteca escolar es una de las mejores armas didácticas que poseen los centros de enseñanzas.

La doctora Elvira Crespo, de Portalegre, reflexionó sobre la necesidad no sólo de leer, sino de comprender lo leído y las soluciones que ofrece o debe ofrecer la biblioteca escolar. Terminó con una crítica a la red de bibliotecas escolares portuguesa que, a su juicio, se ocupaba solamente de enviar materiales, sin posibilitar horarios para su uso.

La profesora Cândida Matos, del Centro de Recursos de la Escola Secundária da Amadora, hizo un rápido recorrido de las actividades desarrolladas por el centro.

Cerró la mañana D. Juan de Dios Portalo, del IES "San José" de Badajoz, que comentó el trabajo de su centro con una intranet, los problemas técnicos, sus soluciones y ventajas; peligros e inconvenientes de la creación de una red interna en un centro de enseñanza.

La tarde, última sesión, fue abierta por el profesor Dr. Rui Canário, de la Universidade Clássica de Lisboa, que situó la Biblioteca Escolar dentro del contexto escolar y resaltó las funciones básicas de un Centro de Recursos Escolares.

La profesora de la facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad



de Extremadura, D^a Cristina Faba, presentó la situación de las bibliotecas escolares de la ciudad de Badajoz, con datos recogidos directamente de las mismas. En su conclusión se señaló que se aproxima bastante a la del resto del país, lo cual no significa que cumplan las recomendaciones internacionales (IFLA, UNESCO...) siendo su estado, en general, malo.

Antonio de la Cruz, profesor de enseñanza primaria en el C. P. "Luis de Morales" de Badajoz, presentó en su comunicación *Constar un cuadro* cómo utilizar parte del material desechado que se almacena en las bibliotecas, como elementos para crear historias a través del vídeo y la fotografía y las soluciones a los problemas técnicos que se les presentan a los alumnos en el uso de cámaras y otros equipos audiovisuales.

Por último cerró el tiempo de ponencias el Decano de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura, Dr. D. Antonio Pulgarín Guerrero, que ofreció a los profesores españoles y portugueses la posibilidad de crear una titulación propia de la facultad, dirigida a las bibliotecas escolares enumerando los créditos que a su juicio debería tener dicha titulación y el impacto social que tendría.

Tras la clausura oficial del Encuentro a cargo del comité organizador, se dio por terminado el mismo, a la espera de que, en el próximo curso, sea Extremadura, a través de la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Extremadura (ABIEX), quien organice el tercer encuentro. ☑

Antonio de la Cruz Solís
ABIEX: Asociación de Bibliotecarios escolares de Extremadura
C/ Muñoz Toreno nº 15, 2º - 06001 Badajoz

La difusión de información en la biblioteca

El Servicio de Información Local en bibliotecas públicas municipales

Toda persona que hace uso de cualquiera de los servicios que oferta una Biblioteca Pública (BP) espera, evidentemente, satisfacer sus necesidades de información en el momento de realizar la consulta, esto es, conseguir toda la información que pueda requerir en un momento determinado con independencia del soporte documental en el que se encuentre. Es preciso asegurar una disponibilidad y eficacia absoluta a la hora de la prestación de cualesquiera servicios bibliotecarios, de manera que supongan un aliciente más para hacer uso de la BP, de la información que ofrece y de todos y cada uno de sus recursos. Un uso adecuado de sus recursos, una organización eficaz de sus servicios y una constante colaboración y cooperación con otras entidades culturales, informativas, sociales, etcétera. debe servir para que toda BP pueda llegar a convertirse en un excelente centro neurálgico de acceso y difusión de todo tipo de información.

El Servicio de Información Local (SIL) (1). Importancia y consideraciones iniciales

Aunque está claro que la BP debe dar solución a todas las demandas informativas que se plantean por parte de los usuarios, es cierto que la información sobre cuestiones más cercanas y próximas al usuario debe ser resuelta con especial acierto. La puesta en marcha de un SIL es una estupenda solución para tal fin (2).

Como es evidente, la sociedad de la información, en la cual nos encontramos, condiciona los hábitos de trabajo y las formas de prestación de servicios de la BP. Así, se hace preciso trabajar con nuevos medios de difusión de información y, sobre todo, desde una nueva perspectiva laboral, profesional y de servicio público.

Ya en las *Pautas para Bibliotecas Públicas* publicadas por la IFLA se indica que “cada biblioteca pública tiene que ser una biblioteca principal de investigación y un centro de información en temas relacionados con su propia localidad” (3). Es muy importante reflexionar acerca de la función de la BP como centro de información local (4), idea que acentúan organizaciones internacionales como la UNESCO (5), y su disposición a la hora de establecer un servicio específico para dicho cometido.

Así las cosas, un SIL debe constituirse como un servicio específico y concreto que oferta la BP para dar respuesta a cuestiones y consultas formuladas por los usuarios referidas a la localidad, el municipio, el ayuntamiento, servicios municipales, información turística y comercial, etcétera. Es decir, un SIL es un servicio bibliotecario que centraliza la oferta informativa tanto institucional (colegios, universidades, residencias de ancianos, asociaciones de vecinos, de comerciantes, etcétera), como comercial (restaurantes, hoteles, etcétera), cultural y de ocio (polideportivos, museos, piscinas, fiestas, etcétera) del ámbito local y municipal. Debe ser un servicio de, para y sobre cualquier aspecto que haga referencia a la localidad o municipio. Debe, por tanto, incluir información generada por las oficinas y dependencias municipales, información sobre los servicios que se ofertan en el municipio y sobre distintos aspectos relacionados con la localidad o municipio, e información sobre los distintos sectores profesionales existentes.

Ha de ser el SIL un servicio considerado como los tradicionales de información bibliográfica y referencia o de préstamo entre otros, tener un lugar físico distinguible dentro de las dependencias de la BP, además de su ubicación como servicio virtual especializado en el Sistema de Información Web que

podiera tener la BP, contar con una partida presupuestaria específica para su creación y mantenimiento y con personal responsable de su funcionamiento. En este sentido, existen, lo sabemos, reticencias de los responsables municipales a la hora de engrosar la aportación económica a bibliotecas para que éstas ofrezcan un nuevo servicio. Pero el moderno profesional de la biblioteca, con nuevas preocupaciones y enfoques profesionales, ha de defender la puesta en marcha del SIL aduciendo, no ya razones culturales o informativas, cosas éstas algo anodinas para muchos gestores públicos, sino presentando el SIL como un verdadero promotor de la actividad local que a corto plazo puede resultar de una gran rentabilidad, incluso a nivel político.

En definitiva, con la constitución del SIL, su aportación a la consecución del servicio bibliotecario se resume en:

- Que la biblioteca se imbrique social y económicamente en su población o comarca erigiéndose como embudo de toda la información comercial, municipal y social.
- Que la BP sea un instrumento para todos, optimizando sus recursos, logrando que los comerciantes vean en ella un difusor de sus productos y que el

Ayuntamiento la considere un instrumento que asegure a todas luces la transparencia en la Administración Pública.

- Que los usuarios potenciales que no veían en la biblioteca ningún aliciente para sus propósitos, acudan a ella ante la nueva oferta, pudiendo la biblioteca mostrarse como un lugar de encuentro y ofreciendo todos sus recursos y servicios para convertir en usuarios reales a usuarios potenciales.

SIL, tecnología e Internet. Nuevas formas de difusión de información para la comunidad

La nueva sociedad digital (6) o sociedad de la información en la cual nos encontramos inmersos establece nuevas pautas de desarrollo y motivación a todos los ámbitos y especialmente en el de las unidades de información y documentación. En este proceso de innovación tecnológica protagoniza un papel fundamental la World Wide Web (WWW) y, por ende, Internet.

En el ámbito de las BP es especialmente interesante este aspecto ya que será la WWW la que permitirá desarrollar los denominados sistemas de información web para estas unidades de información. La nueva BP que surge de este marco de coo-

PUBLICIDAD

peración con el mundo de Internet es, como señala M^a Carmen Agustín (7), “la respuesta a la interacción que con su entorno y con las necesidades de sus usuarios establece la institución documental que conocemos como biblioteca pública, en el contexto de la sociedad de la información. Ambos conceptos –Biblioteca Virtual (8) y Sociedad de la Información– están ligados: la biblioteca digital surge dentro de la sociedad de la información, y ésta para desarrollarse de forma democrática y sostenible, necesita una biblioteca pública vigorosa, actual, operativa y al alcance de todos”.

Pero este reto tecnológico que supone la creación de un sistema de información web en una BP no está siendo, al menos en el caso español, llevado a cabo de una manera uniforme, pues aún son muchas las BP, en especial las de carácter municipal, las que mantienen sus procesos y recursos de información basados exclusivamente en modelos de trabajo tradicionales y anclados en el pasado (9).

En consecuencia, ¿por qué es necesario crear una Página/Sede web para la biblioteca y, por tanto, para el SIL? La respuesta se sintetiza en cuatro razones fundamentales:

- Difundir la actividad de la biblioteca y del SIL.
- Mejorar los servicios que ofrecen y su uso.
- Proporcionar a los usuarios un nuevo sistema de acceso a la información, la educación, la cultura y la investigación.
- Fomentar el uso de la biblioteca y del SIL desde el punto de vista del ocio, el entretenimiento y el tiempo libre.

En este sentido, si echamos un vistazo a las *Pautas para Bibliotecas Públicas* publicadas por la IFLA, a la hora de tratar los aspectos referidos a BP e información local, podemos concluir que la BP es el principal centro en cuanto a los temas relacionados, directa o indirectamente, con la localidad y el municipio. Así las cosas, el SIL debe ofrecer recursos de información propios y externos sobre la localidad y el municipio. Esta posibilidad se facilita, más aún hoy en día, a través de Internet mediante la creación de un Sistema de Información Web para la BP donde quedaría integrado el SIL como servicio exclusivo y especializado sobre temas locales y municipales accesible a cualquier usuario con independencia de su lugar de residencia o trabajo y a cualquier hora del día. Un servicio virtual y digital dinámico, actualizado y disponible para todos sin restricciones de ningún tipo. El caso del SIL de la BP de Tarragona (10) es un claro ejemplo a seguir.

SIL y políticas locales y/o municipales

Ya que el SIL se ofrece como un servicio especializado referido a cualesquiera cuestiones sobre el

municipio y todo lo relacionado con él, su implantación en el conjunto de políticas locales y municipales de información debe considerarse seriamente.

Como ya dijimos anteriormente, el SIL responde al modelo anglosajón de biblioteca que promueve el papel de proporcionar información y documentación sobre todo tipo de asuntos relacionados con la comunidad. La tradición bibliotecaria española es decana en reunir e informar todas las manifestaciones artísticas y culturales de la localidad y mantener un fondo bibliográfico local. Sin embargo, esta desvinculación con el resto de temas hace que la BP pueda convertirse en un club selecto para estudiantes y para aquellos que tengan inquietudes lectoras (11). El desarraigo de la BP de parte de la comunidad también tiene su origen en la creación, por parte de los ayuntamientos, de puntos dispersos de información que no guardan entre sí relación alguna con la biblioteca. Es, pues, otra misión del profesional de la biblioteca justificar la necesidad de creación de un SIL para absorber competencias en materia de información local y poder ofrecer ese campo de información que se le viene escapando desde siempre.

Como toda política local de información se debe orientar a facilitar el acceso a toda información de la localidad y del municipio, la BP, a través del SIL, debe cumplir un papel fundamental en su difusión. De hecho, distintas legislaciones y normativas de países europeos (12), en materia de política de información local, indican con gran precisión el valor de la BP en este sentido.

Es, pues, absolutamente necesario convertir a la BP, por medio del SIL, en un elemento indispensable para la recogida, conservación y difusión de la información relacionada con la actividad del municipio y su comunidad (13).

A modo de conclusión: funciones del SIL y relaciones con otros servicios de información de la localidad (14)

Ante todo, hay que dejar bien claro que la BP no debe centrar todos sus esfuerzos exclusivamente en desarrollar este servicio para la comunidad y descuidar otras tareas y actividades de su competencia tradicionales y bien conocidas por todos (15).

Asimismo, también es necesario hacer constar que el SIL y, por tanto, la BP, no pretende usurpar las funciones, en materia de creación y difusión de información, que realizan otras Oficinas, Centros o Servicios Municipales, como sería el caso de las denominadas Oficinas de Información y Turismo existentes en la mayoría de los municipios. Como decimos, no es cuestión de poner en entredicho la misión de estos Centros, importantes y necesarios, sino que lo que realmente se hace necesario es *complementar* (16) las

funciones de difusión y disseminación de información de ambas entidades a fin de conseguir un marco de colaboración y cooperación positivo que redunde en la eficacia y calidad de estos servicios.

Desde esta perspectiva, las funciones del SIL serían, entre otras, las siguientes:

1. Crear y consolidar hábitos de acceso y uso de la información ayudando a construir una sociedad informada.
2. Garantizar a los ciudadanos el acceso a todo tipo de información de la comunidad.
3. Prestar servicios adecuados de información a empresas, asociaciones y agrupaciones de ámbito local.
4. Garantizar la transparencia de la Administración Pública. ☑

Francisco Javier García Gómez. Biblioteca Pública Municipal de San Javier (Murcia)
 ✉ fjavigarcia@ole.com

Antonio Díaz Grau. Diplomado. Biblioteca Pública Municipal de San Javier (Murcia)
 ✉ pinochetasesino@ole.com

Notas

- (1) Hemos de decir que este tipo de servicio bibliotecario es de tradición anglosajona y que por esta razón las políticas bibliotecarias españolas no lo incluyen dentro de sus ofertas, aunque los organismos internacionales en materia bibliotecaria definen el concepto de biblioteca pública muy en relación con este servicio. Las políticas bibliotecarias españolas son aún muy tradicionales pero no tanto por los organismos nacionales, autonómicos o locales competentes, como por el estancamiento y falta de motivación de ajenos bibliotecarios chistones
- (2) Toda BP debe esforzarse por conocer qué tipo de usuarios geográficamente le compete, cuáles son sus actividades y cuáles, por consiguiente, sus necesidades específicas de información. Todo para poder ganar pertinencia en el desarrollo de sus servicios, aunque siempre sin olvidar su función de ser referencia general de la cultura y el conocimiento humano
- (3) IFLA/FIAB: *Pautas para Bibliotecas Públicas*. Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988; p. 22.
- (4) Las *Pautas para Bibliotecas Públicas* de la IFLA recomiendan que la BP proporcione "información comunitaria, (...) información sobre clubs y sociedades locales, servicios e instalaciones para la educación de adultos, organizaciones deportivas y lugares de esparcimiento. Información para visitantes de la zona que comprenda detalles sobre hoteles, lugares visitables y un diario de acontecimientos". IFLA/FIAB: Op.cit., p. 20.
- (5) En el *Manifiesto de la UNESCO*, en su edición de 1994, se define a la Biblioteca Pública como "centro local de información que facilita a sus usuarios todas clases de conocimiento e información".
- (6) Juan L. Cebrían caracteriza la sociedad digital como "global, convergente, interactiva, caótica, cuna de la nueva realidad virtual y rauda". Más información en el prólogo de la obra *La Sociedad de la Información. Política, Tecnología e Industria de los Contenidos*; Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1999.
- (7) M^a Carmen Agustín Lacruz: "Bibliotecas digitales y sociedad de la información". En: *SCIRE*, vol. 4, n^o 2 (jul-dic. 1998), p. 48.
- (8) "La denominación *biblioteca virtual* hace referencia a una colección de documentos electrónicos (generalmente sedes web) organizados en línea y puestos a disposición de unos usuarios que van a acceder a ellos a través de redes telemáticas, para satisfacer, de este modo, sus necesidades de información". M^a Carmen Agustín Lacruz: Op.cit., p. 55.
- (9) "Estas pequeñas bibliotecas suelen considerar el fenómeno Internet como algo lejano, de difícil acceso y complicado manejo, reservadas a especialistas en informática y caras de mantener. Nada más lejos de la realidad. Crear una página web es muy sencillo, las herramientas para hacerlo son de fácil manejo y su instalación y mantenimiento de bajo coste". Rosario López Prado: "Internet para pequeñas bibliotecas: hágalo usted mismo". En: *II Jornadas Andaluzas de Documentación*. Granada: Asociación Andaluza de Documentalistas, 1999; p. 63.
- (10) <http://www.biblio.fut.es/sil_c.htm>
- (11) No es ningún secreto que un amplísimo porcentaje de las personas que hacen uso de la biblioteca pública son estudiantes con sus propios libros y apuntes. Esta proporción va día a día a más y está convirtiendo las bibliotecas en auténticas salas de estudio. Es labor de los profesionales de las bibliotecas remediar esta situación y, evidentemente sin negar el acceso a estos usuarios, poner las medidas necesarias en marcha.
- (12) Sería el caso de países como Dinamarca, Finlandia y, en general, los del área anglosajona.
- (13) Si la biblioteca sirve a un municipio turístico tendrá que contar con documentos en varios idiomas, tener una colección de rutas turísticas de la zona, etcétera; si la biblioteca sirve a un municipio minero deberá ofrecer una colección con una parte temática importante en minería, etcétera.
- (14) Estos centros de información a los que nos referimos son, de entre los municipales, oficina de información y turismo, oficina de información al consumidor, oficinas de información de eventos festivos (suelen ponerse en marcha antes y durante la celebración de dichos eventos), oficina de información juvenil, oficina de información al inmigrante, de información administrativa, etcétera. No nos sorprendamos, existe en los municipios una disparidad de focos temáticos de información a veces surrealista. De entre los centros de información no municipales estarían las oficinas de información de ONGs, las asociaciones de comerciantes locales, los medios de comunicación privados, asociaciones juveniles, de amas de casa, etcétera.
- (15) La BP debe ofrecer servicios que se demanden, debe ofrecer asimismo servicios que, aunque no se demanden, sean necesarios, y ha de promocionarlos como sucede con el de, por ejemplo, animación a la lectura u otros, y a su vez los ciudadanos han de exigir que la biblioteca les ofrezca algún servicio que ésta no haya previsto.
- (16) En las localidades o municipios más pequeños y modestos desde un punto de vista económico, en los cuales la mayoría o todas estas oficinas o centros de información no existen, la biblioteca pública y, por extensión, el SIL deberá aprovechar la situación existente para convertirse en un referente inmediato de información para toda la comunidad facilitando toda la información que deberían generar esos servicios de información. Por el contrario, en las localidades o municipios más grandes, con un número mayor de servicios municipales y/o locales, la biblioteca y, por tanto, el SIL puede contentarse con proporcionar una información mucho más básica remitiendo para cuestiones más específicas a los mismos centros o servicios, o bien actuando como enlace entre el usuario y la entidad productora de la información.

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

Club Minerva

Una experiencia de Clubes de Lectura en Cuba

Danays Perera López.
Responsable de los Clubes
de Lectura
danays@jm.lib.cult.cu

Desde tiempos remotos el hombre sintió el deseo de comunicarse mediante la palabra escrita y, por ende, de la lectura. Con la invención del papel, este hábito devino en un lujoso entretenimiento para unos y profunda necesidad espiritual, de adquisición de conocimientos y de libertad, para otros.

El surgimiento de nuevos soportes audiovisuales trajo como consecuencia una vuelta a ese milenario pasado en que el precio era un elemento en contra de las personas con pocos niveles de acceso a documentos que se concebían en ese soporte, y que hoy provoca que nuestros pueblos se vean obligados a pagar altos precios por los libros con la consiguiente negativa influencia en su desarrollo cultural y educacional.



Justo Rodríguez. *El placer de leer*. Salamanca. Biblioteca Pública Municipal. 1998

En nuestro país, las políticas educacional y cultural, prevén acciones encaminadas a alcanzar estadios superiores de desarrollo cultural, y no se escatiman esfuerzos para realizar programas y llevar a cabo tareas encaminadas a cumplir con ese objetivo.

Como resultado de ello, y como parte de un programa conocido por Programa Nacional por la Lectura, que tiene como objetivos primordiales la promoción del libro y el enriquecimiento del hábito de lectura de nuestra población, sin distinción de sexo, edad o categoría ocupacional, se crearon los Clubes Minerva.

La idea parte de la Lic. Marcia Medina Cruzata, que con la colaboración de otros especialistas, vio sus sueños hechos realidad el 16 de noviembre de 1997, con la inauguración del primer club en la sede de la Biblioteca Nacional "José Martí".

El Club Minerva vincula a personas mayores de 15 años de edad alrededor de un interés común: el gusto por la lectura. Se crean, por ahora en las bibliotecas del Sistema de Bibliotecas Públicas del país y cuentan en sus colecciones con libros, en su mayoría, adquiridos por la vía de la compra en librerías radicadas en el país. Estos son solicitados como resultado de encuestas aplicadas o de manera personal, por los asociados a los clubes.

Es importante resaltar, junto a las estadísticas que apuntaremos más adelante, la labor de promoción de la lectura que se realiza en estos espacios por los especialistas que los atienden. Son graduados de la Escuela de Técnicos en bibliotecología o informáticos bibliotecarios devenidos promotores culturales, quienes organizan, divulgan, coordinan y, en ocasiones, conducen las diversas actividades concebidas para promocionar

los fondos del propio club: presentaciones de libros, debates sobre obras literarias, cine-debates de obras de la literatura llevadas a ese arte, apertura de exposiciones de artes plásticas de asociados-artistas, conferencias y/o charlas sobre materias reflejadas en la colección por especialistas, entre lo más fundamental a destacar.

Los asociados se preparan de manera no formal como promotores naturales de la lectura, en tanto llevan a su entorno familiar o laboral un libro, permitiendo que cumpla éste con su más importante cometido: ser leído por aquellos para quienes fue escrito.

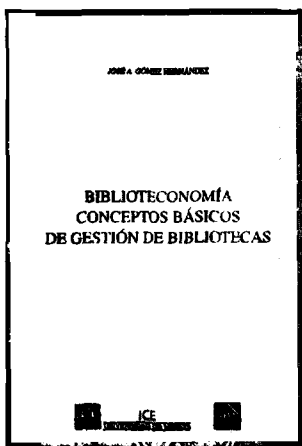
Esta variante de servicio dentro de las bibliotecas ha tenido tal aceptación por los asociados, que los 23 clubes con sus más de 6.800 ejemplares y los cerca de 5.000 socios con que cuenta, no son suficientes para cubrir la demanda. Los clubes se encuentran en: 1 en la Biblioteca Nacional, 14 en las bibliotecas provinciales, 7 en los municipios y 1 de forma experimental en una librería. Las personas que se muestran interesadas en ser socios de estos clubes abonan, de manera anual, una cuota por inscripción, que les

da derecho a llevar en préstamo un libro de su preferencia por espacio de una semana.

Además tienen con ello el derecho a participar en las actividades de extensión cultural que se organicen en la institución donde radica el club. Son reconocidos los mejores lectores en los festejos por los aniversarios de cada club y el principal premio lo constituyen los libros que les son regalados.

Las encuestas realizadas, en estos casi tres años de existencia de los clubes, muestran que ni aquellos que soñaron por primera vez, ni los que hoy continúan haciendo, estaban errados. Han demostrado que el libro sigue estando en la preferencia de muchos, que puede y debe correr de mano en mano de ávidos lectores y llevar, con inteligencia y voluntad, a todos –trabajadores o estudiantes, profesionales o técnicos, pensionados o amas de casa, de mejor y peor condición económica– el sagrado derecho de crecer como personas, de navegar en las profundidades de las páginas de un libro y apropiarse del saber que los hará, al decir de nuestro José Martí “ser cultos... que... es el único modo de ser libres”. ☐

PUBLICIDAD



Biblioteconomía

GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio: *Biblioteconomía. Conceptos básicos de gestión de bibliotecas*. Murcia: Diego Marín Librero-Editor, 1999; 347 pp.

Este libro avisa desde su misma portada, justo debajo del título, de que no es un manual sino un "Texto-Guía" de las asignaturas de "Biblioteconomía general" y "Biblioteconomía Especializada" del título "Diplomado en Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Murcia". Sin embargo estos "apuntes" van mucho más allá de lo que normalmente esperamos y encontramos en los documentos así denominados y, desde nuestro punto de vista, pueden ser tomados como un manual que, además, se libra de algunas de las carencias habituales en ese tipo de obras. Por ejemplo, un problema muy común en manuales de todo tipo es el desigual tratamiento de los distintos temas que suelen estar escritos por distintos especialistas. Esta desigualdad se refiere tanto a la calidad de los contenidos como al enfoque adoptado por cada autor. En el caso que nos ocupa, hay un hilo de coherencia que recorre toda la obra y un nivel de calidad que sobrepasa ampliamente lo que se espera de una obra introductoria y generalista. El profesor Gómez presenta la biblioteconomía en su contexto, la define, trata con rigor cada uno de sus principales aspectos y ofrece una bibliografía que permite ampliar conocimientos y navegar por cuenta propia. Otro problema habitual en los manuales es la dificultad para su actualización. Nos movemos en un campo, la información, sometido a cambios vertiginosos, y no es fácil poner al día las ediciones. Pues bien, el libro de José A. Gómez no sólo incorpora mucha información disponible en la Red sino que se actualiza cada año. La primera parte del libro, "Biblioteconomía General", consta de 12 capítulos y trata sobre la planificación, la evaluación y la gestión de la calidad, las nuevas formas organizativas, el personal bibliotecario, los usuarios, el edificio, las colecciones, el proceso técnico, la presentación de los documentos ante el público, la conservación de los materiales y la cooperación bibliotecaria. La segunda parte, "Los servicios bibliotecarios. Biblioteconomía especializada", que incluye también 12 apartados, se centra en los servicios bibliotecarios (referencia, formación de usuarios, préstamo, etcétera), el sistema español de bibliotecas, los diferentes tipos de bibliotecas y la investigación aplicada a la mejora de las bibliotecas. Es importante señalar que toda la obra está articulada en torno a la importancia que han adquirido en las bibliotecas los usuarios. De ser una profesión basada en los documentos (su tratamiento y conservación) ha pasado a centrar su interés en las personas que debe atender y para quienes se recopilan, tratan y almacenan los materiales. Esta visión del trabajo bibliotecario como servicio y su orientación al cliente impregnan toda la obra sin que se olvide el autor de un aspecto clave para las bibliotecas del siglo XXI como es su función educativa. En estrecha relación con lo que supone para el mundo de la información la generalización en

nuestra sociedad de las tecnologías de la información, está el papel que les toca jugar a las bibliotecas como centros de acceso a la información electrónica y lugares de alfabetización en ese tipo de soportes.

De una forma clara y precisa el profesor Gómez Hernández sabe transmitir el cambio que está viviendo nuestra sociedad, los retos que deben afrontar las bibliotecas y como se organizan éstas en un contexto cada vez más automatizado e interconectado. Y el autor es capaz de retratar todo este panorama sin olvidarse de la difícil situación que viven las pequeñas bibliotecas municipales o de la necesidad de contar con unas bibliotecas escolares que no acaban de existir. Este libro, con su rigor, la cantidad de información que ofrece y la actualización anual compensa ampliamente su letra pequeña y la maquetación de páginas abigarradas de texto

La obra está pensada para estudiantes y cada capítulo se acompaña no sólo de una bibliografía sino de supuestos prácticos y temas sobre los que reflexionar. También se incluyen en muchos apartados los textos completos o fragmentos de normas, leyes, artículos y otros libros que sirven de apoyo e ilustran el tema tratado. Pero *Biblioteconomía: Conceptos básicos de gestión de bibliotecas* que puede servir no sólo a los estudiantes sino a los profesionales que deseen permanecer informados y necesiten actualizar sus conocimientos.

FERNÁNDEZ DE AVILÉS, Paloma: *Servicios públicos de lectura para niños y jóvenes*. Gijón: Trea, 1998; (Biblioteconomía y administración cultural), 458 pp.

Llevamos un considerable retraso con esta reseña porque queríamos escribir con un poco de calma para valorar este libro, no sólo desde el ámbito de la biblioteconomía, sino también desde el de la cultura para niños, porque, al fin y al cabo, los bibliotecarios son agentes potencialmente muy valiosos para una sociedad lectora (siempre en estrecha colaboración con padres, profesores, librerías, editores, etcétera). Estamos seguros de que tanto para los profesionales que se enfrentan por primera vez a la organización de servicios para niños o jóvenes, como para quienes se planteen un reciclaje necesario, es y será de gran utilidad este libro "de cabecera" con distintos niveles de información, que permite tomar el pulso a un sector que se resiente de la falta de monografías elaboradas en nuestro país.

Si bien la propia autora señala que "en España existe ya una extensa bibliografía, aunque bastante dispersa, que describe multitud de actividades y técnicas de animación a la lectura...", consideramos que ella ofrece alternativas reales a una bibliografía necesitada de savia joven, puesto que *Servicios públicos de lectura para niños y jóvenes* funciona como "obra de referencia y consulta" de otras fuentes (bibliografías especializadas, revistas, colecciones e innumerables recursos), con sus más de 400 notas a pie de página y la exhaustiva relación del material revisado y recomendado al final.

Las bibliotecas infantiles han sido instituciones dinámicas, abiertas y flexibles, donde todo estaba por hacer apenas veinte años atrás. Sólo una bibliógrafa apasionada podía realizar la minuciosa tarea de ordenar y sintetizar la trayectoria de esta manera, estableciendo relaciones entre las iniciativas desarro-

lladas por las instituciones españolas públicas y privadas para niños y jóvenes en las dos últimas décadas, para que sirvan de testigo y estímulo a otras futuras. Además, a esa contribución añade la de haber logrado estructurar un sistema renovado (colección organizada, en un espacio, para los usuarios) casi en su totalidad. Veamos a qué nos referimos.

En el primer capítulo se refleja el estado de la cuestión de las bibliotecas para niños en España, se constata la falta de legislación sobre las mismas, el incumplimiento de las normas internacionales y, por último, la ausencia de una necesaria Política Estatal y Autonómica sobre Bibliotecas Escolares, lacra endémica del país. Sin embargo, los cambios que promueve la sociedad, con frecuencia se adelantan a los acometidos por los políticos y el *corpus* de experiencias prácticas, recogidas incluso por delante del reconocimiento de los servicios de lectura para niños y jóvenes, significa un avance en la dirección en que ha crecido la demanda.

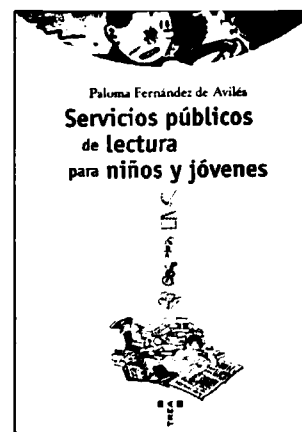
Los aspectos técnicos, los estándares y las normativas respecto al espacio, la preparación y colocación de los fondos, así como otros contenidos colaterales, se tratan con detalle en los capítulos 2 y 5. Después se incide en el conocimiento de la colección que habrá de tener el personal encargado de realizar tareas de selección, adquisición o simple recomendación del fondo bibliográfico, con la inclusión de materiales adecuados para lectores de 0-16 años, así como con el análisis de la oferta editorial viva, de la que se ofrece un panorama de colecciones por edades, géneros y tendencias en los capítulos 3 y 4, completado con tres apéndices de libros para prelectores, de ficción e informativos que cobran importancia como herramientas de selección, especialmente el último, por su cualidad de *rara avis*.

También se aproxima a las bibliotecas, como espacio, y a los bibliotecarios, como profesionales de la información, que pue-

den aportar intensas experiencias a lectores con necesidades especiales por su edad (prelectores o jóvenes), características (minusvalías, dificultades de comprensión lectora) o país de procedencia gracias a servicios de distinto tipo en los capítulos 6 y 8, mientras se recogen actividades de animación a la lectura y los debates suscitados en torno a ella en el 7, lo que permite percibir cambios cualitativos en estos años. Con el panorama pintado por la autora se constata la actualidad y posible modernización de los servicios de lectura bajo el signo de los nuevos tiempos y la influencia de las nuevas tecnologías que suscitan incógnitas pero también prometedoras formas de trabajo, como la cooperación. Resultan interesantes, en este sentido, el epígrafe de "fuentes sobre la edición electrónica", por su carácter práctico y cotidiano, o la incorporación de temas como el sida y su tratamiento y, cómo no, comentarios como el que sigue: "los bibliotecarios ingleses conceden mucha importancia a los espacios para niños".

En definitiva, un manual muy necesario porque documenta la mayoría de edad de estos servicios públicos de lectura, a pesar de la falta de recursos unas veces o de sensibilidad para apoyarla otras. Aporta nuevos puntos de vista contextualizando experiencias de países de nuestro entorno al caso español y, para terminar, concentra la bibliografía existente dando la oportunidad al lector de reflexionar por su cuenta y de seguir investigando.

Luisa Mora Villarejo



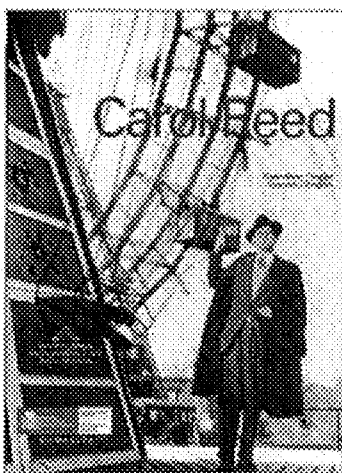
San Sebastián. Festival de cine y libros

Como cada año a finales de septiembre, el Festival de Cine de San Sebastián inventó su "planeta cine". En ese paisaje de sofisticación urbanística y mar Cantábrico la ciudad, una vez más, se ha hecho de celuloide y sus habitantes se han volcado llenando las salas y asistiendo a las celebraciones que acompañan el certamen. Durante unos días se ha elevado a la enésima potencia el número de actores, actrices, directores, productores, críticos y periodistas especializados que pisaban suelo donostiarra. La hermosa ciudad atlántica se ha convertido en un estudio cinematográfico imaginario en el que han convivido idiomas diversos y distintas concepciones de lo que es una película. En fin, dentro de esta "cinediversidad" temporal que supone el Festival, algunas cosas están hechas para durar. Es el caso de las publicaciones que se editan para acompañar algunos de sus ciclos y secciones.

Este año se homenajeaba al director Bernardo Bertolucci con una visita a toda su obra a través del ciclo "Conocer a Bertolucci" y la edición del libro *Bernardo Bertolucci: el cine como razón de vivir*, coordinado por Carlos Heredero. Esta obra recoge textos y estudios sobre el director italiano realizados por diez especialistas y artículos sobre catorce de sus principales películas escritos por profesionales que proceden de diferentes

campos: literatura, dirección cinematográfica o crítica de cine. Además, encontramos una entrevista, obra de Carlos Heredero, realizada a partir de 31 entrevistas previas (que se citan al final) y en donde se hace constar en cada respuesta la entrevista original. Esta entrevista mosaico nos permite hacer un recorrido por las opiniones de Bernardo Bertolucci sobre su propia obra y apreciar la evolución de sus concepciones a lo largo del tiempo. Para hacer el libro aún más completo e interesante se nos ofrecen la filmografía completa y una interesantísima y amplia bibliografía (con textos de y sobre Bertolucci), ambas obra del propio coordinador. Hay además un índice onomástico y otro de películas, material gráfico, fotos de algunos rodajes, carteles y la traducción de todos los textos al inglés, como es de rigor en el contexto internacional del Fes-





ciones de gran interés. El libro hace un recorrido por la obra del

tival. En fin, un libro imprescindible que se lee con ganas y se consulta con comodidad.

Interesante y completa es la publicación *Carol Reed*, que acompaña el ciclo sobre ese director, editada en colaboración con la Filmoteca Española. Esta edición bilingüe, en castellano e inglés, es fundamentalmente una obra de compilación, aunque recoge algunas nuevas aporta-

autor de *El Tercer hombre* y se acompaña de una filmografía y un útil índice de personas y títulos de películas.

La última publicación que nos ha dejado el Festival es una obra de referencia. Se trata de una recopilación de biofilmografías de directores latinoamericanos, *Directores de América Latina*, que acompaña al ciclo "Made in Spanish". La edición está a cargo de Teresa Toledo, que en la presentación explica cómo la obra "se propone dar a conocer la labor de los directores latinoamericanos que se encuentran actualmente en activo, en particular la de los nuevos creadores y cineastas independientes que trabajan dentro de esquemas de producción y propuestas estéticas no tradicionales". Cualquiera que esté interesado en el cine de fuera de Hollywood sabe lo difícil que resulta obtener información, y más si nos referimos al ámbito latinoamericano. Es muy estimable esta iniciativa que será necesario continuar y actualizar.

Literatura



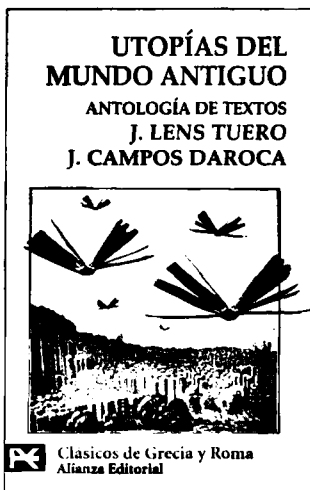
convertirse en artista-mediador. En esa línea ha conseguido que la editorial publique el libro sin su nombre en la portada. Una lectura muy recomendable para una sociedad que como la nuestra no se priva de tener ocho millones de pobres.

Fotocopias es una galería de retratos a través de los que Berger nos muestra su visión del arte, de la amistad y de la vida a

John Berger ha publicado en Alfaguara dos nuevos títulos con la excelente traducción de Pilar Vázquez. *King* es una novela sobre los desposeídos en la sociedad de la superabundancia. Un libro con fuerza que escarba en el lado oscuro de una sociedad que arrincona a los más pobres. El libro construido con voces e historias de la calle alcanza momentos intensísimos gracias a esa capacidad de Berger para

este lado del paraíso. Son textos cortos que nos regalan unas imágenes sólidas y potentes a través de unos personajes en cierto modo etéreos. O ya están muertos, o son ancianos o bien ocupan un lugar excéntrico en esta sociedad uniforme y conformista. Es muy estimable cómo John Berger puede denunciar sin adoctrinar.

Alianza mantiene una colección dedicada a "Clásicos de Grecia y Roma" y entre los títulos que ha publicado



los años 1909 y 1935 que aportan muchos detalles interesantes sobre la figura tantas veces distorsionada de Don Ramón. Una lectura entretenida.



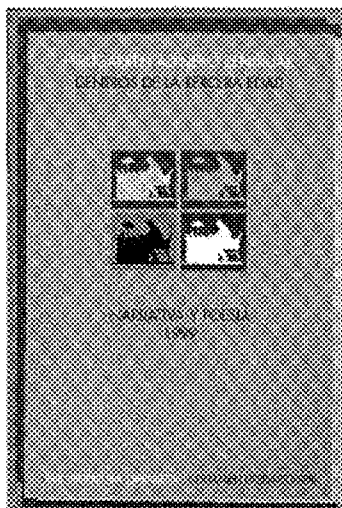
que aparece en este libro sobre Ana María Martínez Sagi es

este año 2000 están *La conjuración de Catilina y la guerra de Yugurta* de Salustio y una antología, obra de J. Lens Tuero y J. Campos Daroca, sobre los mundos perfectos ideados en la antigüedad: *Utopías del mundo antiguo*.

También en Alianza Bolsillo se han publicado *Entrevistas* de Ramón María del Valle-Inclán en edición al cuidado de Joaquín del Valle-Inclán. Se recogen en este volumen entrevistas realizadas entre

Juan Manuel de Prada ha publicado *Las esquinas del aire: en busca de Ana María Martínez Sagi* (Planeta, 2000). Martínez Sagi fue sin duda una mujer con una vida apasionante y dolorosa, con todos los ingredientes del siglo XX: revolución, guerra, exilio, mucho dolor y mucha rebeldía. Una figura luminosa en su juventud de escritora y atleta, poeta intimista y reportera en revistas de moda, cuando España prometía acabar con su cerrilismo gracias a la República. Todo lo

interesante: su afán de independencia, sus amores lésbicos, su militancia con la causa de la República, su exilio en Francia y la lucha en la Resistencia, etcétera. Lo que carece de interés es la trama cutre-detectivesca que monta el autor para ir dando luz a la biografía. Unos personajes con olor a repollo cocido que aburren, aburren y aburren.

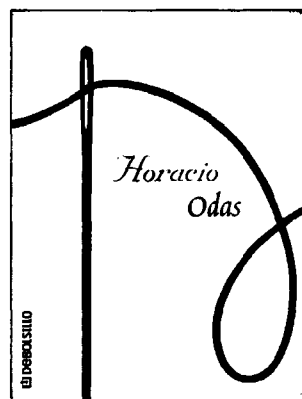


(tres de relato y tres de ilustración) bajo el título *Los sueños de cada uno*. Una edición cuidada para un premio interesante que está dirigido a jóvenes creadores. La presentación corre a cargo del ubicuo Luis Alberto de Cuenca que en el momento de firmar era Director de la Biblioteca Nacional.

Ana María Moix dirige dos interesantes colecciones, dentro de la editorial **Plaza & Janés**, dedicadas a la poesía una y al

La **Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa** ha publicado los premios del Certamen Literario BBK para los Centros de la Tercera Edad. Con el título *Certamen literario BBK* se recogen los premios de poesía y narrativa de 1999.

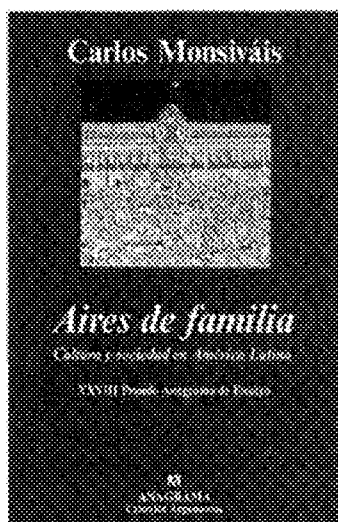
En 1999 se celebró la segunda edición del Certamen de Relatos Cortos e ilustración que convoca la **Biblioteca Pública Municipal de Zamora** y este año 2000 han aparecido publicados los premios



Estrada. Muchas buenas ocasiones para descubrir literatura a un precio irrisorio.

relato breve otra. Durante este año 2000 han aparecido novedades dentro de estas interesantes selecciones de escritores no siempre conocidos para el gran público. *Unidad de lugar* de Carlos Vitale, *Antología* de Álvaro Mutis, *Odas* de Horacio, *Cuánto no sé de allí* de Alfonso Prieto Prieto, *Textos* de Antonin Artaud y *Muchos amores* de Allen Ginsberg se pueden encontrar en la serie "Poesía". Dentro de la dedicada a relatos, que además utiliza una letra grande apta para vistas fatigadas, tenemos: *Un mundo de humo y otros cuentos* de Arturo Uslar Pietri, *Cordelia* de José Luis Giménez-Frontín, *Los rabudos y otros cuentos* de Francisco Nieva, *Marcel Prouts intenta vender un De Dion-Bouton* de Llorenç Villalonga, *La palabra amor y otros relatos* de Nathalie Sarraute y *El muchacho amarillo* de Rafael Pérez

Ensayo



Carlos Monsiváis es ampliamente leído y conocido en su México natal y en toda Latinoamérica. No sabemos por qué, durante mucho tiempo, esto no ha sido garantía suficiente para poder ver (y leer) su obra editada en España y teníamos que conformarnos con las noticias que nos llegaban a través de otros escritores que le citan y admiran. Quizá se deba a ese miedo que tienen los editores a que los asuntos del otro lado del Atlántico se vean aquí como

demasiado "locales", no comprendamos sus alusiones a la actualidad de allá o nos enfangamos con su particular forma de construir las frases y nombrar las cosas. Claro que este temor se agudiza cuando los autores viven al sur del Río Bravo porque de arriba nos llegan multitud de obras menores, circunstanciales e indisolublemente ligadas no ya a lo local, sino al bloque de apartamentos en el que vive el autor. Será que la

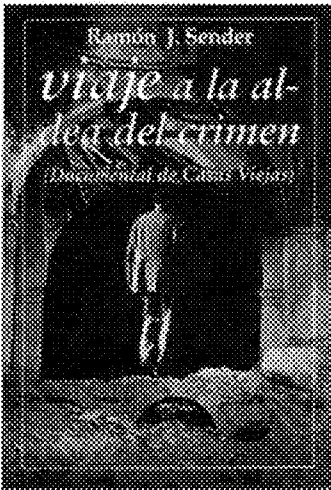
traducción redime estos problemillas si se tiene la habilidad de verter el texto al "castellano televisivo" o español propiamente dicho. Bueno, desde este año 2000 ya podemos leer una obra de Carlos Monsiváis que ha recibido el Premio Anagrama de Ensayo en su vigésima octava edición y que ha sido publicada en la colección "Argumentos" de esa editorial. *Aires de familia: cultura y sociedad en América Latina* es una muestra del olfato de Carlos Monsiváis para comprender los fenómenos ligados a la cultura de masas, sus relaciones y traiciones con la "alta cultura" y, sobre todo, su fino sentido del humor.



Humor, con mucho sentimiento, es lo que encontramos en el libro de otro latinoamericano, el chileno Pedro Lemebel, que también publica **Anagrama**. *Loco afán: crónicas del sidario* es una deliciosa filigrana hecha a base de rímel, risas y rabia. Lemebel juega con el lenguaje como quiere, despliega ante nuestras narices poesía, carcajadas de loca, cuchilladas de travesti revolu-

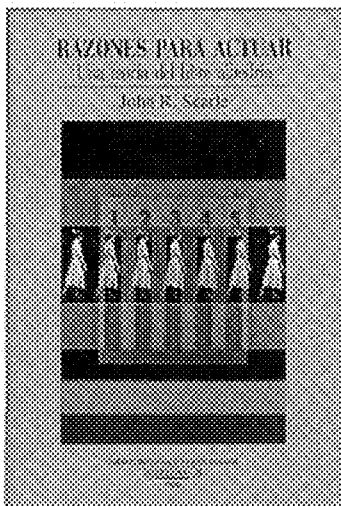
cionaria y una capacidad de hacer sonreír con temas terribles que no abunda. Como Carlos Monsiváis, Lemebel es sobre todo un cronista, pero de una categoría muy especial. Ambos pueden estar hablándonos de su ciudad y lograr que hasta nosotros llegue el sonido del universo.

También en la editorial Anagrama ha aparecido *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* de Richard Sennett. Un interesante ensayo en el que se desvela cómo las modernas formas de organización que ensaya el capitalismo no hacen sino agudizar las desigualdades. Por encima de esa apariencia de sociedad sin clases que pretenden vender determinados discursos se ocultan desigualdades y opresiones. "Las imágenes de una sociedad sin clases, una manera común de hablar, de vestir y de ver, pueden también servir para ocultar unas diferencias más profundas; hay una superficie en la cual todo el mundo parece estar en el mismo plano, pero romper esa superficie puede requerir un código del cual la gente carece". Hay en este texto unas sugerentes reflexiones sobre la formación del sentimiento de comunidad, sobre la sensación de riesgo que transmite las actuales relaciones laborales y sobre la desintegración moral que provoca el capitalismo. Un régimen que, en palabras de Richard Sennett, "no proporciona a los seres humanos ninguna razón profunda para cuidarse entre sí".



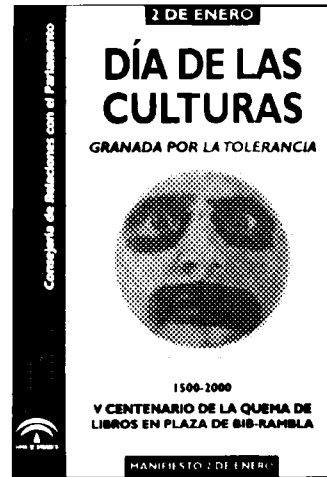
hambrientos se produce una represión atroz e inconcebible. Sender deja claro en la crónica el carácter pacífico del levanta-

La editorial Vosa ha publicado el libro de Ramón J. Sender *Viaje a la aldea del crimen: documental de Casas Viejas*. Sender nos ofrece una obra de primerísima calidad elaborada a partir de las crónicas que envió para el periodico *La Libertad*, sobre los sucesos ocurridos en la aldea de Casas Viejas (Cádiz) los días 10, 11 y 12 de enero de 1933. Tras la proclamación del "comunismo libertario" por un grupo de campesinos hambrientos se produce una represión atroz e inconcebible. Sender deja claro en la crónica el carácter pacífico del levanta-



En Ediciones Nobel se ha publicado el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos 2000 que ha recaído en la obra *Razones*

para actuar: una teoría del libre albedrío de John R. Seattle. Según este autor la racionalidad es un fenómeno biológico y, por ello, universal. Es decir, que la tesis comúnmente aceptada de que la racionalidad es relativa a una cultura resultaría ser pura ilusión.



en la plaza de Bib-Rambla. En la obra, editada por la Consejería de Relaciones con el Parlamento de la Junta de Andalucía, colaboran diversos escritores y artistas plásticos. Entre los textos incluidos está un fragmento del artículo de Ramón Salaberria "Arde la memoria".

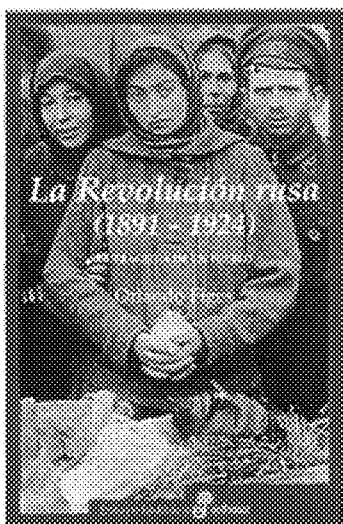
En el número de julio-agosto de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* (nº 114 de 2000) apareció un artículo de María Ángeles Jiménez Vela sobre la celebración del V centenario de la quema de libros en Granada. Con ese motivo, que convirtió ese aniversario triste en una fiesta por la interculturalidad y el valor de los libros, se editó *Día de las culturas: 2 de enero, Granada por la tolerancia: 1500-2000, V centenario de la quema de libros*



una mentira. Trudi Alexy era niña cuando en Europa había sido liberado el monstruo del nazismo y los lugares en los que refugiarse iban desapareciendo del horizonte cercano. Pasados los años, la autora tuvo conocimiento de que, al igual que su familia, muchos otros judíos encontraron refugio en España pero sin necesidad de ocultar su religión. A partir de este dato, y a través de entrevistas, Alexy reconstruye las historias de hombres y mujeres que llegaron a España huyendo desesperadamente y encontraron en nuestro país un refugio seguro. El libro indaga en las vidas de los "marranos", judíos conversos que permanecieron en España después de la expulsión de 1492, profesando su fe en secreto, y llega a narrar fenómenos de "marranismo" en pleno siglo XX, en el sudoeste de los Estados Unidos. Un libro interesante, que ilumina un período de nuestra historia bastante oscuro.

Según Daniel Fernández, director de la editorial Edhasa, es falso que en España no guste el ensayo, "lo que ocurre en rea-

Trudi Alexy es la autora de *La mezuzá en los pies de la Virgen* (Siglo XXI, 2000). Cuando tenía 11 años Trudi se enteró de que cambiaban de país (habían llegado a Francia un año antes) y de que ya no eran judíos sino católicos porque ser "judíos ya no era seguro". Era la primera vez que ella tenía noticia de que fueran judíos (su familia no era confesional) pero en su mente infantil, fascinada con los héroes y heroínas literarios, ese cambio de religión era una traición,



lidad es que no se publican suficientes trabajos buenos. Los lectores saben apreciar lo que tiene calidad". Y con esa fe en los lectores, que desde aquí le alabamos, ha publicado este ensayo largo, serio y de carácter histórico, obra del catedrático de Cambridge Orlando Figes. Pero es que *La revolución rusa (1891-1924): la tragedia de un pueblo* es un libro muy entretenido

que, según su editor, gustará a todos los que disfrutaron con *El doctor Zhivago*. Desde luego la obra viene muy bien presentada con el premio que la prestigiosa revista *History Today* le concedió en 1996 y los elogiosos comentarios de Eric Hobsbawm. Y lo que este último haya podido decir sobre el libro tiene especial valor, pues se sitúa en un campo ideológico diferente al profesor Figes. Es, desde luego, un libro escrito con un estilo excelente, que no es fácil encontrar en los libros de historia. Su prosa, cuidada y amena, convierte a esta obra en una lectura agradable para cualquiera que esté interesado en el tema. El libro engancha desde el primer capítulo, dedicado a los movimientos revolucionarios rusos del siglo XIX, y apasiona a lo largo de toda la narración, que aporta nuevos datos sobre algunos aspectos muy poco conocidos.

Autoayuda, que algo queda



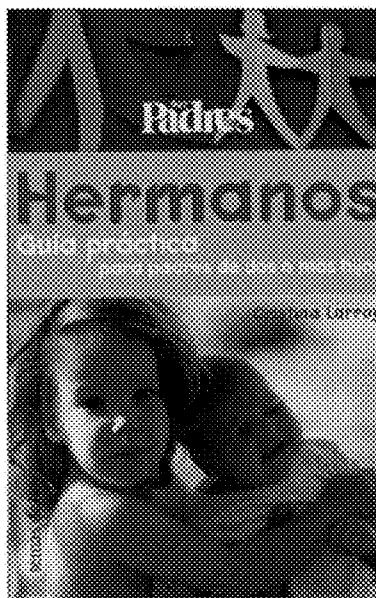
El filón de los libros sobre cómo apañarse mejor con uno mismo y lo que le rodea no hace sino crecer y en este contexto de filón editorial la editorial **Temas de Hoy** mantiene una colección específica, "Vivir mejor", que este año 2000 lleva publicados varios títulos para todos los gustos y sexos. Es un decir, porque lo que abunda es la problemática heterosexual y en versión pareja. Olga Bertomeu, psicóloga y asidua colaboradora en radio y televisión, ha escrito una

Guía práctica de la sexualidad femenina. El libro, que comienza con una explicación sobre qué es el sexo, repasa los aspectos biológicos y psicológicos de la sexualidad femenina. Un libro que presenta el sexo como algo gozoso a partir de la aceptación del propio cuerpo y el deseo de cada una. A pesar de que la primera línea de la introducción sea: "La mujer es la gran desconocida, sobre todo por ella misma" el libro tiene su interés y anima a experimentar posturas y situaciones.

Claro que, por mucho que se anime uno al sexo es difícil no caer en la tentación de asentar nuestras prácticas dentro de una pareja (condenados a amarnos de dos en dos para odiarnos de mil en mil, que diría el poeta) y ya sabemos lo complicado que puede llegar a ser convivir. En fin, que unos cuantos años de vida "matrimonial" nos pueden situar en el capítulo primero del libro anterior: "¿Qué es el sexo?". Pues nada, también para estos casos hay bibliografía. Ángeles Sanz nos da pistas para "ir poniendo al día el vínculo amoroso" en *La vida en pareja: cómo resolver las dificultades de la convivencia*. Puestos en el caso de que el libro no haya funcionado y la pareja fuera procreadora debemos pensar en los "retoños". Alejandra Vallejo-

Nágera, habitual colaboradora en *Temas de Hoy* (tiene otros cinco títulos publicados) nos pone las cosas un poco más fáciles en *Hijos de padres separados: consejos para recuperar la armonía y el respeto ante un nuevo futuro*. Dure o no dure la pareja, estén los padres y las madres juntos o separados, sean estos biológicos o adoptivos, los niños crecen (sí, las niñas también). En unos añitos ya tenemos organizado un nuevo berenjenal: la adolescencia. A modo de guía para tutores o acompañantes que tengan a su cargo jóvenes en ese complicado período Javier Elzo ha escrito *El silencio de los adolescentes: lo que no cuentan a sus padres*. En plan súper espía el autor ofrece información sobre qué hacen los chicos y chicas en las discotecas hasta la madrugada, qué se esconde detrás de las pandillas y cuándo y cómo se inician en el sexo. Un libro curioso, por su singular coqueteo con el absurdo, en el que no existe la más mínima posibilidad de que uno sea adolescente y gay (o lesbiana).

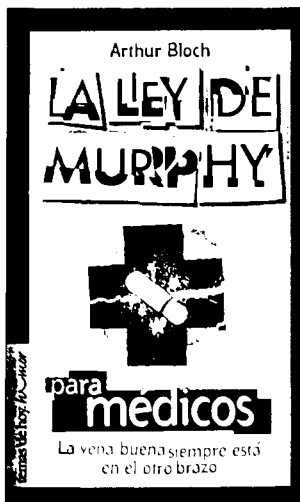
Y como siempre está bien atender a las minorías, *Temas de Hoy* se ha acordado de esas unidades familiares que incluyen a más de un hijo. Para afrontar problemas de celos y enseñar a los hermanos y hermanas a cooperar consulten *Hermanos: guía práctica para padres de dos o más hijos* de Cristina Larroy.



Al menos este libro se plantea la posibilidad de que alguno de los hijos sea adoptado o de que los hermanos no sean consanguíneos.

En fin, un mercado éste de la autoayuda en el que podemos encontrar casi de todo.

Humor rima con pavor

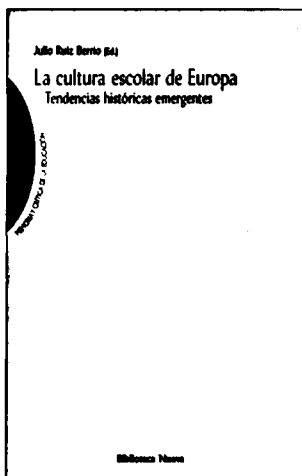


Temas de Hoy tiene una serie especialmente dedicada al humor. Algunos de los títulos reseñados en el apartado anterior pueden depararnos algún momento de hilaridad, pero una vez metidos en materia jocosa hay que apretarse el cinturón porque la lectura puede ser movidita. Así tenemos a una licenciada en Biología por la Universidad de Pensilvania,

Jan King, que escribe *¡Malditas hormonas!: celulitis, menstruación, parto "sin dolor" y otras gozadas femeninas*. No se sabe muy bien de qué se ríe la señora King. Es más, en la foto que aparece en el libro no queda claro si se ríe, a pesar de que está enseñando los dientes. Quizá la obra de la señora King sea tan "postirónica" que se nos escape la gracia contenida en esa sarta de tópicos sobre la "condición femenina".

La Ley de Murphy no deja de tener efectos "colaterales". Arthur Bloch ha escrito, y Temas de Hoy se ha apresurado a publicar, *La Ley de Murphy para médicos: la vena buena siempre está en el otro brazo*. En fin, las mismas ocurrencias de otras ocasiones pero cambiando el escenario.

Educación

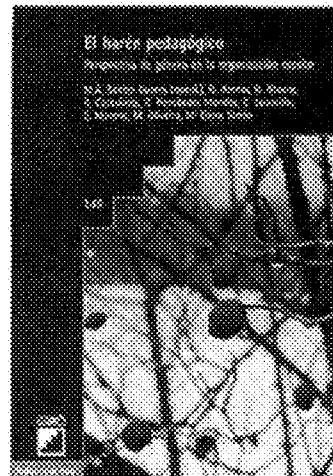


La editorial **Biblioteca Nueva** ha iniciado este año 2000 una colección, "Memoria y crítica de la educación", pensada para revisar el pasado pero también para acercarse hasta nuestros días y analizar los retos a los que se enfrenta la educación actualmente. Hasta ahora han aparecido cuatro títulos: *Tiempos y espacios para la escuela: ensayos históricos* de Agustín Escolano Benito, *La Institución Libre de Enseñanza: un proyecto de*

reforma pedagógica de Antonio Molero Pintado, *Curriculum e identidad nacional: regeneracionismos, nacionalismos y escuela pública (1890-1939)* de María del Mar del Pozo Andrés y *La cultura escolar de Europa: tendencias históricas emergentes*, obra que recoge contribuciones de diferentes profesionales y que ha sido coordinado por Julio Ruiz Berrio.

Unas obras que bucean en las experiencias más excitantes y sugerentes de nuestra tradición pedagógica sin perder de vista el contexto europeo. Muy recomendables para mirar al futuro sabiendo de donde venimos.

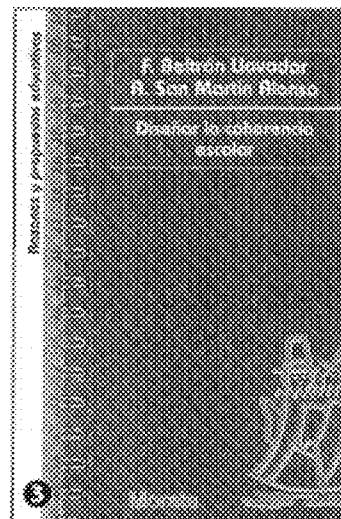
La editorial **Graó**, dentro de su colección "Biblioteca de aula", ha publicado este año 2000 *La pedagogía de contrato: el contrato didáctico en la educación* de Halina Przesmycki. La autora tiene una reconocida trayectoria profesional en Francia, especialmente en relación con la docencia en aquellos grupos en los que la heterogeneidad del alumnado requiere diversificar las estrategias, objetivos y tareas para atender mejor a la diversidad. En esta obra establece las premisas para poner en marcha y negociar distintos tipos de contrato, con el fin de que sean punto de encuentro entre padres, madres, alumnado y profesorado, en el camino hacia la responsabilidad y la autonomía.

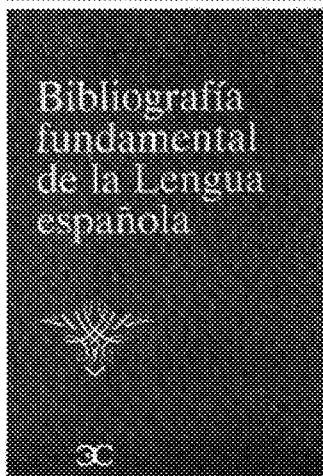


El harén pedagógico: perspectiva de género en la organización escolar (Graó, 2000) es una obra coordinada por Miguel Ángel Santos Guerra en la que participan ocho especialistas en educación. En la presentación se nos dice que el objetivo de la obra es "que la organización escolar se convierta en una instancia de reflexión crítica, de actuación coherente y de acción coeducativa en la que alumnos y alumnas aprendan a conocerse, a aceptarse y a convivir de forma justa y respetuosa".

En la editorial **Morata** han aparecido este año 2000 *Diseñar la coherencia escolar* de Francisco Beltrán Llavador y Ángel San Martín Alonso y *La escuela que aprende* de Miguel Ángel Santos Guerra. Ambos títulos están publicados en la colección "Razones y propuestas educativas" que se dirige tanto a los estudiantes y profesionales de la educación como a quienes se interesan por ese ámbito, el educativo, que tanta influencia tiene en el futuro de nuestra sociedad.

La enseñanza y los profesores (Paidós, 2000) es una obra en tres volúmenes coordinada por Bruce J. Bidle, Thomas L. Good e Ivor F. Goodson. El volumen primero se titula "La profesión de

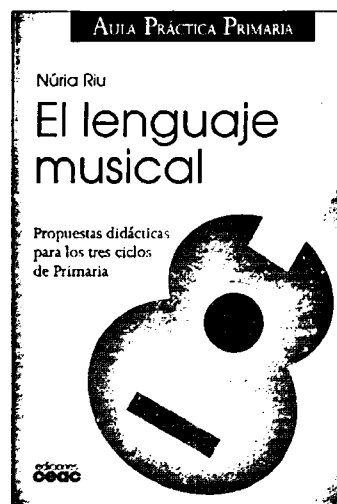




enseñar” y está formado por varios ensayos sobre la enseñanza entendida como profesión analizando aspectos como la formación del profesorado, perspectivas de carrera o la consideración de la enseñanza como un trabajo femenino. El segundo volumen, “La enseñanza y sus contextos”, ofrece nuevos enfoques sobre los problemas que debe afrontar la educación hoy en día en los países industrializados. “La reforma de la enseñanza en un mundo en transformación” es el tercer y último volumen. Una obra importante para analizar la enseñanza en un contexto occidental, con contribuciones centradas en los Estados Unidos pero también en la Unión Europea.

Castalia ha publicado este año una obra dirigida a

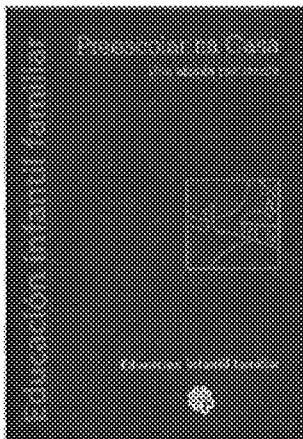
docentes y estudiantes del área de lengua española. Ana María Rodríguez Fernández es la autora de este repertorio bibliográfico sobre fonética, fonología, morfología y sintaxis del español en el periodo comprendido entre 1965 y 1998. El libro tiene más de mil entradas, la mayor parte de las cuales van acompañadas de un comentario. Un libro útil para profesores y alumnos universitarios y que interesará a los docentes de lengua de todos los niveles.



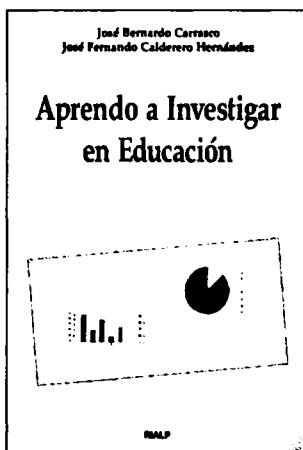
El lenguaje musical (Ceac, 2000) de Núria Riu presenta propuestas didácticas para los tres ciclos de primaria. Presenta muchas ideas para hacer que el alumnado se inicie en el mundo de la música, entienda el lenguaje musical y llegue a entenderla como una forma más de expresión artística.

Preescolar na Casa. Educación infantil familiar: una utopía realizable es un trabajo coordinado por M^a Sara Paz Combarro y Celia M^a Armesto Rodríguez publicado este año 2000 por **Cáritas Española**. Este libro cuenta la historia de Preescolar na Casa, un grupo que se ocupa de la mejora de la educación

PUBLICIDAD



infantil (de 0 a 6 años). Se dirigen a niños y niñas de familias rurales cuya escolarización es, en muchos casos, tardía por lo que las propuestas de Preescolar en Casa se centran en el trabajo con padres y madres. Para comunicarse con las familias y convertir a padres y madres en "cómplices educativos" la asociación utiliza diversos medios: programas de televisión y radio, teletexto, reuniones, visitas de especialistas, una revista e Internet. Una experiencia muy interesante que aparece bien contada en este libro.



José Bernardo Carrasco y José Fernando Calderero Hernández han escrito *Aprendo a investigar en Educación* (Rialp, 2000). Un manual bastante accesible que presenta los métodos cuantitativos y cualitativos empleados en la investigación pedagógica. La obra incluye un apartado dedicado a la estadística aplicable a las ciencias humanas.

Pirámide ha editado este año 2000, dentro de su colección "Ojos solares", *La timidez en la infancia y en la adolescencia* de María Inés Monjas Casares y *Niños superdotados* de Amparo Acereda Extremiana.

La Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Burgos ha publicado *Los adolescentes y los derechos humanos* de Fabián Moradillo Moradillo y María Jesús Picot Castro. Este libro,

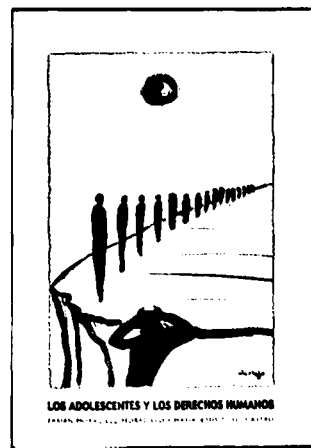
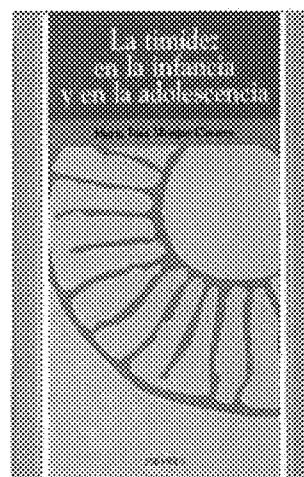
pensado para utilizar preferentemente pero no exclusivamente en la asignatura de Ética, presenta textos, ejercicios y material gráfico para implicar al alumnado en una reflexión sobre los Derechos Humanos. Cualquier persona puede conseguir el libro gratuitamente solicitándolo al Ayuntamiento de Burgos:

Concejalía de Juventud. Plaza Mayor, s/n, 09071 Burgos.

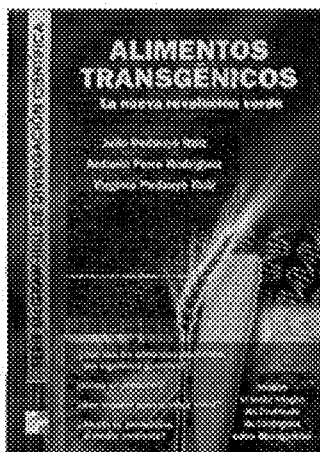
☎/✉ 947 28 88 53.

✉ juventu@aytoburgos.es

Con ingenio será un genio: técnicas de estudio y trabajo intelectual (Editex, 1999) es una obra escrita por María Jesús Illescas Núñez que está pensada para alumnos de ESO. Se presenta en dos cuadernos con ejercicios para que los alumnos se ejerciten en las técnicas de estudio y en las estrategias de investigación y de trabajo intelectual. Estos cuadernos recuerdan los materiales que algunas bibliotecas utilizan para sus sesiones de formación de usuarios, ya que explican, entre otras cosas, la forma de buscar información en los diferentes tipos de documentos, la importancia de los índices, los sumarios, los glosarios y las bibliografías. Más concretamente, uno de los capítulos del libro primero está dedicado a cómo buscar en las bibliotecas. También incluye ejercicios para mejorar la lectura de textos y para interpretar la información gráfica.



Algunas cosas sobre la ciencia

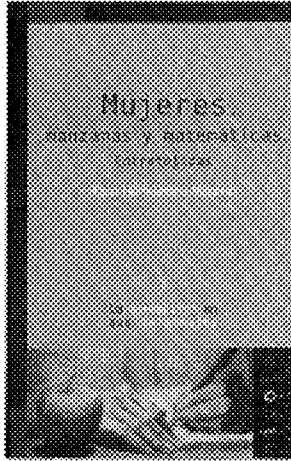


McGraw-Hill ha publicado este año 2000 varios títulos en su serie "McGraw-Hill de divulgación científica". *La Antártida, catedral del hielo* de Antonio Calvo nos cuenta todo lo que pueda interesarnos sobre la Antártida e incluye el texto íntegro del *Protocolo de Madrid*, un acuerdo internacional, el más protectionista que se ha firmado nunca para proteger un territorio, que ha alejado definitivamente el fantasma de la explotación de los recursos

naturales de la Antártida. *La Estación Espacial Internacional: una época para el viaje espacial* de Stratis Karamanoli presenta los pormenores y detalles sobre la construcción de la Estación Espacial Internacional. El autor comienza por hacer una historia de las visitas al espacio exterior desde los mitos y la ciencia-ficción, pasando por los primeros viajes a la luna para acabar con la citada estación. Tomás Calderón García es el autor de *La irradiación de alimentos: principios, realidades y perspectivas de futuro*, una obra que interesará a todas las personas que sientan curiosidad por temas relacionados con las nuevas fronteras en la conservación de alimentos y que informa sobre aspectos presentes y futuros en este tema. Y para los preocupados por la alimentación viene muy a cuento *Alimentos transgénicos: la nueva revolución verde*. Sus autores, Julio Pedayú Ruiz, Antonio Ferro Rodríguez y Virginia Pedayú Ruiz, cuentan en qué se basan este tipo de manipulaciones, que

PUBLICIDAD

se consigue y cuales son los posibles riesgos. Hay apéndices con la legislación española y europea, la lista que ofrece Greenpeace-Francia sobre productos que incluyen organismos modificados genéticamente y otras informaciones de interés. Por fin, dentro de ese campo que relaciona la ciencia con nuestra calidad de vida y que mantiene en conflicto a muchas personas y comunidades tenemos *Bioelectromagnetismo: ciencia y salud* de José Luis Bardasano Rubio y José Ignacio Elorrieta Pérez de Diego.

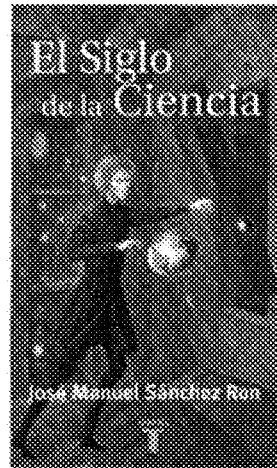


A la editorial Nivola le debemos una joya muy especial dentro de su interesante producción: *Mujeres, manzanas y matemáticas. Entretejidas* de Xaro Nomedeu Moreno. Un recorrido por lo que las mujeres han aportado a la matemática desde la antigüedad hasta el siglo XX. El libro parte de los mitos –Lilít y Eva, Dido y Penélope– para analizar luego la obra de diferentes mujeres que han contribuido al desarrollo de las matemáticas.

La autora recuerda lo que aprendió de niña, a través de juegos y actividades de la vida cotidiana, sobre matemáticas, aunque muchas cosas las fuera reconociendo luego, al profundizar en sus estudios. El libro es un hermoso tributo a la sabiduría de las mujeres, un reconocimiento a los conocimientos de las mujeres trenzados durante siglos.

Otro título de la colección de editorial Nivola “La matemática en sus personajes” es *Euler: El maestro de todos los matemáticos* de William Dunham. Según Martin Gardner “el matemático William Dunham ha escrito un libro magnífico sobre la vida y los logros asombrosos de uno de los más grandes matemáticos de todos los tiempos”.

Nivola ha iniciado una nueva serie, “Científicos para la historia”, dedicada a las biografías de científicos que han sido fun-



damentales a lo largo de la historia. Los dos primeros números de esta colección, que dirige el profesor de la Universidad Complutense de Madrid Antonio Moreno González, son: *Copérnico y Kepler, la rebelión de los astrónomos* de Juan Luis García Hourcade y *Mendel, el fundador de la genética* de Alberto Gomis.

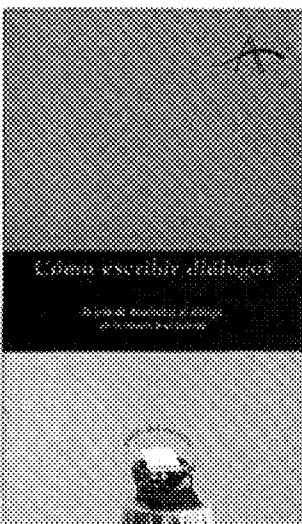
El siglo de la ciencia de José Manuel Sánchez Ron (Taurus, 2000) propone una visión panorámica del siglo XX desde el horizonte de la ciencia. El autor se

plantea la responsabilidad de la ciencia en las guerras que han marcado nuestra historia contemporánea. Pero también relaciona el desarrollo científico con la democracia y los avances sociales.



El cerebro nos engaña es el sugerente título escrito por Francisco J. Rubia, catedrático de Fisiología Humana de la Universidad Complutense de Madrid, y publicado por la editorial Temas de Hoy dentro de su colección “Tanto por saber”. El autor plantea que el cerebro es una “aparato razonador” pero también “una máquina de confabulaciones y fantasías, generadora de música, arte, mitos, religión e irrealidad”. Casi todo el mundo acepta que el cerebro del hombre contem-

poráneo es una consecuencia más de la evolución de la especie humana y para el profesor Rubia la mente es una función del cerebro que también ha evolucionado a lo largo del tiempo.



Varios

Se puede apreciar una oferta creciente de libros para entrenarse en el uso del idioma y para perfeccionar las habilidades de escritura. Alba editorial tiene una colección, “Guías del escritor”, pensada para cubrir distintos aspectos de la creación literaria a través de ejemplos, ejercicios y orientaciones. Uno de los títulos aparecidos es *Cómo escribir diálogos: el arte de desarrollar el diálogo en la novela o el cuento*. La intro-

ducción nos dice que este libro trata sobre “cuándo conviene emplear el diálogo en una novela o en cualquier clase de relato

y cómo trabajar los parlamentos para conseguir un diálogo eficaz”.

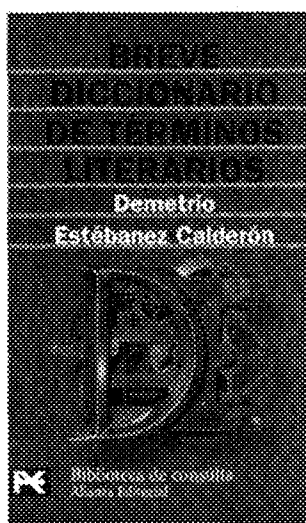
El *Manual de estilo de la lengua española* de José Martínez de Sousa (Trea, 2000) es una obra ambiciosa y casi podríamos decir pretenciosa si no fuera por la talla de su autor, que lleva años trabajando en diferentes aspectos de la lengua y la edición. El profesor Martínez de Sousa propone un manual que sirva a diferentes profesionales: escritores de diversos campos (literarios y científico técnicos), editores,



correctores de estilo, periodistas, traductores, etcétera. A lo largo de sus 637 páginas esta obra ofrece mucha y muy variada información útil sobre normalización, estilo, edición, formas de citar, problemas de redacción, ortografía, tipografía y bibliología.



Un carácter más modesto, pero sin duda muy útil, tiene el *Manual del buen uso del español* (Castalia, 1999) de Eugenio Cascón Martín. La obra se divide en tres partes: ortografía, morfosintaxis y léxico. Es decir, que se repasan los principales problemas que uno pueda tener a la hora de escribir: acentos, signos de puntuación, uso de las preposiciones (una locura como dice el propio texto), el género y el número, los artículos, las dudas con los pronombres y muchas dudas más.



Ahora bien, si lo que queremos es enterarnos de qué es un adinaton o en qué consiste un anacoluto puede ser útil consultar el *Breve diccionario de términos literarios* de Demetrio Estébanez Calderón y que ha publicado Alianza en su colección "Biblioteca de consulta". Es una versión resumida de una obra de ese mismo autor publicada en la misma editorial. El diccionario incluye voces de las cuatro ramas en las que se divide la literatura

como disciplina: teoría de la literatura, crítica literaria, historia de la literatura y literatura comparada. Pero también encontramos otros campos y temas vinculados: retórica, métrica, lingüística, semiótica, estética, etcétera.



El libro de Mariano de la Banda *Esfurcios y palabras: diccionarios de abuso de la lengua castellana* (Temas de Hoy, 2000), que cuenta con ilustraciones de Forges, es un manual de buen uso del castellano en clave de humor. Se encontrarán unos buenos varapalos a los medios de comunicación y nuestros

ilustres (pero no siempre ilustrados) representantes políticos.

Y tan importante como cuidar el lenguaje es tratar bien a otros aspectos de nuestro patrimonio cultural. Para ayudar en ese campo Cátedra publicó en 1999 el trabajo de Ignacio González-Varas *Conservación de bienes culturales: teoría, historia, principios y normas*. Un completo manual que incluye análisis y comentarios de la normativa internacional y española

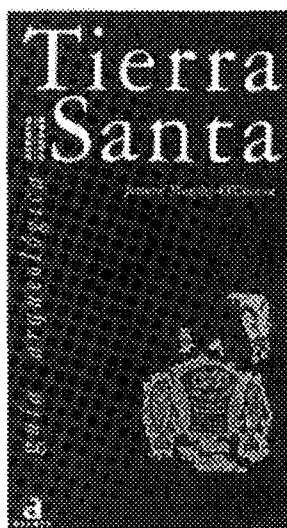


sobre el tema. Se acompaña además de un interesante glosario, bibliografía general y específica, un índice onomástico y un listado de organismos y publicaciones relacionados con la conservación y la restauración del patrimonio.

Una parte cada vez más valorada del patrimonio y también una de las más agredidas es el paisaje. También de Cátedra y del año 1999 es el libro de Luis Antonio Cancón *La degradación y la protección del paisaje*. Un tema

muy importante para esta época nuestra en la que la capacidad tecnológica para intervenir en el paisaje es tan grande y tiene, a menudo, consecuencias ambientales muy negativas.

Dentro de las "Guías arqueológicas" de la editorial Acento se ha publicado este año 2000 *Tierra Santa: desde los orígenes hasta 1700* de Jerome Murphy-O'Connor. Una ayuda completa y de cómodo manejo para, en palabras de su autor, "ayudar al viajero a encontrar y apreciar los restos visibles de la historia de Tierra Santa".

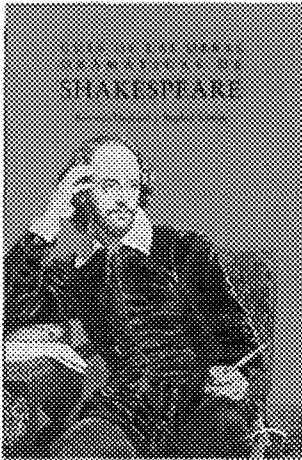


Una parte importante del mundo sigue padeciendo problemas relacionados con las carencias alimenticias o directamente pasa hambre. Pero a este lado del paraíso las cuestiones gastronómicas y profesionales tiene otra dimensión y suponen incluso un filón editorial. La editorial Plaza & Janés presenta un título que podemos incluir dentro de ese campo: *Pasando de dietas: consejos para tratar problemas de sobrepeso sin sufrir* de Magda Carlas. La obra dice muchas

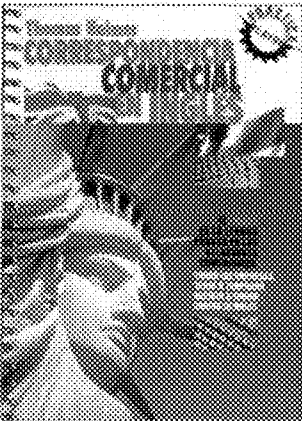


cosas sensatas que muchísima gente habrá aprendido en su casa (si tiene una determinada edad) y que las prácticas modernas de alimentación se ocupan de hacernos olvidar. ¿Alguien recuerda aquella época en la que el plato típico infantil no eran ni la pizza, ni la hamburguesa, ni el donuts?

Pensada como una ayuda para refrescar la memoria está la *Guía de las obras dramáticas de Shakespeare* de Kenneth Macleish y Stephen Unwin (Alba, 2000). Si usted va a asistir a la representación de una obra de Shakespeare o va a ver una película basada en alguna de sus piezas o lee alguna



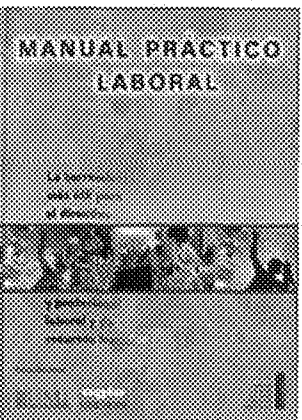
referencia sobre sus personajes, esta guía puede servirle. Hay información completa sobre 35 obras de teatro escritas por Shakespeare que incluye: resumen del argumento, lista y descripción de los personajes y un ensayo analizando el significado de cada obra y sus principales representaciones. La verdad es que da mucha información curiosa y la lectura es amena, si además lo que se necesitan son algunos datos para aderezar una conversación de *cocktail*, pues nos hallamos ante la obra perfecta. Quizá acabe siendo texto recomendado para estudiar a Shakespeare en Secundaria porque, la verdad, casi lleva menos tiempo leerlo que ver las versiones cinematográficas de las obras (cuando las hay).



La editorial **Playor** tiene una colección "Práctica" dedicada a solucionar problemas relacionados con la comunicación oral y escrita, dentro de la cual han aparecido este año *Correspondencia comercial en español* de Carlos Tirado Zabala y Gilda Calleja Medel y *Correspondencia comercial en inglés* de Thomas Holmes.



La editorial **Santillana** ha publicado, con el patrocinio de Caja Madrid, *Los nuevos yacimientos de empleo: guía práctica para conocerlos*. Esta obra intenta facilitar una visión global y orientativa del mercado de trabajo a estudiantes que desean conocer las diferentes salidas profesionales, a todas las personas que buscan empleo, y a los profesores, tutores y padres que tratan de orientar profesionalmente a sus alumnos e hijos.



Una obra que enfrenta el mundo del trabajo desde el punto de vista del Derecho laboral y con una gran cantidad de contribuciones es el *Manual práctico laboral: anuario laboral y social* publicado por el Instituto Español de Gestión y Dirección Empresarial (Madrid, 1999).

Atlas de África: el continente olvidado de Philippe Lemaire (Acento, 2000) presenta información histórica, política y económica de África. Utilizando mapas de gran expresividad y textos bastante claros se hace un repaso desde la época colonial hasta nuestros días. Una gran parte de la obra está dedicada a los conflictos que han assolado el continente durante la segunda mitad del siglo XX y algunos de los cuales siguen tristemente activos. La última parte de la obra, "Monografías", hace un repaso país por país con cuadros sobre su vida social, económica y política.



Por otro lado, Acento continúa con su colección "Flash" y además han iniciado una nueva, "Flash informática" que ha presentado este año 2000 sus primeros cinco títulos: *Navegar por Internet: Internet Explorer*, *Documentos bien presentados: Word 2000*, *Crear hojas de cálculo: Excel 2000*, *Correo electrónico: Outlook 2000* y *Presentaciones eficaces: Powerpoint 2000*.

Presentaciones eficaces
microsoft x POWERPOINT 2000

FLASH Informática

CREAR PRESENTACIONES EFICACES. PRIMEROS PASOS CON POWERPOINT 2000. USAR LOS AUTODISEÑOS. DIAPOSITIVAS: DISEÑOS Y USOS. TRANSICIONES, TIEMPOS Y ANIMACIONES EN UNA PRESENTACIÓN. PATRÓN DE DIAPOSITIVAS. BOTONES DE ACCIÓN. INTERCAMBIO DE DATOS CON WORD. INTEGRACIÓN DE POWERPOINT CON INTERNET.

ACENTO EDITORIAL

Margarita Candón y Elena Bonnet han escrito *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*, un libro de consulta pero también de jugosa lectura. Las autoras explican el significado que tienen en el castellano actual esas frases hechas y bucean en su origen a veces antiquísimo. Es un libro riguroso en sus complicadas investigaciones, pero muy ameno, y que cuenta con hermosas visitas a la literatura en lengua castellana ya que muchas frases hechas proceden de ese entorno. De hecho, la apertura y título del libro, "A buen entendedor pocas palabras bastan", nos conducen a la prosa depurada de Baltasar Gracián. En fin, un libro muy interesante, como nos tiene acostumbrados su editor, el infatigable Mario Muchnik, que ahora trabaja desde El Taller de Mario Muchnik.

Margarita Candón
Elena Bonnet

A buen entendedor...
Diccionario de frases hechas de la lengua castellana

Javier Pérez Iglesias

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD